



Mundo Argentino

Año XXV - N° 1265

ABRIL 17 de 1935

"PASTORCITO SERRANO"
Por PELAEZ

20 centavos en
toda la República

DE SHAKESPEARE

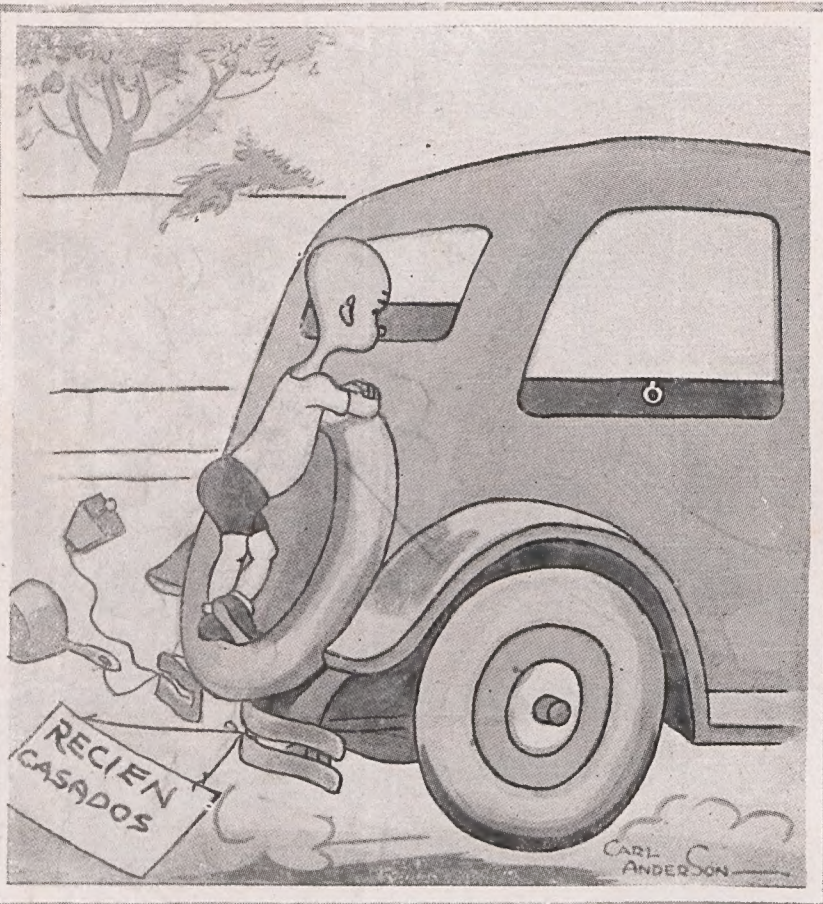
Unos se enorgullecen de su nacimiento, otros de su talento, otros de su riqueza, o de su vigor físico, o de sus trajes, o de sus perros, o de sus caballos...

No hay un gusto, una preferencia que no lleve en sí la satisfacción y la alegría.

Pero no hay nada, sin embargo, comparable a mi gozo, que es el resumen de la suprema felicidad. Y este gozo está en tu amor, que me hace mucho más noble que si hubiera nacido príncipe, más rico que si poseyera todo el oro del mundo, más sabio que la propia sabiduría, más fuerte que Atlante.

Y, no obstante, puedo llegar a ser el más miserable, el más desgraciado de los hombres, el más digno de compasión, si tú me quitas lo que me has dado: el amor.

SALPICON



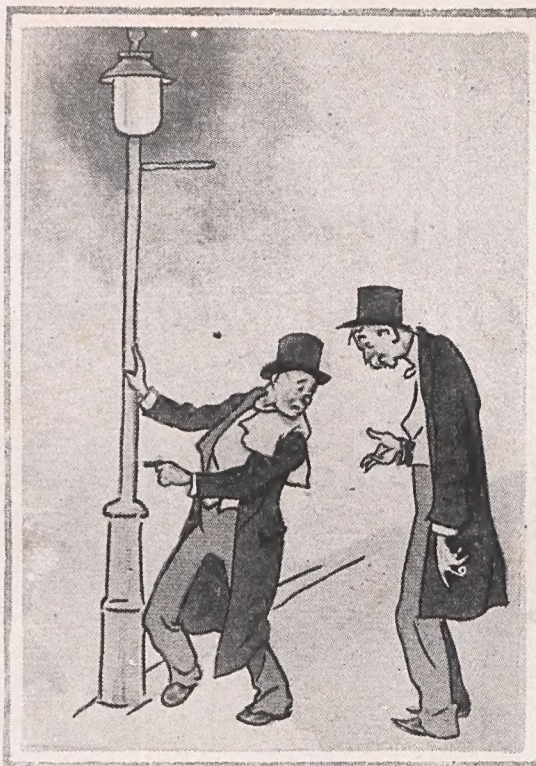
¡TITO! Por CARL ANDERSON
(De "The Saturday Evening Post".)

LA DIFERENCIA

Un caballero inteligente, pero indiscreto, hizo una visita a Voltaire, en Ferney. Durante la visita se le invitó por fórmula a pasar una temporada en la morada del filósofo, y el indiscreto no echó la invitación en saco roto. Por lo contrario, se instaló en Ferney, y permaneció allí por espacio de varios meses.

Cuando por fin partió, dijo Voltaire:

— La diferencia que hay entre Fulano y Don Quijote consiste en que Don Quijote tomaba los mesones por castillos, mientras que Fulano toma los castillos por mesones.



El primer juerguista (tratando de abrir la "puerta"). — Ven conmigo; creo que no hay nadie en casa.

El segundo juerguista. — ¡Cómo que no hay nadie! Veo luz en el primer piso.
(De "The Humorist", Londres)

LA TELARAÑA

Ibrahim al Mansur era un hombre justo e inteligente, caudillo valeroso, pero había dado en la manía de hallarles faltas a todas las cosas.

Entró una vez en un establo y se enfureció al ver colgar telarañas por todas partes.

— ¿Para qué sirven esos bichos asquerosos que así enpuercan las habitaciones? ¿Qué necesidad tenía Alá de crear arañas?

En aquel mismo instante llegó uno de sus servidores.

— Señor, monta en tu yegua y corre sin descanso. Tu enemigo Ahmed llega por occidente con gran número de jinetes. Sólo con la fuga te librarás de la muerte.

Ibrahim montó a caballo y galopó. Pero sus enemigos le persiguieron, y después de unas horas de carrera desenfrenada, la yegua de Ibrahim cayó reventada al suelo.

¿Cómo escapar? Ahmed y los suyos le seguían; dentro de un cuarto de hora le habrían alcanzado. Y la llanura se extendía monótona, sin un accidente, sin un árbol.

De pronto, Ibrahim vio una covacha junto al camino y se metió en ella por la estrecha abertura. Apenas dentro, una gran araña empezó a tejer una tela con la que tapó el agujero de entrada.

Llegaron Ahmed y los suyos. Se detuvieron ante la cueva.

— ¿Estará aquí?

— No perdamos tiempo. ¿No veis que la entrada está cerrada con una telaraña?

Y los jinetes se alejaron. Entonces Ibrahim cayó de rodillas:

— Gracias, Señor — exclamó. — Me habéis salvado la vida, enseñándome que nada huelga en vuestra obra. A no ser por la araña, estaría yo ahora en manos de Ahmed.



— Juana, mira la hora y dime si ya he descansado bastante.

(De "Gazzettino Illustrato", Venecia)

PRECIOS DE
SUBSCRIPCION:

Mundo Argentino

Semanario Ilustrado

1 año (52 números) ..

6 meses (26 ..) ..

REPUBLICA
ARGENTINA

CAPITAL
E INTERIOR

\$ 9.—

" 5.—

EXTERIOR

TODA AMERICA
Y ESPANA

\$ 11.—

" 6.—

DE MAS
PAISES

\$ 15.—

" 8.—

Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020 - 29

OFICINA DE AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES:
Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655
U. T. MAYO (38) 2012, 2013
y 2031 al 2033.

Arg bi 716 : 25.1265 (1935) [2]



Mundo Argentino

SEMANARIO
ILUSTRADO

APARECE
LOS MIÉRCOLES

Buenos Aires, 17 de Abril de 1935

¡PAZ en la TIERRA!

El mundo cristiano conmemora estos días el sacrificio de su Redentor. La palabra que hace veinte siglos, en un remoto lugar de la tierra, comunicó a los hombres una doctrina de paz, de humildad y de justicia no ha sido superada hasta hoy. Es el Verbo hecho Hombre para mejorarnos el destino, aclarándonos el entendimiento y limpiándonos el alma de apetitos impuros.

EL MAS DESPOSEIDO DE LOS SERES, POR EL CAMINO DEL AMOR, FUNDO EL MAS VASTO IMPERIO DEL MUNDO.

Después de El no ha nacido ninguno que pueda compararsele. En los peores trances de angustia, ante la desolación de las grandes hecatombes, cuando se desata sobre nuestras cabezas el huracán de las pestes implacables o de las cruentas guerras, y la furia de los elementos confunde nuestra soberbia, la palabra de Jesús adoctrina y conforta con la apaciguadora esperanza de un mundo mejor. ¿Cuándo se cumplirá esta esperanza? Casi no existe sobre la tierra un pueblo que se abstenga de formularse esta pregunta. ¿Puede admitirse que la equidad y la concordia sean cimas inaccesibles para nuestro linaje? Cuesta creer que, en rigor de verdad, los estados necesiten aniquilarse a fin de subsistir. Produce espanto pensar que la prosperidad y el bienestar de las naciones, comprometidos tantas veces en tantas guerras sin sentido, no puedan emanciparse de la tutela de los varones crueles y ennegrecidos, que buscan reproducirlas cuando recién extinguida la última padecemos aún sus desesperantes consecuencias.

¿SE CONCEIBE QUE HAYA INSENSATOS CAPACES DE INDUCIR A LA VIOLENCIA A MILLONES DE HOMBRES

que volverían a matar sin saber a quién matar ni por qué matan? La comprobación no puede ser más desoladora. La paz de Versalles, por lo que se ve, ¿ha sido nada más que un resuello fugaz, impuesto por la misma extenuación de las naciones que ahora se preparan a reanudar la infernal empresa de destruirse entre ellas?... En Alemania los cien mil hombres consentidos por las necesidades de la paz serán novecientos mil dentro de poco tiempo. Se habla de extender su flota aérea y de aumentar sus armamentos en proporción tan considerable que se superarán las cifras de la época del káiser. Francia, percatada de la conducta de los vecinos, restablece el servicio militar de dos años y aplaza el licenciamiento de los soldados que están bajo banderas. A los mil quinientos aviones que constituye su fuerza en el espacio incorpora apresuradamente nuevas máquinas, más poderosas y más veloces, y llena de hombres las trincheras de cemento que erigió M. Maginot. Más de un millón de soldados tiene Rusia sobre las armas, e Italia está en condiciones de movilizar seiscientos mil hombres en un abrir y cerrar de ojos. En una palabra,

LAS FUERZAS QUE SE INSTITUYEN PARA DEFENDER LA PAZ SOBREPASAN A LAS QUE EN 1914 HICIERON LA GUERRA.

Las industrias mortíferas se intensifican, se perfeccionan y se extienden. Antes de un año habrá expirado el plazo que las potencias navales se impusieron para limitar las fuerzas de mar. Nada induce a esperar que el acuerdo se renueve. La cordura de los menos es impotente para contener el desenfreno bélico de Europa y las mejores conquistas del Derecho Internacional, las que parecían más seguras hacen sonreír a los profesores y a los políticos. Se vive en permanente sobresalto, y todas las actividades de la paz aparecen excluidas o postergadas ante esta absorbente preocupación de los hombres que dirigen los destinos del mundo. Ante este impulso suicida, los técnicos profetizan una guerra de exterminio, porque la mecánica y la química han realizado prodigios. En las ciudades la población recibe instrucciones para el uso de las máscaras contra los gases asfixiantes, y se construyen refugios para precaverse de los bombardeos aéreos y del incendio. Y en el fondo de los hogares las madres, estremecidas de horror, no pueden resignarse a comprender que sus hijos vengan a la vida con este destino cruel. Por eso,

EN TALES MOMENTOS, LAS PALABRAS DE CONCORDIA MERECEAN SER RECORDADAS COMO EL TESTIMONIO DE UNA INSPIRACION SUPREMA,

último consuelo de los seres en quienes no se ha abolido todavía la fe en lo desconocido, y de donde ojalá descienda el rayo de luz que ilumine las mentes, obscurcidas por la pasión y exasperadas por el miedo. Ninguna forma de civilización material puede adquirir, por el camino de la guerra, su máximo esplendor. Admitir lo contrario, es un miraje falaz, en que se entretienen los estadistas obcecados, impacientes o ensoberbecidos que pretenden forzar el ritmo de la historia. Para todas las conquistas posibles y duraderas, la humanidad no tiene sino el camino de la paz. ¡Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!...

NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO:

ARTICULOS Y NOTAS

LA MUJER PARAGUAYA. COMO EN EL 70, ES EL GRAN SOLDADO DE LA RETAGUARDIA; esta es la última nota de la serie que viene publicando nuestro enviado especial al frente paraguayo, *Ildefonso Rodríguez*. En ella se exalta el arrojo de esas mujeres que por amor a la patria y a sus hijos, padres y esposos que luchan por defenderla, arrostran los mismos peligros y las mismas vicisitudes, fuertes al dolor y ciegas a todas las tragedias, con tal de contribuir al triunfo final de sus armas.

PASADO MAÑANA HACE DOCE AÑOS QUE MURIO PABLO PODESTA, nota, por *Héctor Ricardoni*. La figura de Pablo Podestá, tan grande dentro de la escena nacional, es inolvidable. En los dos aspectos del teatro — el dramático y el cómico — descolló por igual. Llegando a destacar su figura como la de un símbolo. Ahora, al cumplirse el XIIº aniversario de su muerte, se le recuerda en esta nota, matizada con episodios y anécdotas de su vida.

CÓMO LAS SERPIENTES NOS DEFIENDEN DE LAS SERPIENTES, nota, por *Octavio Meneses*. Si bien en nuestro país las serpientes no ofrecen el peligro que en el Brasil, por ejemplo, no por eso dejan de ser abundantes las zonas ofídicas, que en los tiempos en que no se gozaban los beneficios de la sueroterapia, imponían alarma. Hoy, gracias a la producción de sueros por el Instituto Bacteriológico, ha desaparecido todo peligro. ¡Y lo más notable es que las mismas serpientes sirven para defendernos de ellas!

CUENTOS Y NOVELAS

¡ENGAÑADA! cuento, por *Elena S. Muñoz*.

"ELLA", narración, por *José Victorero*.

MATRIMONIO DE CONVENIENCIA, cuento, por *Medeiros y Alburquerque*.

EL COMETIERRA, relato gauchó, por *Ricardo Llerena*.

CARCAJADA FRANCESA, por *George Consteline*.

EL PAPAGAYO, cuento infantil, por la *Tía Pompón*.

Y las historietas y secciones de costumbre.

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES

LA IDEA DE DIOS ES UN REFUGIO PARA LAS

DIOS está con nosotros!...", les dicen a los soldados como para animarlos con la idea de una divina protección. Frente mismo a donde un padre oficia el sacrificio de la misa invocando el favor de Dios para sus armas, del otro lado de la "tierra de nadie" otro padre reza con el mismo fervor el mismo ruego. ¡Y parece que Dios estuviera de espaldas!...

En la desesperación con que el terror inunda las almas en ese infierno del Chaco, que es el infierno de todas las guerras, la esperanza de una mirada de Dios abre un refugio a los espíritus atormentados. Frente a la muerte, gentes que nunca sintieron una emoción religiosa, más que en desdibujadas ideas

primarias, se arrodillan bajo el sol del Chaco embargadas por una vaga ansiedad de comprender a Dios. Todo pone allí un marco de solemne emoción a la plegaria. ¡Manos tintas en sangre marcando la señal de la santa cruz sobre esos rostros desencajados por el horror del crimen, parecen una burla al sentido de la misma persignación!

En cualquier circunstancia hay una oportunidad de acercarse a Dios para retemplar el espíritu de los desesperados. Cualquier descanso, ¡descansos que en la guerra se llenan de cansancios!..., la voz piadosa de un sacerdote pone un reflejo de esperanza en los espíritus, un algo de esa dulzura con que la región reconforta a las almas. Pero lo trágico, lo absurdo, lo incomprensible es que ese retemplar de los espíritus en la emoción religiosa, es una manera de curar a los heridos del alma para echarlos de nuevo a la pelea. ¡Y en los dos lados del campo hay esta especie de puestos de "sanidad espiritual de urgencia"!...

El padre Honorato Améndola de Tebaldi, que estuvo en el Chaco como periodista, cuenta en sus impresiones del frente, emocionados momentos sorprendidos en el espíritu religioso de la tropa. El no pudo substraerse a su función religiosa, y en diversas oportunidades dejó su lápiz y su libreta de apuntes para de-

ESTE ES, SIN EXAGERACIONES NI SENSACIONALISMOS, EL PAVOROSO ESPECTACULO DE LA GUERRA CHAQUEÑA.



Estos son los caminos del Chaco cuando llueve, y a pesar de todos los sacrificios que hay que vencer para transitarlos, son preferibles a los que las prolongadas sequías llenan de un polvo infernal.

cir un sermón, officiar una misa o tomar una confesión. Cierta vez, cuenta, después de un combate en Camacho, precisamente el 25 de noviembre, día patrio paraguayo, el padre Améndola debía officiar una misa ante la tropa y una cantidad de prisioneros bolivianos. Allí en el frente a veces faltan hostias, y esa vez precisamente, tampoco las había. El padre Améndola hizo con un poquito de harina sucia, que quedaba en el fondo de una bolsa, el cuerpo del Señor... e improvisó la divina sangre con un vaso de caña.

Así ofició la misa. Y hermanados en una misma inquietud espiritual, los soldados que, hasta hacía poco, se buscaban por entre el monte con furia, con odio, alzaban los ojos al cielo, en un ruego común de que aquel infierno terminara de una vez.

El padre Améndola, que ejerce su ministerio en un pueblo de la provincia de Buenos Aires, fué al Chaco junto con el padre colombiano Zawadsky.

Recorrieron los frentes acompañados por el

teniente Víctor Morinigo, a quien aquí conocemos a través de algunas interesantísimas colaboraciones literarias publicadas en nuestro colega "El Hogar".

— Esa visita a los frentes me dejó una vez una fuerte impresión — me dice Morinigo. — Fué en Camacho. Ibamos con los dos padres a visitar un acantonamiento de prisioneros recién capturados. Al acercarnos, un grupo de unos trescientos hombres, como movidos por una repentina idea común, allá en medio del monte, donde el sol de plomo derrite a los hombres y la tierra los estrangula con su mortaja gris, corrió hacia los padres, y de rodillas les pedían a gritos y entre llantos la bendición... Parecían una sola desesperanza extendiéndose



Ildefonso Rodríguez, enviado especial de MUNDO ARGENTINO al frente de guerra chaqueño.



¡América toda de pie contra la guerra!

ALMAS EN LA TRAGICA AGONIA DEL CHACO

¡Dos pueblos de América se desangran en una guerra feroz, ante los ojos fríos de un mundo diplomático fracasado! Y mientras solemnes conferencias revisan en todas partes del mundo los archivos y la historia con vistas a una mentida solución de derecho — admirable carátula para un volumen de intereses, — los sentimientos de humanidad se estrangulan en la horrible realidad de esta guerra del Chaco.

¡La América entera debe ponerse de pie frente a los hechos y acallar, como sea, con sentido de cosa continental y con emoción humana, este trágico borbotar de sangre! No nos alarma el prejuicio pueril de nuestro papel de testigos impávidos en la historia que se escribirá mañana. No nos asalta la preocupación estética de una postura sentimental. ¡Nos aprieta el corazón este dolor feroz de la América sangrante!
¡La América toda de pie contra la guerra!

hacia Dios. Los dos padres impartieron con emocionado recogimiento la bendición a esos angustiados, que acababan de escapar a la muerte por milagro, y no encontraban paz dentro de sí mismos.

Unas palabras de bondad y unas sugerencias con piadoso acento llevaron un descanso *espiritual* a esos infortunados.

“¡Trescientas voces confundiéndose entre murmullos de rezos llenaban el aire de una impresionante religiosidad!”, dice Morinigo.

¡Esa misma impresionante religiosidad ha bañado la selva ensangrentada en cada misa, en cada oficio religioso, alrededor de los altares levantados sobre las tumbas en el campo de batalla!

Hace pocos días, en el consistorio, el Sumo Pontífice dirigió al Sacro Colegio de Cardenales una alocución referente al crimen de la guerra, apelando al Divino con esta plegaria:



El padre Queirolo, de pie en el camión, vistiendo sotana, y el padre Valdez Verdún, sobre el estribo, con caramañola, trasladándose en el frente para cumplir su ministerio religioso de amor y de piedad en los distintos sectores.



(Ver nota gráfica correspondiente a esta nota en las páginas 56 y 57)

“Confundid a los pueblos que desean la guerra.” “En la situación actual — decía — de angustia y tristeza, que nos hace temer por un futuro aun más triste, debemos poner nuestra fe en Dios para que guíe a aquellos cuyas manos conducen los destinos de los gobiernos y de los pueblos...” Evidentemente, el Sumo Pontífice se guarda de decir lo que como hombre debe sentir con la fuerza de un convencimiento: que los hombres han olvidado el “amaos los unos a los otros”. ¡Hay que empezar de nuevo a hacer el sentido humano de la humanidad! ¡Cómo no va a haber que empezar de nuevo, si aun levantando las manos a Dios los hombres no rezan por la paz, sino por la victoria!... Por eso me parece absurdo, en esta sociedad, en esta moral de hoy, eso de “Paz en el mundo para los hombres de buena voluntad...” ¡Pero, si ya no hay buena voluntad entre los hombres!

Con la nota que publicaremos en nuestro próximo número, titulada: “LA MUJER PARAGUAYA, COMO EN EL 70, ES EL SOLDADO DE LA RETAGUARDIA”, se da fin a las interesantes colaboraciones de nuestro enviado especial al frente de guerra.

Cifraba todo su entusiasmo en...

La SORPRESA

...que le darían sus amigos...
y recibió, en efecto, una sorpresa.

MIENTRAS en su dormitorio particular Maruja procede lenta y parsimoniosamente a acicalarse para la noche, Rodolfo Samper, su marido, que luego de haberle dado las buenas noches, se ha retirado al suyo, realiza unos preparativos extraños. Tratando de hacer el menor ruido posible saca del ropero y va extendiendo sobre su cama un traje de media etiqueta: smoking, camisa blanda con botones de perla, chaleco blanco, corbata negra, etc.

Una vez que se halla correctamente vestido, disimulando endosándose una lujosa "robe de chambre" que le cubre de pies a cabeza, como podría hacerlo un dominó.

Luego, y a fin de engañar la impaciencia que comienza a germinar dentro de su ser, dirige-se en puntas de pie hacia la cocina, en la cual se hallan dormitando el mucamo del comedor, las dos camareras y la cocinera alrededor de la gran mesa de pino blanco que aparece repleta de deliciosos manjares: un magnífico pavo que desaparece bajo la capa de jalea dorada; pirámides de sándwiches de todas clases; dos baldes conteniendo los más diversos helados; tres compoteras repletas de las más variadas frutas de estación y dos filas de venerables y empolvadas botellas que prometen la delicia de su contenido: vinos de diferentes calidades, a cual mejor.

Rodolfo comprue-

ba, complacido, que todo está en orden. Lanza un suspiro de contento, y exclama en voz baja:

—¡Pueden llegar cuando quieran!

Luego, y tratando de disimular lo más posible el grave secreto que pesa sobre su conciencia, encamínase hacia el dormitorio de su adorada esposa.

Maruja, que ha terminado sus aprestos nocturnos, se halla ya en la cama, muy ensimismada en la lectura de la última novela con que su marido la ha obsequiado. Al ver entrar a Rodolfo, no puede reprimir un ligero gesto de asombro, y exclama:

—¿Qué te pasa?

—Que yo sepa...

—¿Te sientes mal?

—Nada de eso. Únicamente que me ha pasado una idea por el cerebro y se me ha ocurrido sometértela.

—¡Una idea! ¡Tú! En fin, habla.

—¿No te parece extraño que en dos años que llevamos de casados, a ninguno de nuestros amigos se le haya ocurrido dispensarnos la atención de organizar lo que se ha dado en llamar un "asalto" o una "sorpresa"?

—¿Y es eso lo que te impide dormir?

—No, pero reflexionándolo he llegado a la conclusión de que el hecho no es muy halagador para nosotros. Cuando delante de mí nuestra relaciones relatan minuciosa y alegremente los "asaltos" de que han sido objeto, y que se han repetido dos o tres veces durante el invierno, me siento incómodo por la posición en que nosotros quedamos. Me da la impresión de que no tenemos amigos ni relaciones, y que ni siquiera poseemos arraigo mundano, y esto me fastidia sobremanera.

—Pues a mí, te aseguro que es una de las cosas que me dejan perfectamente indiferente. Y si me permites que te exprese mi franca opinión sobre el asunto, te diré que mi mayor anhelo es que este año se asemeje al anterior. Los "asaltos" o las "sorpresas", como quieran ustedes llamarlas, y por más que sean de tu agrado, los considero como la mayor estupidez que se haya podido concebir.

—¡Oh! ¿Por qué?

—Primero, porque el menú, por más cuidado que se ponga en su confección, falla siempre. Continuamente sobran unas cosas, mientras que de las otras no hay lo suficiente. El pavo escasea, y, por el contrario, no se sabe qué hacer con el jamón o los fiambres que abarrotan la mesa. Sobra champán y falta vino tinto, o viceversa. Las frutas llegan manoseadas, aplastadas, y los sándwiches deshechos. ¡Y si sólo se tratara de los comestibles! Pero existen también las actitudes, los sentimientos. En una comida ordinaria, por más que alguien se aburra, no tiene necesidad de demostrarlo, pues con hartarse de manjares en la espera de la terminación, todo está dicho; pero estos "asaltos-sorpresas" acarrearán consigo e ineludiblemente el imprescindible desbordamiento de todas las extravagancias indispensables para tratar de producir la hilaridad; lo que le llaman la loca alegría, en una palabra. El resultado es espantoso, como sucede siempre cuando las personas se divierten a la fuerza. Para terminar, te diré que lo que sobre todo reprocho a esas

—¿Quieres explicarme qué quiere decir esto? — pregunta Maruja, asombrada.

CUENTO

Por

MANUEL A. VILLA

“sorpresas”, es que cuando se dan, ya no sorprenden a nadie, pues se sabe de antemano la hora de la llegada, el número de asaltantes y todos los detalles del dichoso acontecimiento.

—¿Crees estar segura de lo que afirmas tan vehemente?

—Naturalmente que lo estoy. Confirmando que todos los incidentes de la “sorpresa” están ordenados de antemano, así como si se tratara de la inauguración oficial de un museo.

—¡Pues mira qué equivocada estás!

Y Rodolfo, imitando el dramático gesto de un actor de barrio encarnando un padre noble, se despoja de su “robe de chambre”, la arroja lejos de sí y aparece ante los ojos de la esposa en traje de media etiqueta.

—¿Quieres explicarme qué quiere decir esto? — pregunta Maruja, asombrada.

—Esto quiere decir, muy señora mía, que dentro de pocos minutos y bajo la dirección de mi amigo Paco Ramírez, especialista en “asaltos-sorpresas”, y cuya reputación no se discute, varios invitados, elegidos especialmente por ese organizador, se dirigirán hacia nuestro domicilio, y que si la distinguida ama de casa no quiere tener el disgusto de recibirlos en traje de dormir, no tiene un minuto que perder y vestirse apresuradamente.

—¿Has cometido semejante barbaridad?

—Sí, señora. La he hecho.

—¡Pues puedes vanagloriarte de haber concebido una idea que revela tu perfecta idiotez!

—¿Qué dices!

—Lo que has oído, que creo que lo he dicho en el más perfecto castellano.

Exasperada, visiblemente colérica, Maruja salta del lecho, llama a su camarera y comienza a vestirse apresuradamente, haciendo recaer su mal humor sobre la pobre sirvienta, que nada tiene que ver en el asunto.

El reloj indica las doce y media. Maruja pregunta secamente:

—¿A qué hora deben llegar tus imbéciles amigos?

—Ya deberían estar aquí... El teatro ha de haber terminado tarde, o les habrá sucedido algún percance...

Pasa media hora más. Maruja ha terminado de engalanarse. Rodolfo prosigue dando vueltas por el dormitorio, presa de nerviosa impaciencia. De pronto oyense, todavía bastante lejanas, bocinas de automóviles.

—Ahí están — exclama alegremente Rodolfo, precipitándose hacia la puerta de entrada.

Al cabo de unos minutos vuelve, mohino, hacia el dormitorio de su esposa, dejando vagar sobre sus labios una sonrisa triste y falsa, disimuladora del mal humor de su alma...

—¡No eran ellos!

—¿Entonces? — pregunta Maruja.

—No entiendo nada de lo que sucede... Les habrá ocurrido algo de extraordinario... un accidente quizá... ¿Qué te parece si llamara por teléfono a casa de Paco?

—Es lo que hace tiempo hubieras debido hacer.

Rodolfo se dirige hacia el aparato telefónico y Maruja lo acompaña.

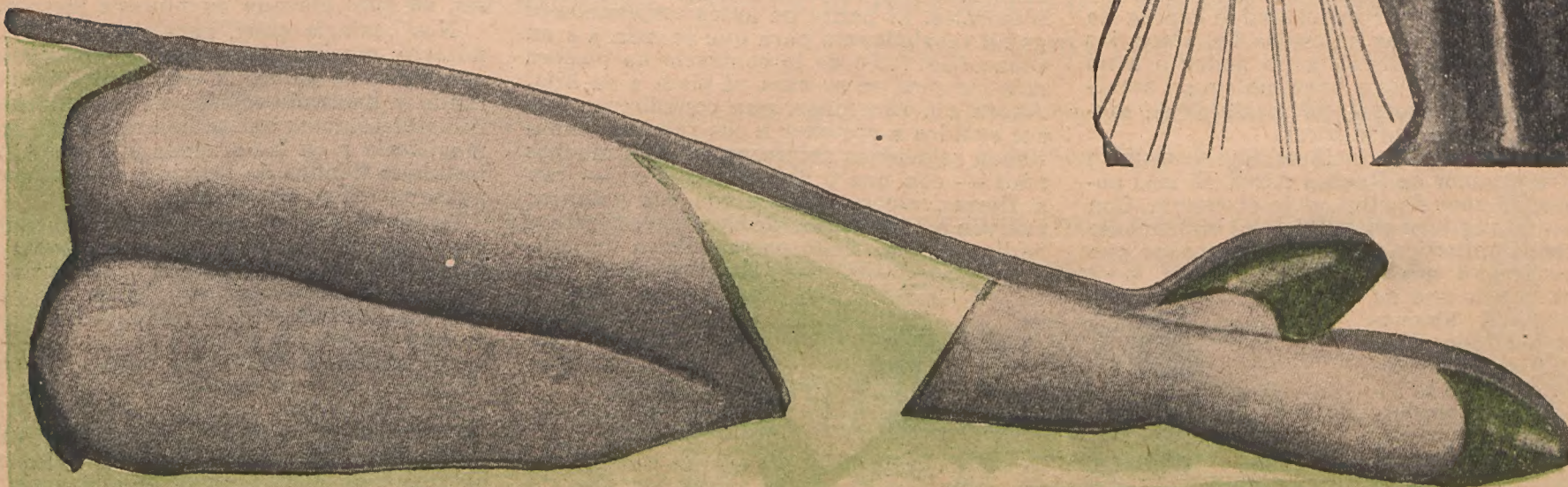
—¡Hola! ¡Hola! Avenida 12843... Sí, señorita...

Espera la comunicación impaciente, dando pataditas en el suelo. Le parece que los segundos son siglos. Cuando va a sacudir la horquilla, hecho una furia, se establece la comunicación. Oye al otro lado de la línea una voz conocida que responde al llamado. Es la voz de Paco. Esto le sorprende. ¿Cómo se halla aún en su casa, si ya debía estar en su compañía? Le interroga anhelante:

—¡Hola! ¡Hola! ¿Eres tú, Paco? Bueno... Dime, ¿y los demás? ¿Qué pasa? Habíamos quedado de acuerdo en que a las doce estarían aquí..., y ya pasan de la una... ¿Cómo? ¿Qué dices?... ¿Que no vienen?... ¿Por qué?... ¿Qué significa esto?

Y en la otra extremidad del hilo, oye la alegre voz de su amigo que lanza una carcajada, mientras dice:

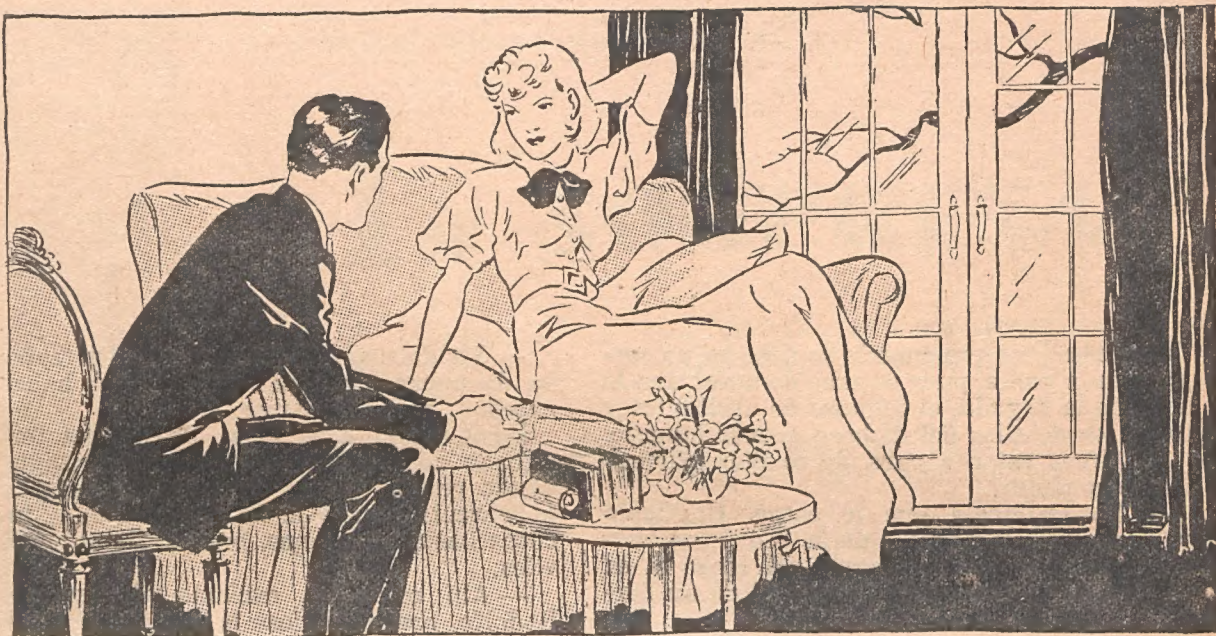
—¿No querías una “sorpresa”? Pues ahí la tienes... No vamos.



Es asombrosa la cantidad de niñas solteras - de los quince a los cincuenta años - que hay en Buenos Aires

Por

HELENA TORRES LUCENA



UNA gran cantidad de muchachas de Buenos Aires — de todas las categorías sociales — sufren en su vida un grave conflicto sentimental que está ligado a los más peligrosos problemas del mundo moderno. Me refiero al amor en la primera juventud. Todas sabemos que en esos dulces días en que florece la adolescencia femenina, con todos sus encantos físicos y hechizos sentimentales, es cuando despertamos al primer amor, sentido y gozado con la pasión y el ensueño de la inocencia. Es la edad peligrosa del primer amor y del primer engaño. Las quince primaveras. Tal vez si las mujeres nos casáramos en esa edad de la ilusión — esa edad del primer amor, que algunos psicólogos muy sutiles han llamado la segunda inocencia de Eva, — el mundo no sería tan desgraciado y las generaciones venideras heredarían un alma llena de entusiasmo y de fe en la vida, y enamorada de nobles ideales. El triste escepticismo y el grosero sensualismo de la juventud actual, tal vez se deban a que son hijos “indeseados” de matrimonios tardíos, basados en mezquinos intereses materiales, que han sido engendrados sin ilusión ni amor. Y el mundo en general y la sociedad argentina en especial, necesitan ahora, más que nunca, amor, ¡mucho amor!

Pero las muchachas argentinas — particularmente las porteñas — no pueden amar. Y entristecidas y agotadas física y espiritualmente por la insufrible espera de muchos años en las antecámaras del amor, las chicas porteñas llegan a no poder o a no querer amar... Esto hace malograr, amargamente, los tesoros sentimentales de muchas niñas de Buenos Aires.

Son muchos los factores que conspiran contra el amor en Buenos Aires. El más poderoso, el peor de ellos, es la economía. Con el actual régimen económico, el matrimonio es casi impracticable. Los enamorados que se arriesgan a casarse saben que su amor está amenazado por toda clase de peligros. El elevado costo de la vida — en desproporción con la pequeñez de los sueldos y salarios — impide a la mayoría de los hombres mantener una casa. Por esto, cuando se deciden

a contraer matrimonio, sólo pueden hacerlo con muchachas que trabajan y que después de casadas seguirán trabajando. De aquí, que el mayor número de matrimonios se produzca actualmente entre obreras y obreros de fábricas o talleres, y entre empleadas y empleados de comercios, oficinas o reparticiones públicas. Pero estas uniones — como sabrán por triste experiencia muchas de mis lectoras — solucionan sólo el problema egoísta y romántico del amor. Mas, ¿y el hogar, el dulce hogar, con su ambiente de ternura, sus tradiciones familiares, sus escenas encantadoras en que los traviesos chiquitines esperan al querido papito con el beso en los labios, y éste preside patriarcalmente la mesa a las horas de comer? Todo esto va desapareciendo rápidamente de las casas porteñas. Llegará un día en que sólo será un vago recuerdo de otras épocas. Los matrimonios modernos, en su mayoría, carecen de hogar. Sólo poseen un lugar común para pasar la noche. Porque a veces el matrimonio no coincide ni a las horas de comer. El marido trabaja todo el día en una oficina y la esposa en una tienda. Cada cual vive por su lado. Como comprenderéis, estos matrimonios — que son numerosos en Buenos Aires — no pueden tener hijos. Un hijo sería una verdadera catástrofe económica. Conociendo estos peligros del matrimonio moderno, las empleadas y obreras prefieren no casarse y entretener su juventud con interminables noviazgos. Años atrás, los noviazgos largos eran muy mal mirados y hasta tenidos por inmorales. El padre de antes emplazaba al galán recalcitrante para que se casara a un plazo fijo... o de lo contrario no pusiera más los pies en su casa ni viera a su hija. Ahora no. Las niñas, que contribuyen con sus sueldos a sostener a sus familias, mantienen relaciones amorosas durante muchos años — con uno o diversos novios; — van a fiestas, cines y bailes con sus galanes; vuelven a altas horas de la noche. Y esto a nadie extraña. Todo parece ahora permiti-

do y natural. Los padres no emplazan a los galanes, porque saben que los “chicos” no pueden casarse...



Esta situación de novias eternas está llena de temibles riesgos y desagradables consecuencias.

El amor insatisfecho, siempre aplazado, va corrompiendo la sensibilidad física y los ideales de la mujer, que, al cumplir cuarenta años de edad y veinticinco de novia, se siente vieja y desgraciada; inapta para lo más bello y noble de la vida: la maternidad y el amor verdadero.

Para las chicas porteñas, educadas en severos principios religiosos, y que en medio de las tentaciones casi irresistibles de Buenos Aires se mantienen fieles a las costumbres puras de la familia argentina; para estas chicas los noviazgos interminables suelen tener un triste fin: el terror íntimo al amor y a todos los halagos del mundo.

Pero hay otras que después de la aguda crisis sentimental de la adolescencia toman la vida alegremente y encuentran muy seductora su soltería eterna. Para éstas el amor ya no significa el ideal más bello de su vida. Viven su juventud frívola e inconsciente, como en un film-revista a la moda, en que la “novia de todos” juega a los besos y al amor entre danzas, copetines y músicas.

En Buenos Aires la población femenina es muy inferior a la masculina. Existe un considerable exceso de hombres. Quiere decir que, desde el punto de vista sentimental y matrimonial, Buenos Aires sería el sitio ideal, el paraíso de las mujeres. Sin embargo, acontece todo lo contrario. El porcentaje de solteras, en todos los ambientes sociales, es muy elevado en nuestra metrópoli.

Nos bastaría citar, para demostrarlo, el número crecido de señoritas distinguidas que ahora se ganan la vida cantando, recitando y haciendo música en las estaciones radiotelefónicas; que se han refugiado en el magisterio y en las oficinas públicas o han instalado tiendas de artículos femeninos en nuestras calles elegantes.

Antes el número mayor de “señoritas a perpetuidad” lo daban las profesiones femeninas bien remuneradas: maestras de escuelas y empleadas nacionales. Ahora el miedo al matrimonio — que está terminando con el amor, el hogar y la familia — se ha extendido a todas las muchachas que trabajan, ya sean en tiendas, oficinas, fábricas y talleres.

Tan triste verdad la he comprobado durante estos días en una serie de visitas que he realizado a los centros de actividad femenina más numerosos y típicos de nuestra metrópoli, donde he recogido las más variadas y reveladoras confidencias, de las que me ocuparé otro día.



PAGINAS OLVIDADAS

CRIOLLA

ALBERTO GHIRALDO

No sé qué de misterioso
tienen sus ojos bravíos,
profundidades de foso
y claridades de ríos.

Lanza canciones de amor
al compás de su guitarra
y entonces cruza un dolor
sobre su frente bizarra.

En su cabello trenzado
lucen rosas encarnadas,
como en altar enlutado
banderas ensangrentadas.

Hay virtud y maleficio
dentro de su corazón:
¡es capaz del sacrificio
y es capaz de la traición!

Aparenta a veces calma.
Es pérfida esa molición:
¡buzo que quiso ir a su alma
no volvió a la superficie!

Tiene la gracia y la ira;
es esquivia y zalamera;
se alza sobre una mentira
como sobre una cimera.

Nadie la pilla en un yerro
y el que en sus redes cayó
con eslabones de hierro
a su destino amarró.

Cae de rodillas, postrada
ante una imagen de cera.
¡Y está su sangre incendiada
de la pasión en la hoguera!

Cree... y no cree. ¡Ni ella lo sabe!
Reza y reza con fervor:
¡dentro de su rezo cabe
el infierno y el amor!

Tiene un dios a su manera
y ella con su dios se entiende...
Dios hace lo que ella quiera
y por eso a Dios defiende...

Se ha de hacer su voluntad
o el mundo se viene abajo.
¡La cuerda de su bondad
la suele cortar de un tajo!

No hay más ley que su capricho
y el que no acate esa ley
"para siempre en entredicho
ha quedado con el rey"...

Su pesar es su contento,
vive siempre en plena vida,
y así según sople el viento
ella es santa o es bandida.

Sabe amar, sabe sufrir,
tiene el culto del amor
porque para ella vivir
es cultivar una flor.

Pero una flor con espigas
que hiere a la jardinera
y a las manos peregrinas
que fueron hasta su vera.

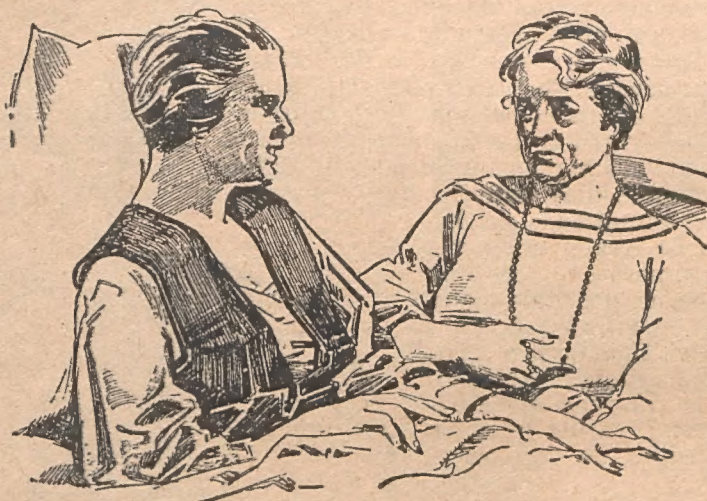
¡Vivir en paz no es vivir!
Vive en guerra por amar
y es su placer seducir
por el placer de engañar.

Lo trágico a lo travieso
mezcla en su sangre adorada.
¡Y así tan pronto da un beso
como da una puñalada!

Todo lo mira a su modo
su pícaro faz morena.
¡Y por ser capaz de todo
hasta es capaz de ser buena!

Si la consienten rechaza,
llora y ruge a un tiempo miamo;
a quienes quiere amenaza.
¡Que ella es luz y ella es abismo!

Los trastornos de la cuarentena



Generalmente la mujer, a los cuarenta años, es fastidiada por una serie de malestares que son una verdadera tortura: dolores de cintura y de vientre, jaquecas, neuralgias, vértigos, etc.

Todos estos síntomas son las características de una mala circulación sanguínea.

Los malestares de la cuarentena desaparecen con el Depurativo Richelet, que es el más activo y suave de los remedios para la mujer.

Bajo su acción energética los dolores se calman, la sangre circula mejor y llega a todos los órganos.

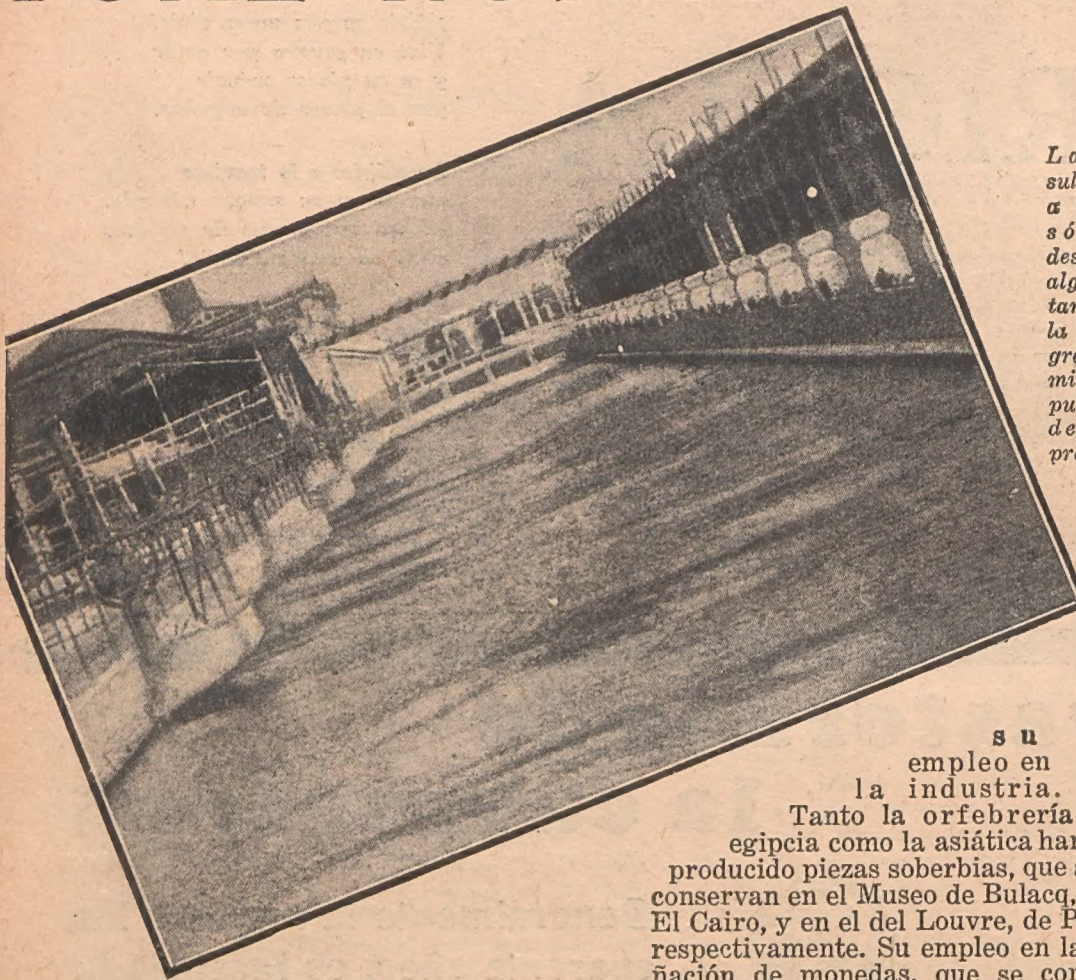
El Depurativo Richelet es para la mujer una nueva vida, mas alegre, mas sonriente, que prepara una vejez feliz.

Venta en todas las farmacias del mundo.

DEPURATIVO RICHELET



Si tiene usted bombilla de plata, TOME NOMAS MATE SIN MIEDO



La adición de sulfato de cobre a las aguas no sólo impide el desarrollo de las algas, sino que también provoca la destrucción de gran cantidad de microbios que pululan en los depósitos del precioso líquido.

La gran intuición de nuestros abuelos no se equivocó cuando le adjudicó propiedades higiénicas a ese metal

AQUELLO de que el diablo más sabe por viejo que por diablo, se lo podríamos adjudicar bonitamente a nuestros abuelos si tomamos en cuenta que muchos de los grandes descubrimientos científicos del presente han tenido como antecedente el uso, aun cuando se ignoraban las causas determinantes y hasta la forma de dar explicación precisa a la virtud que, específicamente, se atribuía a la materia adoptada. El sentido práctico que nuestros antepasados nos fueron legando generación tras generación, ha reconocido su causal en la necesidad de vivir, potentísimo acicate que despertó, entonó y fortaleció la inteligencia humana. El para qué fué el *deus et machina* que impulsó la civilización desde sus albores, esto es, el sentido netamente práctico de las cosas. Luego, ya asentada con pie firme la civilidad, viene la cultura que eleva al hombre sobre todo lo creado y despierta su curiosidad en cuanto al *porqué* de las cosas, abriéndole en medida infinita amplios horizontes para la especulación, fuente purísima en que abreva sus inquietudes espirituales.

Desde muy remota antigüedad, cuando se desconocía y ni siquiera se alcanzaba a presentir la existencia de los microbios, esas minúsculas vidas, imperceptibles a simple vista, que nacen y se desarrollan en el aire, en el agua, en la tierra y en toda clase de organismos; cuando se vivía en la feliz ignorancia de la existencia de estos enemigos mortales de todo lo creado, el hombre, intuitivamente, adjudicó a la plata propiedades beneficiosas para la salud. Y en la elección de este metal existió un sentido preciso en lo relativo a su bondad, como miles de años después lo vino a comprobar la ciencia.

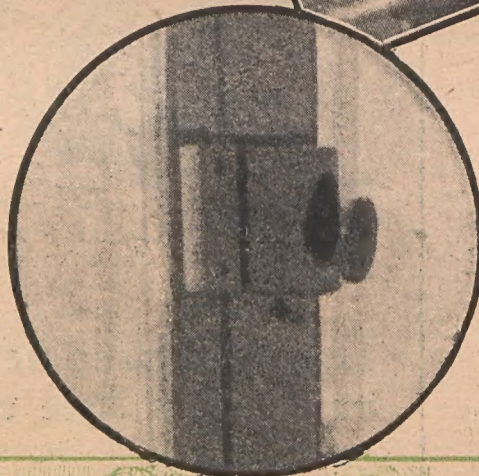
Es difícil precisar cuál de las primitivas civilizaciones escogió el noble metal, de tan rancia tradición en los países de América, para

Su empleo en la industria. Tanto la orfebrería egipcia como la asiática han producido piezas soberbias, que se conservan en el Museo de Bulacq, de El Cairo, y en el del Louvre, de París, respectivamente. Su empleo en la acuñación de monedas, que se confunde con el origen de las mismas (todavía se discute si son más antiguas las de Egipto o las de Lidia) dataría, según la opinión más acreditada, de Fidón de Argos, que sería el primero que acuñó en Egipto monedas de plata. Mas lo interesante aquí es su adopción tan señaladamente preferida para la fabricación de cubiertos, vajilla y otros utensilios de uso, en la

El picaporte de bronce tiene una acción esterilizante contra los microbios, y por eso es que no ofrece peligro por más manoseado que esté.

cual hay que buscar algo más que la propensión estética, pues, con toda seguridad, la elección se determina por un sentido práctico, que hoy tendríamos que catalogar en los principios de la higiene. ¿Por qué los

Nuestras abuelas no tomaban mate si no era en bombilla de plata, pues no ignoraban sus grandes propiedades higiénicas.



chinos tanto estimaban la conservación del agua en recipientes de plata?

En los recuerdos de mi infancia conservo con toda nitidez la preferencia que se daba en los hogares porteños (preferencia que felizmente no ha desaparecido) a los cubiertos, vajilla y demás utensilios de uso, entre los que se destacaban señaladamente los mates y bombillas fabricados de plata. Me parece todavía escuchar las preferencias que se atribuían al metal:

—La plata es muy sana.

En los hospitales de sangre, durante la gran guerra, se observó que los heridos con balas del ejército francés no sufrían generalmente infecciones en sus heridas. Era porque esos proyectiles estaban, en general, recubiertos de cobre.

Recuerdo también la primacía que se daba a los alfileres de oro para punzar abscesos, porque el oro no infectaba.

Pero en la bondad que



NOS HABLA DE ELLO EN ESTA NOTA

OCTAVIO MENESES

se atribuía a estos metales radicaba siempre la forma empírica heredada de nuestros antepasados, pues se ignoraban por completo los trabajos del gran naturalista Naegeli (recién fueron publicados en 1893), quien descubre la acción bactericida de la plata y de otros metales (cobre y oro) en el agua, propiedad a la que denomina *oligodinamia*. Se inicia así la era reveladora del porqué.

El descubrimiento de Naegeli comienza con la demostración de que

(Continúa en la página 17)

Este artístico mate, burilado en plata y oro, ofrece, además, la ventaja de que no es un hervidero de microbios, como ocurre con los demás mates.



He aquí tres hermosos modelos de mate colonial, fabricados en plata repujada, metal que nuestros abuelos consideraban el más apropiado para esta clase de recipientes y sobre todo para uso de la bombilla.



El tenedor de plata es el más eficaz para evitar la propagación de los microbios con sus graves consecuencias.



Con buen juicio nuestros antepasados adoraban la vajilla de plata, pues no desconocían el poder esterilizante que contiene.



El oro utilizado para las orificaciones dentarias tiene una muy marcada acción microbicida.



Hasta los niños pueden tomar sin riesgo el saludable mate, siempre que la bombilla no sea de metal inferior.

El sabroso mate que ya toman en nuestro país tantos extranjeros, no ofrece peligro alguno para la salud si se tiene la prudencia de tomarlo en bombilla de plata.

Un geólogo inglés que visitó nuestro país tenía la costumbre de echar en el agua que iba a beber una moneda de plata para esterilizarla. Y es que las monedas de ese metal no juntan microbios.



También nuestros padres, cuando necesitaban punzar un absceso, lo hacían siempre con un alfiler de oro, metal el más apropiado para esta clase de operaciones.

Las infecciones producidas por el mate acaecen porque muchos lo toman en condiciones lamentables de higiene.



PALITOS EN UNA GRACIOSA CARACTERIZACION DE SISEBUTA

Naturalmente que Sisebuta tiene que ser lectora asidua de revistas que no lee nunca, aunque sea por llevarlo la contra a su cónyuge



La sonrisa maligna de la implacable esposa de Trifón, quien debe de haber sufrido otro percance a causa de la celosa vigilancia de su cruel compañera,



"¿Dónde estará ese Trifón?", parece preguntarse con el gesto la irascible Sisebuta, que desea para su marido los más duros castigos de la fatalidad.



Como ella tiene inquietudes mundanas, no quiere privarse de la voluptuosidad del cigarrillo, aunque después sienta las molestias del mareo.

Fotos Bravo Flores

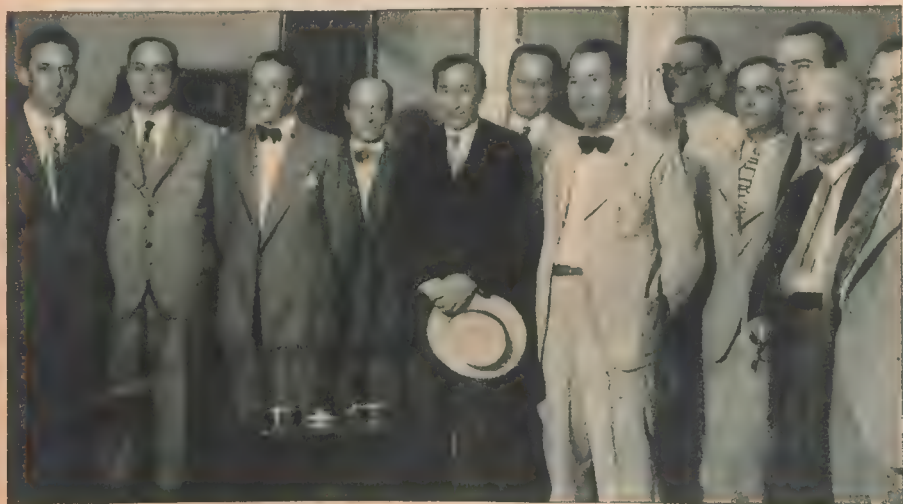


Palitos, el aplaudido actor cómico del teatro Buenos Aires, se ha incorporado definitivamente al teatro nacional, después de haberse dado a conocer al público formando parte de una compañía brasileña y lucirse como un notable bailarín.

"Esta noche no quiero que salgas, ¿me entiendes?" Y Sisebuta dirige al pobre Trifón una de sus tremendas miradas de dictadora conyugal.



DE MISIONES



El director del hospital Regional de Posadas, doctor Edmundo Barreiro, el presidente municipal, señor Alberto Bauseett, el concejal señor Arturo Cambos y autoridades posadenses que concurrieron a la entrega del aparato de rayos X donado por la municipalidad al mencionado establecimiento.

Foto Fernández



Un almuerzo criollo le fué ofrecido al gobernador del territorio, doctor Carlos Acuña, en Oberá, con motivo de la inauguración del puente sobre el arroyo del Medio, que une la zona de Campo Grande con Yerbai Viejo.

Foto Petrini



Cabecera de la mesa en el banquete que le fué brindado al presidente del Club Social de Posadas, doctor Luis Jorge Rojas, y al que asistieron distinguidas familias de la localidad que felicitaron al homenajeado.

Foto Fernández



Señores Muller y Gatti, y teniente Lauri, con sus respectivas esposas, en el banquete que en honor del doctor Luis Jorge Rojas se realizó en el Club Social de Posadas, y que dió motivo a una brillante reunión social.

Foto Fernández

Este es
el dentífrico



que limpia, blanquea y
embellece la dentadura



LA DOBLE ACCION
UNICA del COLGATE

Hay 7 clases de manchas
que afean los dientes.
Proviene de: carnes, ce-
reales, dulces, verduras,
frutas, bebidas... y tabaco.
TODAS las elimina el
COLGATE.

MILLARES de PERSONAS HAN COMPROBADO los RESULTADOS de este ECONOMICO DENTIFRICO

EMBELLECE la dentadura... y la sonrisa tam-
bién, éste dentífrico de doble acción de limpieza.
Libra los dientes de las 7 clases de manchas que
los afean, mediante:

- 1º Una espuma penetrante que elimina casi todas
estas manchas;
- 2º Una acción pulidora que elimina las demás,
porque contiene el mismo ingrediente pulidor
especial que usan los dentistas.

Así deja el Colgate los dientes más limpios y bri-
llantes. Es la forma más segura, delicada y natural
de alcanzar una luminosa sonrisa.

Le agradará asimismo el delicioso sabor del
Colgate, que refresca la boca y deja el aliento
perfumado.

Compre hoy un tubo, úselo después de cada
comida y observe atentamente los resultados.
Sabrá enseguida porqué cada día más personas
usan Colgate - el más económico de los bue-
nos dentífricos!

SOLO
70
cts.

TUBO GRANDE
DE IGUAL
CALIDAD
QUE ANTES

A \$ 1.20

CREMA DENTIFRICA
COLGATE

UNA VISITA AL TRES ARROYOS LAWN TENNIS CLUB

De nuestra enviada especial ELVIRA FERREIRA



Socios del Tres Arroyos Lawn Tennis Club paseándose por los jardines de la institución. La alegría que refleja el rostro de las chicas dice mucho de su optimismo en sus encuentros a realizarse en breve.



A. Benedetti, A. Suárez Miguel, R. Sherrif y R. Quintela, que a los muchos triunfos obtenidos cabe agregar el del torneo Bahía Blanca v. Tres Arroyos. Aquí los vemos después de uno de los partidos.



Daniel Alonso y A. Suárez Miguel, que están conceptuados entre los primeros jugadores del club, aparecen aquí en compañía de tres lindas jóvenes con las que platican amablemente.



En los salones del club la juventud de Tres Arroyos disfruta de las delicias del baile. Esta foto fué obtenida durante una velada danzante, que se vió por demás concurrida.



Señorita Dina Olivero, que es una de las más destacadas tennismen de la institución.



He aquí otras dos buenas jugadoras de tennis: son la señorita Dina Olivero y la señora de Bigliardi.



Una vista del edificio que ocupa el Tres Arroyos Lawn Tennis Club.



PURA LANA

siempre suave, cariñosa y tibia, que no encoge, es la lana "La Religiosa".

En madejas: Everest, Florangel, Sorpresa, Lavable 1273, La Tejedora, Trilladora, Masbella.

En ovillos: Corydalis, Merino A, Zephir B.



LANA con SEDA

para prendas vistosas, que sirvan de abrigo cariñoso a la vez.

En madejas: Polar, Claridad, Floral.



Lanas y Sedas

LA RELIGIOSA

PARA TEJEDORAS EXIGENTES



De color

Es edido

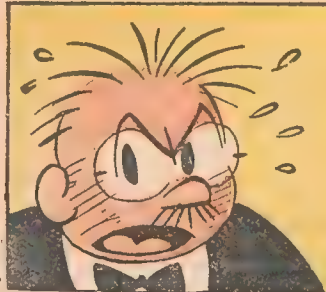


Para conservar sus tejidos de lana, lávelos con JABON MASBELLA.

35 cts. la pastilla.

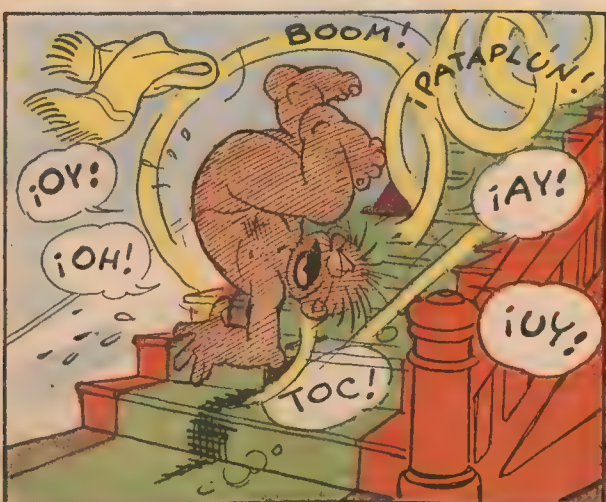
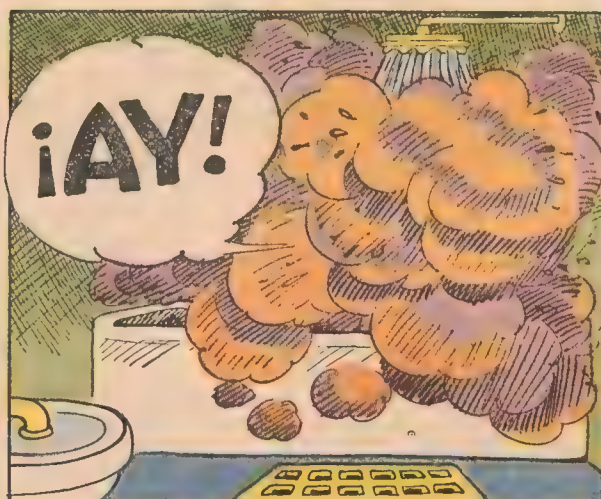
Justifican el trabajo de tejer.

Permanente surtido de colores.



Don Fermín

POR
DANTE
QUINTERNO



Muchachitas—sigan mi consejo
si desean tener dientes blan-
cos y seductivos, al instante



Usen este dentífrico
especial que elimina las
manchas amarillentas

Ahora casi todas las personas que tienen los dientes amarillentos y manchados y se abochornan de reírse, pueden limpiarlos y blanquearlos—pueden darles el seductivo brillo de las joyas finas, con Kolynos.

Resultados Rápidos

Una sola limpieza con Kolynos, según el método exclusivo Kolynos, y quedará usted convencida de la importancia de usar una crema dental antiséptica que destruye las bacterias bucales que manchan los

dientes y causan la caries dental.

Su dentadura adquirirá lindo brillo y atrayente, con sorprendente rapidez. Pronto se le blanqueará de modo que usted nunca creía fuese posible.

Convénzase usted ahora de porqué Kolynos es más eficaz. ¡Empiece hoy mismo a usar este dentífrico admirable!

CREMA DENTAL
KOLYNOS

El cuidado del cutis en toda estación

AHORA es la época de los cambios de temperatura, lluvias, vientos, fríos y días de fuerte sol. Todo lo cual conspira contra la tersura y diaphanidad del delicado cutis femenino.

Afortunadamente para protegerlo de estos factores ha sido creado el Almendril Brancato, la más exquisita crema de miel y almendras cuyo uso constante asegura a la mujer una tez nacarada, tersa y juvenil, que es el mayor de sus encantos.

**Almendril
BRANCATO**

La que quiera tener un cutis hermoso debe conocer el Almendril.

El Almendril suaviza la piel y evita barros, manchas y otras impurezas.

Rostro, cuello, escote, brazos y manos se protegen y embellecen con Almendril.

GRATIS CONOZCA SU DESTINO!

Todos pueden saber por el espiritismo, los principales sucesos que les reserva el destino, como ser: felicidad en el amor, casamientos, viajes, negocios, especulaciones, juegos, etc.

Puede Vd. consultar por carta, absolutamente gratis sobre cualquier asunto que le preocupe, a un renombrado profesor espiritista. Si desea además un pequeño HOROSCOPO de su vida, incluya 20 centavos en estampillas de correo, dirigiendo su carta al

Sr. P. V. HORDAN LANUS F. C. S. (R. A.)



El buen humor en nuestros teatros

(DE LOS ULTIMOS ESTRENOS)

Apuntes de nuestro dibujante GINZO



SECRETARIO (P. Ferrandino).—¿Habéis observado, señor, las cosas insólitas que por aquí suceden?...

LUCIFER (H. Quintanilla).—Es cierto... ¿No habremos caído, por un error, en la provincia de Buenos Aires?...

De "LAS TRES MUÑECAS MARAVILLOSAS", éxito del teatro Sarmiento.



JUAN PEREZ CACO (E. Serrano).—¡Esto es un despilfarro! ¡Ciento noventa y dos pesos por cien litros de vino y siete merluzas!

JULIA (Felisa Mary).—Es que aquí se toma buen vino.

JUAN PEREZ CACO.—¡No importa! ¡Son muy pocas merluzas para tanto vino!...

De "LA SEÑORA DE LOS PEREZ", éxito del teatro de la Comedia.



CORONEL (J. Ramírez).—Las mujeres son como las plazas más o menos fuertes: se las asedia y se las rinde...

ASISTENTE (S. Fernández).—¿Y una vez tomadas?

CORONEL.—Entonces, repliegue estratégico, generalmente con pérdida de bagajes...

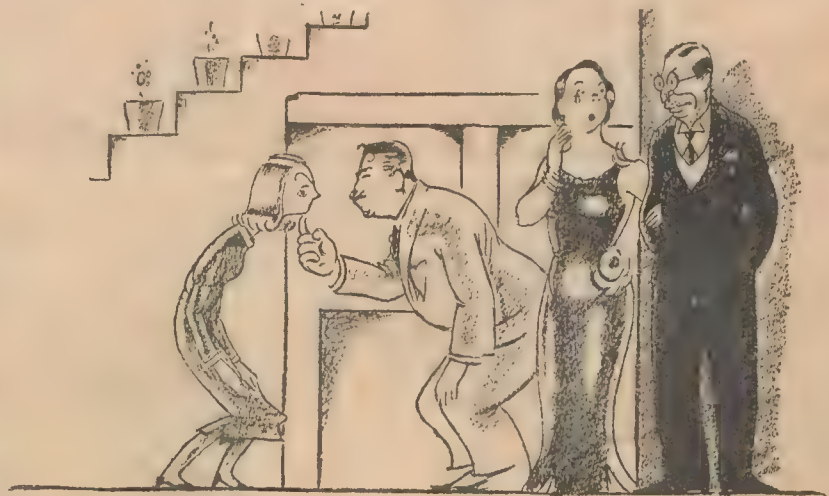
De "LAS TRES MUÑECAS MARAVILLOSAS", éxito del Sarmiento.



BELEN (Lita Enhart).—Yo pienso que todos los hombres son unos imbéciles.

NARCISO (L. Barreira).—No todos, no todos... ¡Hay todavía algunos solteros!...

De "¡COMO ESTAN LAS MUJERES!", éxito del teatro Maravillas.



ESTANISLAO (J. Olarra).—¡Dele un besito a su papi queridito!...

MARTINA (Esperanza Palomero).—¡Qué amor paternal! ¡Qué cuadro!

NARCISO (R. Pastore).—¡Qué fresco, querrás decir, porque ella no es su hija!

De "¡PAPI DE MI CORAZON!", éxito del teatro Liceo.

Si tiene usted bombilla

(Continuación de la página 11)

agregando vestigios de nitrato de plata al agua, ésta adquiría la propiedad de destruir las algas en ella sumergidas. El problema de la plata luego deriva a otros metales, preocupa hondamente a los hombres de ciencia que trabajan afanosamente en sus laboratorios y resumen el fruto de su labor en la abundantísima bibliografía que existe al respecto. Más tarde se comprueba que las soluciones de agua en la forma experimentada por Naegeli poseían enérgica acción bactericida, y queda de esta suerte abierto el ciclo de importantísimos trabajos que dan base para su aplicación práctica, señalándose beneficiosamente para la colectividad.

Las innumerables experimentaciones realizadas fueron siempre fructíferas. Así es cómo llega a descubrirse que el oro utilizado para las orificaciones dentarias, tiene marcada acción microbicida, la que no sólo se manifiesta alrededor de la caries, sino también colocándolo en un medio de cultivo infectado. En los estudios hechos con monedas de oro, plata y cobre, se observan iguales propiedades destructoras sobre los microbios patógenos; en las monedas de níquel la acción es muy escasa, y en las de níquel puro completamente nula. A este respecto recuerdo el caso de un geólogo inglés que cuando viajaba por la campaña tenía la precaución de llevar consigo una moneda de plata, y cada vez que pedía agua para beber, se preocupaba previamente de sumergirla en el vaso. Esta operación despertó mi curiosidad infantil, y no pude menos que preguntarle para qué hacía eso, respondiéndome:

— Moneda plata mata bichos fiebre tífus.

No me dejó muy convencido la explicación, y menos cuando añadió:

— Criollo que no quiere morirse enfermo tomando mate, debe usar bombillo de plata.

Los años me convencieron luego de la razón que llevaba el inglés de referencia.

En el gran cúmulo de las experimentaciones realizadas, en parte de ellas se señala el azar como factor preponderante en las comprobaciones, y de ahí podría resumirse un rico anecdotario. Un eminente cirujano francés vivía con la obsesión constante del picaporte de su sala de operaciones. En él veía un foco de infección permanente, porque todo el mundo, ya fuera al entrar o salir, lo jugaba con las manos sucias. Un día se le ocurrió sacar el picaporte enviándolo al laboratorio para que le hicieran el estudio de la flora microbiana que contenía. Realizado el examen bacteriológico, fué grande su sorpresa al comprobar que no existía la tal flora microbiana que él le atribuía. Con todo, no se dió por satisfecho e hizo repetir nuevos análisis, hasta que al final hubo de rendirse a la evidencia. El picaporte era de bronce y su acción esterilizante la producía el cobre que contenía la aleación.

En Norte América se observó que los depósitos de las aguas corrientes se cubrían de algas, proliferación que estimulaba el sol. Esta circunstancia preocupó hondamente a las autoridades por el grave problema económico que entrañaba el recubrir los depósitos, construcción que por tratarse de grandes extensiones, se hacía costosísima. Estaban buscando la forma de resolver el problema cuando les fué dado observar que en una parte de los depósitos las algas no prosperaban. Puestos a esclarecer el punto, se dieron cuenta de que ello se debía a los recipientes de cobre que existían en

ese lugar. Es así cómo vino a resolverse el problema de las construcciones costosas para resguardar las aguas del sol, pues entre 1905 y 1906, después de diversos ensayos, se encuentra que la adición de sulfato de cobre a las aguas no sólo impide el desarrollo de las algas, sino que también provoca la destrucción de gran cantidad de microbios banales y patógenos. En Buenos Aires, en 1915, Bado logra la destrucción de las algas de los depósitos de decantación de la Recoleta y Palermo mediante la adición de dos partes de sulfato de cobre en un millón de agua, y comprueba que dicho metal no pasa a las aguas de consumo.

Los experimentos se suceden; se descubren hechos nuevos y nuevas propiedades microbicidas de los metales, pero no se encuentra una explicación a la forma singular en que actúan. Se habla de irradiaciones del metal al contacto con el líquido; pero, en realidad, nada se prueba al respecto. Al inmunólogo Kraus, entonces al frente de nuestro Instituto Bacteriológico, llega a preocuparle hondamente el problema, pero no a raíz de los tra-

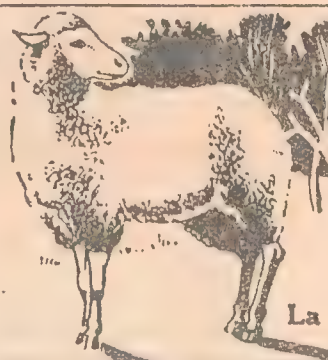
bajos anteriores, sino con motivo de una comprobación hecha por los alemanes durante la gran guerra. En los hospitales de sangre observan con sorpresa que las heridas producidas por las balas que emplea el ejército francés no determinan grandes procesos

(Continúa en la página 65)

Procurador

por los programas Fac. de Derecho, Contador Judicial, T. de Libros, Cajera, Aritmética, Ortografía, etc. Estudiando en su propia casa.

Pida hoy mismo un folleto gratis a:
INSTITUTO INTERAMERICANO DE COMERCIO
MONTAÑESES 2741 BUENOS AIRES



LOMBRIZ Y SAGUAYPE

se cura radicalmente con

Dos en Uno

La dosis para lanar mayor y menor es la misma

Precio de la dosis 2 cts.

Hace cesar inmediatamente la mortandad. Poderoso reconstituyente. Se lo recomendamos; úselo con confianza.

PIDA MUESTRA GRATIS de 25 dosis.

L. D. Meyer & Cía. Ltda.

Paseo Colón 303 — Buenos Aires

CUPON MUESTRA GRATIS

Mándeme gratis una muestra de "Dos en Uno"

Nombre

Dirección

Localidad ... F. C. ...



PESCÓ UN RESFRIO

Córtelo con GENIOL. Tome los dos primeros con una hora de intervalo y los otros cada dos horas. El resfrío desaparece.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

30

SINTONICE LOS BAILES GENIOL

LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

Aquella confesión que le había hecho el criminal al padre Agustín planteaba...

Un CASO de CONCIENCIA

COMENZABA apenas a clarear. Una mano febril sacudió brutalmente la puerta de la casa parroquial, despertando sobresaltados a sus moradores. El viejo sacerdote abandonó sin pereza la tibieza de la cama, calzóse prestamente las zapatillas y fué a asomarse a la ventana.

Desde abajo una voz susurró:

— Padre Agustín, necesito de usted con urgencia.

— ¿Qué pasa? ¿Hay que llevar algún viático?

En vez de contestar, la voz rogó:

— ¡Baje, por favor! Le explicaré.

— Espere un momento. En seguida estoy con usted.

Algunos minutos después la puerta de la sacristía se abrió para dar paso al visitante, en el cual el párroco reconoció a uno de sus feligreses.

Era éste un hombretón de unos cuarenta años, macizo y vigoroso, verdadero tipo de campesino habituado a las más rudas faenas. Huraño y taciturno, tenía fama de rico, pues se pasaba el año entero trabajando como una bestia de carga y acumulando centavo sobre centavo. No obstante ser un parroquiano asiduo a los servicios religiosos y no vérselo jamás en la taberna, no gozaba en el pueblo de muchas simpatías; el mismo párroco no podía mirarle los ojillos grises y huidizos, sombreados por unas cejas frondosas, sin sentir hacia aquel hombre una secreta repugnancia.

— ¿Qué pasa, Antonio? ¿Algún enfermo en tu casa? — preguntó el cura, mientras volvía a cerrar la puerta cuidadosamente.

Antonio, que había precipitado dentro con ímpetu, parado en el centro de la habitación, jadeaba como si hubiese corrido un largo trecho. En su rostro palidísimo se cuajaban gruesas gotas de sudor, y los ojillos bailadores parecían presa de una violenta crisis de movilidad.

Inquieto por el aspecto demudado del hombre, el cura inquirió de nuevo:

— Vamos, ¿qué pasa, Antonio? ¡Habla, pues!

Con un esfuerzo visible por despegar los labios, el campesino murmuró:

— Señor cura..., vengo a confiarle algo al amparo de la confesión...

Lleno de alarma, el cura se sentó en una silla, y cruzando las manos sobre su inseparable breviario, preparóse a escuchar. Hubo todavía un breve silencio lleno de ansiedad. Arrodillado a sus pies, Antonio parecía luchar consigo mismo; luego, haciendo un esfuerzo, dejó caer estas palabras terribles:

— Padre..., ¡acabo de matar un hombre!

El sacerdote tuvo un sobresalto. Como si no hubiese advertido aquel movimiento instintivo de repulsión, el penitente prosiguió con voz estrangulada:

— ¡He matado a mi compadre Juan! Vengo a pedirle la absolución...

El primer impulso del sacerdote fué librarse del contacto de aquellas manos asidas a sus rodillas como de un ancla de salvación; de aquellas manos sobre cuya epidermis su horror veía aflojar manchas de sangre.

...que torturaba al buen sacerdote, hasta que ideó la manera de que el delincuente expiara su delito sin que él violara el secreto de confesión.

Con un esfuerzo logró dominarse. Inclinando hacia el hombre, que le espiaba de reojo cada tanto, su rostro severo, preguntó con voz terrible:

— ¿Cómo has podido ofender a Dios de modo tan horrendo? ¿Qué te ha inducido a matar a un hermano tuyo? ¿No sabes que te espera el castigo de Dios y de los hombres? ¿Por qué lo has matado? ¡Contesta!

Impresionado por el ímpetu con el cual habían sido pronunciadas esas palabras, sintiendo agigantarse en su alma grosera y supersticiosa el terror del castigo, prosiguió su confesión desordenadamente, con frases entrecortadas:

— Yo no quería matarlo... La culpa la tuvo él... En cuanto me vió, se abalanzó a la puerta para pedir socorro... Él tenía un papel que me comprometía...

El cura recordó las habladurías que corrieran un tiempo por causa de una larga ausencia de Antonio. Éste había estado tres años en la ciudad, y se había dicho entonces que frecuentaba malas compañías y había tenido que ver con la justicia. ¿Se referiría tal vez a aquella época dudosa de su vida el papel comprometedor?

— La semana pasada fué a verme... Quería que le vendiese mi campo, que linda con el suyo... Le dije que no... Entonces él (al hablar del muerto, el asesino evitaba llamarlo por su nombre) me amenazó con mostrar ese papel... Tuvimos una discusión... Yo no quería venderle mi campo, y sabía que él haría lo prometido... Resolví robárselo... Sabía que lo guardaba en un cofre cerca de su cama... Esta noche fuí a su casa; pero él me oyó, y como entraba en la habitación la luz de la luna, me reconoció:

— ¡Ah! ¿Eres tú, ladrón? — me dijo.

— Yo le dije:

— ¡Cállate y dame esa carta, si no quieres que te mate!...

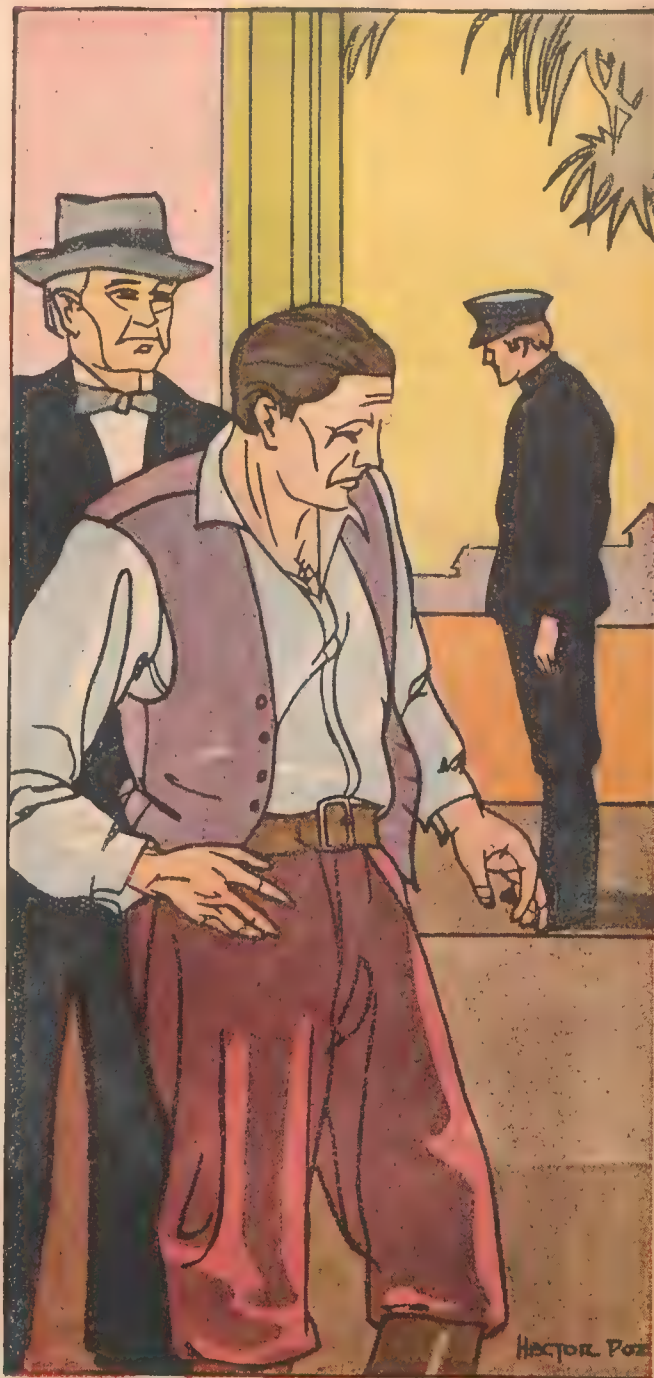
— Él me contestó:

— ¡Prefiero que me mates antes que dárte-la!

— Y corrió hacia la puerta... Entonces yo... Tenía mi cuchillo... En fin..., ¡lo maté!

El asesino había terminado bruscamente su confesión. Desgarrado por la inquietud, se atrevió a levantar los ojos hasta el rostro del confesor; pero los bajó en seguida, asustado por la expresión condenatoria que éste reflejaba.

Otra vez el silencio cayó entre los dos hombres, pesado como una piedra. En un gallinero próximo un gallo cantó; unos segundos



después, otro, más lejano, contestó a su llamado. El día se anunciaba con una claridad cada vez más viva.

La voz grave del padre Agustín resonó en la habitación silenciosa:

— Tu crimen es horrendo. Pero la misericordia de Dios es infinita. Conseguirás su perdón si te arrepientes y estás dispuesto a expiar tu crimen con una vida de dolores y de renunciaciones.

Aún no comprendiendo del todo su pensamiento, Antonio le miró desconfiado.

— Debes presentarte a la justicia y acusarte. Sólo así te harás digno de ser perdonado.

Con un movimiento brusco el hombre se puso de pie.

— ¡Imposible, padre! Déme cualquier otra penitencia, pero no ésa, ¡se lo suplico! — exclamó agitado.

— Esa es la única penitencia posible para tu delito.

La fisonomía del campesino tomó una expresión obstinadamente feroz.

— Pues bien: yo no la puedo cumplir. Eso significaría mi ruina y la deshonra de mis hijos. Guárdese su absolución; pero recuerde que mi secreto no le pertenece porque se lo confié al confesor.

Cuento por EVA PACI



Y huyó perseguido por la voz del sacerdote, que le gritaba en tono profético.
— ¡Desdichado! ¿No temes desafiar la ira de Dios?

Unas horas más tarde, la trágica noticia había corrido por todo el pueblo.

Las autoridades, desorientadas por la falta de indicios y por no encontrarle un móvil al crimen, llegaron al atardecer irritadas por ese fracaso que tenía todo el aspecto de ser definitivo.

Sólo cuando iban a abandonar la casa del muerto, al que habían ido a velar unas vecinas piadosas, unos chiquilines trajeron un grueso cuchillo manchado de sangre. Al jugar en un campo lo habían encontrado entre la maleza.

El dueño del campo fué llamado a declarar. A la vista del arma palideció, turbándose; su torpeza para defenderse de la acusación que significaba el hallazgo del cuchillo en su propiedad, pareció sospechosa. Lo que era timidez, horror, repugnancia, fué juzgado remordimiento, turbación de culpable descubierto, y la sospecha se convirtió en certidumbre.

El pobre hombre fué detenido. Fueron vanas sus súplicas, sus protestas de inocencia,

sus lágrimas desesperadas; los que pocos momentos antes se hubiesen dejado quemar una mano por su honradez, fueron los primeros en creer en su culpabilidad.

A la mañana siguiente fué llevado rumbo a la ciudad en la que debía desarrollarse el proceso; y algunos meses más tarde se supo la sentencia. El presunto asesino era condenado a la pena capital.

El fiscal lo había envuelto tan bien en su red insidiosa, que su culpabilidad era ya indiscutible.

Cuando el padre Agustín supo la sentencia, precipitóse a casa del alcalde.

— ¡Señor alcalde, hay que evitar que se cometa una horrenda injusticia! ¡Ese hombre es inocente! — dijo con vehemencia, tratando de infundir su convicción al funcionario.

Éste sonrió con indulgente condescendencia:

— ¡Pero, reverendo! ¿Usted no sabe que fué hallada el arma homicida en su propiedad?

— Sí, sí; lo sé. ¡Pero eso no significa nada! ¡Ese hombre es inocente, tengo la plena seguridad!

Severo, el alcalde replicó:

— ¿Cómo no significa nada, padre? Y ade-

más de ése, hay muchos otros indicios acusadores. ¿Usted no creerá, por ventura, que la ley condena a muerte un hombre por una simple sospecha?

El cura gimió:

— ¡No, no! ¡Pero yo estoy seguro de que es inocente!

El funcionario lo miró, escrutador.

— ¿Cómo lo sabe usted, reverendo? ¿Acaso conoce al verdadero culpable?

El sacerdote se mordió los labios. Recordó que aquel secreto que lo atormentaba no le pertenecía, y que aunque hubiese estado en peligro su misma vida, no tenía derecho a revelarlo, y bajando la cabeza, dijo tristemente:

— Tiene razón, señor alcalde. Yo no lo puedo saber...

Por la noche, esquivando los caminos frecuentados, ocultándose como un ladrón cuando oía resonar algún paso, dirigióse a la casa de Antonio.

Éste estaba en la mesa, comiendo en silencio más huraño que nunca. Su mujer y sus hijos, atemorizados como siempre por su presencia, hablaban en voz baja.

Al ver la figura del sacerdote destacarse de pronto en el umbral, el asesino tuvo un sobresalto; una ráfaga de terror pasó sobre su alma, doblegándola como a un junco el huracán. Le pareció que en los labios cerrados del cura la acusación ibase dibujando en forma visible, irresistiblemente. Pero ¿por qué no hablaba? ¿Por qué seguía mirándole con aquellos ojos que iban removiéndole en el alma, hasta la hez, su espantoso secreto? ¿Por qué no gritaba de una vez que él era el culpable? Casi tuvo una sensación de alivio cuando vió que los labios del sacerdote se abrían, tal vez para lanzar la acusación. Pero éste dijo simplemente:

— Antonio, cuando acabes de comer, sal conmigo un momento. Tenemos que hablar de esa vaca que quieres vender.

El campesino respiró aliviado, y mirándole con gratitud, replicó, levantándose:

— Voy con usted, reverendo. Ya he terminado.

Los dos hombres caminaron un rato en silencio. El padre Agustín, preguntándose ansiosamente si podría llevar a cabo su plan; Antonio, tratando de adivinar los pensamientos de su compañero, cuya actitud extraña volvía a atemorizarle. Por fin el sacerdote invocó a Dios mentalmente y rompió el silencio:

— Antonio, ¿tienes confianza en mí? — preguntó, apretándole el brazo con fuerza.

El otro titubeó un momento, y luego gruñó:

— Sí, padre.

— ¿Quieres salvar tu alma del infierno? ¿Quieres que yo te ayude a salvarla?

Antonio paróse de golpe. Con voz agitada, contestó:

— Si ha venido para pedirme de nuevo que vaya a acusarme del..., de..., de aquello..., pierde su tiempo. ¡Ya le he dicho que no lo haré!

(Continúa en la página 21)

TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LA MANO PERO MUY POCOS SABEN LEERLO APRENDA USTED A HACERLO

LA MANO DE NAPOLEON BONAPARTE

¿Cuántos estudios se han hecho sobre el célebre general francés, que revivió en el escenario de la vieja Europa las hazañas más grandes y sorprendentes de los famosos guerreros de la antigüedad, con respecto a los escenarios donde ellos a su vez obraron? No pasa, podría afirmarse, un día sin que aparezca en alguna zona del mundo un artículo, un estudio, una biografía, un libro sobre Napoleón. Su mano no podía, pues, faltar en esta colección de estudios quirosóficos, y hela aquí, dispuesta a demostrarnos en la generosidad científica de su palma, hasta qué punto los rasgos casi sobrenaturales de su personalidad estaban estampados en su epidermis. Observando este gráfico de su mano (no se conserva ninguna fotografía) puede advertirse que, a simple vista, no denota nada sobresaliente que induzca a pensar que su poseedor iba a ser quien fué. Tipo de mano blanda, carnosa y tibia, pero con nudillos acaso bien pronunciados, no es en su conformación donde hay que tratar de develar el fundamento de su poderío, sino en los signos que contiene, abundantes, categóricos y convincentes.

Los montes están perfectamente emplazados y revelan que las influencias astrales fueron poderosas. Poseía una buena imaginación y carácter cariñoso. Así lo ha revelado, por otra parte, la publicación de sus cartas a María Luisa, que fueron adquiridas por el gobierno francés no ha mucho, si no fueran suficientes las copiosas anécdotas y hechos que ya habían señalado esa condición de su espíritu. La línea del

corazón no deja pensar en la profundidad y constancia de esos sentimientos. Y la de la cabeza anuncia que, además de imaginativo, Napoleón era irascible. Siguiendo el estudio de las líneas, es conveniente observar que la de la vida no entraña una gran salud, y que las pequeñas ramas que hay casi en su centro revelan hechos favorables, a la altura de los treinta o treinta y dos años. La Saturniana, a su vez, demuestra que su poseedor tenía una enorme capacidad de trabajo y podía desplegar una actividad sorprendente, comparable, dentro de lo mental, a la de tres hombres juntos, más o menos, si es posible establecer una escala que permita objetivamente apreciar su resistencia cerebral.

Napoleón sufría de continuos desmayos. Se dijo que eran originados por ataques de epilepsia. El estudio de esos síntomas y la constancia de los males ha permitido, al correr del tiempo, dar a la ciencia un diagnóstico res-



los explosivos y con el peligro de ser asesinado. La estrella que se encuentra situada en medio del dedo de Apolo concede a su poseedor condiciones para apreciar el arte. Y ya se sabe que Napoleón fué un admirador de las grandezas artísticas de los pueblos que conquistaba, y llevó a Francia muchas de ellas, para enriquecer sus museos, sus iglesias, sus pinacotecas.

Pasemos ahora a los círculos. Hay uno en el extremo del pulgar. No haremos sino reproducir lo dicho por nosotros hace ya tiempo y en esta misma página, y que descubre ahora, de cuerpo entero, a Napoleón: "Sensibilidad extraordinaria. Fineza espiritual. Aparente grosería externa."

El círculo del monte de Venus indica galantería, donjuanismo, inclinaciones amorosas. Y Napoleón las tuvo ¡y en grado sumo! El círculo del dedo de Apolo corrobora todo lo dicho con respecto a sus condiciones artísticas.

Obsérvese en el campo de Marte un cuadrángulo. Napoleón se divorció de Josefina y no fué enteramente feliz en ninguno de sus desposorios. Hace tiempo, con respecto a este cuadrángulo dijimos ya (página del número 1215 de "Mundo Argentino"): "¡Cuidado con los malos casamientos. Sorteará la infelicidad."

El signo sobre el monte de Apolo denota victorias militares de resonancia. La especie de rasceta en la juntura del monte de Júpiter

con el de Saturno demuestra que el fracaso acecha la línea general de su vida.

Y por último las dos lagunas sobre la línea de la cabeza (semicírculos, uno abajo y otro arriba) explican ciertos

fracasos diplomáticos de Napoleón, su versatilidad, sus arranques coléricos, su perversidad y todos esos extremos del carácter que no empuñan su grandeza, pero que no ayudan a explicarla.

Terminamos, pues, con este estudio sin haber querido acogernos a apreciaciones espectaculares o que serían fáciles de hacer. Y obsérvese que, para explicar ciertos signos esenciales de la vida de Napoleón, hemos recurrido a frases completas estampadas por nosotros hace meses, lo que abona el espíritu que anima estos estudios quirosóficos: la verdad antepuesta a la imaginación.

LA MANO DE UN DESTINO NO CUMPLIDO

Presentamos una mano izquierda y una derecha de la misma persona, y en el centro, un croquis de la izquierda, con las líneas más im-

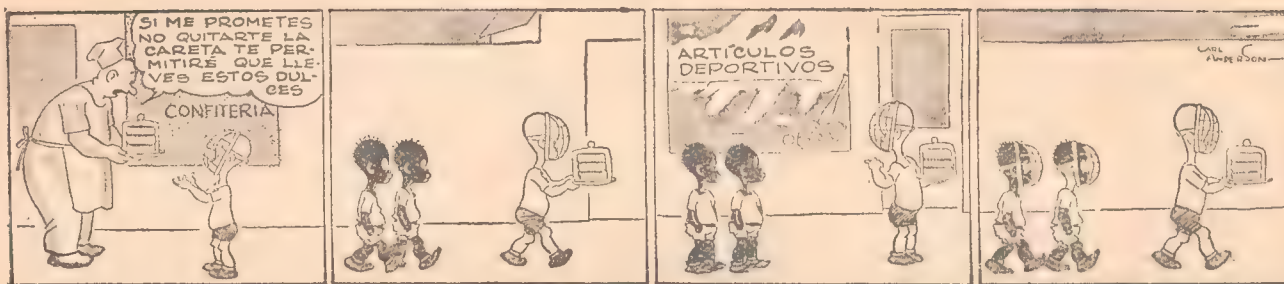
(Continúa en la página 65)



pecto a la enfermedad que lo aquejaba: el vencedor de Europa sufría de disociación aurículoventricular, acaso, y este hecho parece virtualmente demostrado por la circunstancia de que su pulso no registró nunca más de cuarenta pulsaciones, por lo regular.

Entremos ahora al estudio de los signos más importantes que se advierten, comenzando por la estrella que aparece en la mitad del dedo de Júpiter. Ella denota, simple y sencillamente, buena suerte. Las tres que se encuentran en el pulgar indican a su vez que será célebre por partida triple. (Los que han conservado nuestras páginas anteriores pueden constatar esto en la destinada a analizar las estrellas de la mano.) Y además que debe tener muchísimo cuidado con las mujeres. Y el pobre Napoleón fué víctima en el transcurso de su vida de muchas veleidades femeninas. Las dos estrellas en la punta del dedo de Saturno advierten que debe tenerse cuidado con

CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA



¡TITO!

Por CARL ANDERSON

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO

Un caso de conciencia

(Continuación de la página 19)

—Lo sé que no lo harás, y por eso no te lo pido. Yo quiero sólo salvar tu alma y que tú me ayudes a hacerlo. No temas; nadie sabrá nada. ¿Tú no piensas, verdad, que yo pueda traicionarte? El asesino tuvo un escalofrío.

—¡No, no! ¡Cometería usted un sacrilegio!

—Ya ves, entonces, que de mí no tienes nada que temer... Te pido sólo que tengas confianza, que me obedezcas. Que hagas lo que yo te indico. Mejor dicho, que me sigas ciegamente. Recuerda que si no me obedeces, Dios puede volcar su ira sobre ti, sobre tu hogar y tus campos.

Otra vez el terror sacudió hasta lo más profundo el alma del asesino.

—¿Qué debo hacer? —preguntó temblando. — Dígame qué debo hacer.

—Pasado mañana... No, mejor mañana a la noche, tomarás el último tren que va a la ciudad. Buscarás cualquier pretexto para los tuyos. Yo te esperaré en la estación. Esto es todo lo que tienes que hacer.

—Pero, padre, ¿por qué debo ir a la ciudad? ¿No entiendo? ¿Para qué?

—¿No te he dicho que no tienes nada que temer? Pero es necesario, ¿entiendes? ¡Es necesario! Júrame por Dios y sobre la cabeza de tus hijos que irás.

—Está bien. ¡Se lo juro!

Y dando media vuelta, se perdió en la obscuridad.

El padre Agustín pasó la noche en vela, rezando. Había pasado los meses que precedieron la sentencia en un orgasmo indescriptible. Aquel secreto terrible, confiado al amparo de la confesión, que lo convertía casi en cómplice del asesino, había sido trocado en una verdadera obsesión.

Cien veces por día se preguntaba si tenía el derecho de dejar condenar a un inocente, cuando él conocía al culpable. La idea del sacrilegio atormentaba con la misma intensidad su alma ingenua y pura. Al conocer la sentencia había tenido momentos de verdadero pánico, como si aquella muerte tuviese que recaer sobre su cabeza. Y ahora Dios había sido apiadado de su siervo, enviándole esa inspiración bienhechora.

—¡Dios mío, Dios mío! —suplicaba con fervor. — ¡Ayúdame Tú! ¡Conmueve ese corazón de piedra! ¡Haz que la verdad y la inocencia triunfen! — Y miraba ansioso el Cristo Crucificado como esperando de Él la confirmación de su esperanza.

Antonio, seguro de no ser traicionado, llegó a la ciudad al alba del día fijado para la ejecución. Detalle este último que él ignoraba. En la estación le esperaba el padre Agustín.

Apenas bajó del tren, el sacerdote lo tomó del brazo y lo hizo subir a un coche; pero a pesar de la atención que puso para oír la dirección, ésta fue dicha tan baja, que no le fue posible.

Por otra parte, una extraña apatía se había apoderado de él. Sabía que el

secreto sallaba los labios del sacerdote, y eso le bastaba. Para él, también los meses transcurridos habían sido hechos de terror y de remordimientos. Por eso se dejaba llevar sin protestas, y sólo cuando vio que el coche se paraba frente a un enorme edificio sombrío y el cura invitábalo a bajar, se sobresaltó.

—¡No temas! —le susurró el sacerdote, tomándolo del brazo. Dominado por aquella voluntad sobrehumana, le siguió.

El padre Agustín mostró en la secretaría su permiso y un soldado lo acompañó hasta un gran patio bañado por la luz lívida de una mañana de invierno.

Antonio se puso blanco como un muerto. Allí, en el centro del patio, sus ojos habían tropezado con la máquina de muerte que se elevaba siniestra y amenazante.

Con una rebeldía de fiera enjaulada, volvióse al párroco, preguntándole:

—¿Por qué me trajo aquí? ¿Por qué?

El padre Agustín, apoyado en la pared, rezaba con los ojos cerrados, desgranando su rosario. Sin abrir los ojos, en vez de contestarle, murmuró:

—¡Que Dios te inspire, hijo mío! ¡Que Dios te inspire!

—¡Yo me iré! ¡Yo me iré! —rugió Antonio con rabia.

Sin embargo, no se movió. Había notado que un pequeño grupo de desconocidos lo miraba con curiosidad, cuchicheando, y tuvo miedo, un miedo loco de traicionarse.

Un reloj dejó caer seis campanadas lúgubres. El asesino empezó a temblar. Con ojos desenchajados miraba una puerta, frente a la cual montaban la guardia dos centinelas. Por allí saldría su víctima para dirigirse al patíbulo. ¡Su víctima! ¡Su segunda víctima!...

¡Había matado un hombre, y ahora iba a cometer un segundo asesinato! ¿Cómo se salvaría de la ira de Dios? ¿Quién le aseguraba que la venganza divina no sería más terrible aún que la de los hombres, y también más prolongada? Pues si Dios lo quiere, puede atormentarnos toda una vida sin hacernos morir.

Antonio se sentía solo y desamparado como un niño perdido en la noche. Hubiese querido pedir ayuda al sacerdote, pero éste parecía haberse olvidado de él y seguía rezando. ¡Seguramente estaba pidiendo a Dios que lo castigase!

La puerta se abrió con gran ruido de cerrojos, dejando paso al director de la cárcel, que precedía algunos pasos al condenado. Este salió arrastrándose, encorvado y envejecido veinte años; lo seguían los carceleros y el verdugo. Un franciscano iba a su lado incitándole a bien morir.

El cortejo avanzaba lentamente. Antes de llegar al patíbulo tuvo que pararse, pues el condenado no podía sostenerse por la emoción. Sus ojos extrañados, de pobre animal acorralado, vagaron por el patio como en busca de salvación, y en ese vagar se fijaron un momento en Antonio. El asesino creyó ver en esa mirada, sólo llena de espanto, una terrible amenaza, y un grito se escapó de su garganta.

El cortejo se puso en marcha de nuevo. Cada paso del condenado reper-

cutía en el cerebro de Antonio como un martillazo.

El padre Agustín tuvo la sensación de que algo terrible se cumplía en aquella alma endurecida, y rezó con más fervor.

Y de pronto sucedió algo inesperado.

Con un grito que no tenía nada de humano, Antonio precipitose hacia el patíbulo, clamando:

—¡Déjenlo, déjenlo! ¡Es inocente! ¡Yo lo maté! ¡Yo, yo!...

Un revuelo se produjo entre los presentes. A una orden del director se llevaron al condenado y a Antonio, que se debatía entre los brazos de los soldados, gritando como presa de un delirio:

—¡Yo! ¡Yo lo maté! ¡El es inocente!

Cuando el patio quedó de nuevo en silencio, una voz conmovida se elevó:

—¡Laudamos te Domini!

El padre Agustín, de rodillas en el suelo, agradecía a Dios el milagro.

FIN



¡NO SE QUEJE!

¡No se lamente de su existencia mezquina!... ¡Ud. es el tipo del individuo que espera valer por la recomendación que lo respalda! ¿Para qué sirve Ud?... ¿Para todo?... ¡Entonces no sirve para nada! ¡Trácese un derrotero que lo haga valer por Ud. mismo y que merezca la estimación ajena! ¡Especialícese en una carrera comercial, que movilice todas sus energías que están dormidas!

¡Adquiera ese valor estudiando en las Academias Pitman, por correo o en clase, porque es la Institución de Enseñanza Comercial más prestigiosa del país!

¡No viva del favor de los demás! No vacile en el precio. ¡Piense que lo que paga es el valor de su carrera, de su porvenir!

MATERIAS QUE LAS ACADEMIAS
PITMAN ENSEÑAN POR
CORREO O EN CLASE

Escritura a máquina	Jefe de Oficina
Tequigrafía	Gerente Comercial
Tenedor de Libros	Dibujo
Contador	Publicidad
Auxiliar de Contador	Cálculos Mercantiles
Jefe de Contabilidad	Aritmética Comercial
Correspondencia	Mejora de letra
Secretariado	Caligrafía
Ingreso a Bancos	Gramática
Curso de Cajero	Ortografía
Curso de Vendedor	Idiomas
Empleado de Oficina	

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570 Buenos Aires
y 20 sucursales en toda la República

Corte y envíe ahora mismo este cupón.

Las Academias Pitman le ofrecen GRATIS el Libro del Éxito a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida. Llene este cupón.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires

NOMBRE.....

DIRECCIÓN.....

Curso que interesa.....

M. A. 81

Hizo el elogio de...

EL PACTO

WAHN planeaba un asesinato.

Sabía que iba a matar a Petersen, su socio, tan bien como sabía que el mercurio se había helado en el tubo del termómetro. Por espacio de semanas, unos diablillos había estado cuchicheándole en su cerebro urgiéndolo a matar, y al fin se decidió a obedecerles.

Inclinado sobre la estufa, en la pequeña cabina que había sido su hogar todo el invierno, chupaba una pipa revolviendo sombrías ideas, porque todavía no había escogido la manera de matar a Petersen.

Petersen era un hombre grande y fuerte como un toro; un toro con un corazón tan generoso y compasivo como el de la Danesa, su madre. Cuando Wahn, nuevo en las tierras del Norte, seguía, agobiado, la estela de los buscadores de oro, había sido cegado por la nieve. Cientos de hombres pasaron junto a él sin más que un encogimiento de hombros: fué el generoso danés quien lo recogió perdiendo su participación en el

reciente "hallazgo". Después de curarlo, compadecido de su desamparo lo hizo su socio.

Alrededor de los fogones, los hombres maldecían a Petersen en la forma que acostumbaban a hacerlo los mineros, llamándole tonto, aun cuando ensalzaban sus virtudes. Y el tonto sacudía alegremente su gran cabeza y seguía trabajando por los dos. Nunca hacía comentarios. Cuando Wahn se quejaba de la escasez de las provisiones, dábale al quejoso convaleciente mayor ración acortando la suya para ajustar la deficiencia.

La paciencia de Petersen era extraordinaria. Nada parecía alterarlo, y en una tierra donde la desnuda Naturaleza acosa sin cesar a sus invasores con tormentas de nieve, fríos intensos, senderos traidores, lobos hambrientos y días sin sol, esto era un milagro.

Por una explicable paradoja, era el buen humor de su socio en medio de las dificul-

tades lo que exasperaba a Wahn. Nacido y criado en una ciudad, era descontentadizo y no podía comprender a un hombre que nunca se quejaba. Y tras la envidia floreció el odio en su corazón; odió por la tremenda fuerza del danés, por su pericia en el manejo de los perros, por su conocimiento del terreno, por su popularidad y también por su optimismo.

Estaba escrito: Petersen tenía que morir.

Los diablillos le susurraban sin cesar al oído: "¡Qué bueno sería borrar su estúpida sonrisa! ¡Acabar con él y con ella! Y, además, volverse rico, ¡rico! Ya sabes que tiene un valor de ocho mil dólares en polvo de oro bajo el piso de tablas de la cabina."

"Sí — decía Wahn, — pero ¿cómo matarlo sin que la gente no sospeche? ¿Cómo?"

Se oyó un lejano tintineo de campanillas de un trineo. Luego la voz profunda de Petersen animando a los perros, y un agudo coro de ladridos.

Wahn se levantó; echó una brazada de piñas en la estufa y empezó a prepararse para la cena.

En la puerta apareció Petersen vestido de pieles con la cara enrojecida por el frío.

—Ya estoy de vuelta, amigo — dijo sonriendo. — ¡Qué bueno es ver el fuego y la cena!

Wahn se estremeció y ahogó el juramento que le subía a los labios:

—Cierra esa condenada puerta — protestó con enojo. — ¡Bastante frío hace ya en esta choza sin que se deje entrar el viento!

Petersen tan sólo sonrió a esto. Cerró la puerta, se calentó un poco en la estufa, echó en su litera su abrigo y su capucha, y arrimó una silla a la mesa, relamiéndose y oliendo golosamente como un chico hambriento el humeante plato de porotos con tocino que le fué servido.

—¡Ya! — dijo — ¡Esto es bueno! Detúvose un momento, miró a Wahn y volvió a sonreír.

—Has olvidado la sal — dijo.

Alargó el brazo y tomó la lata de la sal rociando con ella generosamente su plato; después pasó la lata a Wahn.

—Despacio con la sal — reprochó Wahn; — no hay más que ésa.

Petersen enarcó las cejas y se quedó con el tenedor a mitad de camino de la boca.

—¿Nada más? — Tomó la lata, miró e hizo un cómico gesto. — ¡Es verdad!

Con evidente placer despachó su comida con la avidez de un lobo. Wahn, a la mitad de la suya, vió con disgusto cómo su socio se servía otra ración.

Viendo que el danés vertía liberalmente la sal en su plato, le dijo con una mueca de rabia:

— ¡Cierra esa condenada puerta! — protestó con enojo.
— ¡Bastante frío hace ya en esta choza sin que se deje entrar el viento!



de la SAL

...pero no supo respetarlo.

CUENTO

POR

CARLOS VAN HORN

(Derechos exclusivos adquiridos por MUNDO ARGENTINO.)

—¡He dicho que hay poca sal!

—Ya lo oí—fué la complaciente respuesta.

—¡Entonces ve con cuidado!

Los ojos de Wahn chispeaban de furia.

Petersen acabó su comida, bebió dos tazas de café y encendió su pipa. Rodeado de un nimbo de humo, miraba a Wahn con amistosa sonrisa.

—Tenemos poca existencia de otras cosas, además de la sal — saltó éste de pronto.

—¿De veras?

—Así es. — La voz de Wahn era engolada, vengativa, una imitación del acento escandinavo del otro. — Hay poco de todas las provisiones.

Petersen sacudió la cabeza indulgentemente.

—¡Malo! — dijo; — especialmente si falta sal. — Y entre bocanadas de humo: — La sal, amigo, es una cosa maravillosa. Uno de los grandes regalos de Dios. Los animales van muy lejos en busca de sal. Sal es el pacto de amistad. Cuando dos hombres han comido juntos pan y sal, como tú y yo, hacen un pacto de amistad. — Se rió. — Así, amigo, olvídate de la sal y mira lo que hemos encontrado.

Alcanzó su saco, buscó dentro y sacó un puñado de pepitas de un oro puro, amarillo y opaco, sin un átomo de tierra. Eran pepitas vírgenes. La realización del sueño de cada buscador de oro.

Wahn miraba enmudecido. Dejó su taza de café sin tocarla.

—¿Dónde lo encontraste? — preguntó.

La cabina resonó con la risa del enorme danés. Fué en una pequeña expedición. Lo que tú llamas una "corazonada", y encontré pepitas, todas las que aquí ves.

—¿Hay allí..., donde hallaste éstas..., más?

Petersen levantó las manos.

—Quizá. Iré a ver mañana. Puede que sea sólo una bolsa. ¿Entiendes? Tal vez sólo una bolsa. De todos modos, yo iré a ver. — Se inclinó y puso una mano sobre el hombro de Wahn. — ¡Así! Tenemos alrededor de diez mil dólares. ¿Qué dices, ir y comprar más sal?

—¿Qué quieres decir?

—Ir al pueblo; tal vez a Skagway, tal vez a Seattle. Hacer fiesta. Poner algo en el banco, gastar lo otro, y guardar un poquito para sal.

Echó un poco de la preciosa sal en sus manos, dejándola escurrir entre los dedos, riendo como un muchacho.

Wahn parecía convertido en piedra. "¿Ir al pueblo?" Si hacía algo, tendría que ser pronto, antes de que Petersen se fuera al Sur.

—¿Hacer fiesta?

¿Por qué no?

¿Cuándo nos vamos?

—Mañana iré a buscar otras bolsas — dijo Petersen. — No espero hallarlas, pero buscaré. Pasado mañana saldremos.

Wahn vió que tenía veinticuatro horas para matar a Petersen. ¿Cómo? De un tiro, no; algún minero podía oírlo, e investigar. El sonido va lejos en el enrarecido aire del Norte. Un golpe en la cabeza podía fallar. Pero debía haber un medio...

Sólo se oía en la cabina la respiración de los dos hombres y el débil ruido de la sal escurriéndose a través de los dedos de Petersen. De pronto los ojos de Wahn, fijos en los blancos cristales de la sal, vieron como en un relámpago "cómo iba a matar al otro".

—Me voy a la cama — gruñó, bostezando. — Si te vas otra vez mañana, querrás comida, ¿no?

Petersen asintió.

—Sí. Yo también estoy cansado. Voy a ver mis perros. Los dejaré aquí mañana. Mis perros deben estar frescos para una larga jornada; por tanto iré a pie.

Wahn asintió. Mejor si Petersen dejaba allí los perros. El vago plan iba tomando forma en su mente.

(Continúa en la página siguiente)



DESDE PARIS

"COMO GUSTEIS"

Por ANIBAL PONCE

Encontrándose ausente en Europa nuestro crítico literario, Anibal Ponce, durante algunas semanas suspenderemos su habitual sección "Hojeando los últimos libros". En su reemplazo publicamos, a partir de este número, los sabrosos comentarios que nos envía desde la capital de Francia.

—Te prepararé la comida — dijo gruñonamente a Petersen, cuando éste iba hacia la puerta.

Petersen le dió las gracias y desapareció.

Whan estaba llenando de provisiones el saco del danés cuando éste volvió: carne, pan, manteca, un tarrito de mermelada y una lata de porotos con tocino lista para calentarlos. Señaló un cucurucho de papel, que colocó cuidadosamente encima de todo.

—Te pongo bastante sal. Creo que podemos ser generosos con ella, puesto que iremos al Sur — dijo queriendo forzar una nota de genialidad en su voz.

—¿La sal? ¿En el papel? ¡Ya! — Petersen sonrió muy complacido. Luego, mirando en la lata de la sal: — ¡Tú dejas para ti poquito, amigo — dijo.

—¡Oh! No importa. Mereces la mayor parte por haber encontrado esas pepitas. — Wahn apretó los cordones del saco, cerrándolo, se volvió y a toda prisa se quitó las botas.

—Eres muy bueno, muy bueno — repitió Petersen, — ¡muy, pero muy bueno!

—¡Oh! ¡Acabá! — murmuró Wahn deslizándose en su camastro. — Pon más leña en la estufa antes de acostarte.

Era aún oscuro cuando Wahn se despertó; sólo iluminaba el recinto el vacilante reflejo del fuego de la estufa. El reloj marcaba las siete y media. Se incorporó sobre un codo y miró sigilosamente alrededor.

A los reflejos del fuego pudo ver que las botas de nieve y el abrigo de pieles de Petersen no estaban ya allí. Salíó de entre sus cobijas sonriendo malignamente. El danés se había ido temprano. Al poner la cafetera en la tapa caliente de la estufa, tuvo una aguda e histérica carcajada.

Era graciosa la manera con que su condenado socio le había agradecido la doble ración de sal. El caso era que pronto haría alto para comer, que rociaría de sal su comida antes de engullirla, y en cuanto lo hiciera estaba perdido.

... su última pieza de teatro, Lenormand presenta un empresario de una casa de comedias a quien el público abandona. Atraídos cada vez más por el cinema, sus espectadores habituales ya no le responden. Las piezas que estrena, se sostienen apenas unos días. Las hipotecas y las deudas comienzan a ahogarlo; pero como el viejo empresario mantiene todavía su "penacho", resuelve un buen día, como última esperanza, presentar a su público "La tempestad", de Shakespeare, en la que ve, y con razón, una de las más altas cumbres del arte. "La tempestad" también fracasa. Si el público de la platea se ha aburrido con dignidad, el público de la galería ha llegado a algo más: se ha impacientado.

En la pieza amarga de Lenormand, desolada hasta en el título — "El crepúsculo del teatro", — el fracaso de "La tempestad", sería la prueba más evidente de la estulticia del público grueso, embrutecido día a día por el cine y el deporte. No es el momento de discutir ahora hasta dónde esa tesis es exacta y si alcanza, en realidad, a desentrañar los motivos más profundos. Pero vale la pena anotar este hecho, que tiene un gran significado: al mismo tiempo que la obra de Lenormand se representaba en el teatro Des Arts con un éxito discreto, otro teatro de París, L'Atelier, alcanzaba un triunfo extraordinario, precisamente con una pieza de Shakespeare. Por vez primera, desde un escenario parisién, "Rosalinda o como gustéis" ha seducido durante más de ciento cincuenta noches la imaginación y la sensibilidad de ese mismo público grueso contra el cual Lenormand ha lanzado sus sarcasmos.

Ya hemos dicho que no se trata de averiguar ahora por qué cierto teatro ha fracasado, pero nos place, en cambio, plantear otro problema más concreto a propósito del teatro shakesperiano. Pocos géneros artísticos dependen tanto como el teatro de la calidad del intérprete, del tacto del director, de la colaboración del escenógrafo. Pero en el caso especial del teatro de Shakespeare se sobreañade otro factor que paraliza a menudo los mejores esfuerzos: el respeto casi religioso que Shakespeare inspira y que cohibe por lo mismo aun al que se tiene por más despreocupado. Tantos siglos de comentarios, discusiones, apostillas han hecho de la obra de Shakespeare, desbordante de vida, algo así como un templo solemne, rígido y obscuro, en el que no es permitido conversar sino en voz baja. Shakespeare, en cambio, amaba la buena risa, el desenfadado, la alusión picante, y aun cuando llega como en "Hamlet" o en "Macbet" a la máxima intensidad de la tragedia, sus bufones nos traen por momentos ese perfume tan pagano del Decamerón y del Renacimiento. ¿Cómo acercar aquel Shakespeare de las ediciones eruditas y de los cursos en la universidad hasta este otro que pasaba, con igual desenvoltura, del grito más desgarrador a la carcajada más sensual, y que sabía lo mismo disertar en el preciosismo más abstruso que derramarse a sus anchas en la charla más plebeya? ¿Cómo devolver a su teatro inmenso esa atmósfera de poesía, siniestra unas veces, transparente otras, que envuelve a sus personajes como en una onda musical y que les confiere, a pesar de los detalles precisos, cierta irrealidad de poema, cierto alejamiento de perspectiva?

Sobre el escenario de L'Atelier, Jacques Copeau ha realizado un milagro. Porque de un milagro se trata, en realidad. "Rosalinda o como gustéis" es una de esas pastorales deliciosas, tan en el gusto de la época,

(Continúa en la página 61)

— ¡Perdido! — chillaba Wahn balanceándose de risa. — ¡La sal lo matará! Lo matará lejos, y los lobos lo encontrarán antes de que alguien pase por allí. ¡Ja, ja ja! Yo tengo los perros que me llevarán al pueblo. Soy el socio de Petersen; allí me conocen. Voy por provisiones. Nada hay que temer.

— ¡Estricnina! ¡Cristales blancos!... ¡Veneno para lobos! Lo conservaba desde que cazaba osos, antes de buscar oro. Lo mezclé anoche con la sal de Petersen, y me lo agradeció. ¡Ja, ja! ¡Me lo agradeció!

Gradualmente, el paroxismo de su maligna risa pasó. Wahn ni encendió la lámpara. Arrimó una silla cerca de la estufa, tomó un plato, se sirvió de los porotos que se calentaban sobre la tapa de ésta, y dió principio a su desayuno.

Puso el plato sobre sus rodillas y alargó la mano a la mesa para tomar la lata de la sal. Lanzó una pequeña carcajada al echar la sal en su comida. Se acordaba de Petersen.

Siguió comiendo.

"Pronto — se dijo a sí mismo — acabarían para siempre los sempiternos porotos. ¡Diez mil dólares! Mucho se podía hacer con tal suma. ¡Mucho!"

Se atragantó de pronto y escupió la comida y se levantó sintiendo terribles dolores en su interior.

Vacilaba. Cayó, y pegando contra la mesa, la tumbó en su caída.

Retorciéndose en el suelo de dolor, vió un pedazo de papel que, sin duda, había caído de la mesa, en donde no lo había visto, oculto por la sombra.

Escritas con lápiz, de mano de Petersen, había estas palabras:

"Fuiste muy bueno al darme casi toda la sal y te lo agradecí mucho. Pero no puedo tomarla; tú también la necesitas. ¡Dios te bendiga! He puesto la sal de la lata en otro papel y vertí la que me diste en la lata, recompensando así tu generosidad."

Los ojos de Wahn se tornaron vidriosos; su cabeza pegó contra el suelo produciendo un ruido sordo.

FIN

De JAIME FALCON

ANVERSO Y REVERSO DE LA ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA

● YUBA...

...es en la novela "HOMBRES PERDIDOS AL AMANECER", de LUIS MARIA ALBAMONTE, compañero de infancia del protagonista a quien inspira el poema fraternal de su breve y dolorosa excursión por la vida. Vida de miseria y de dolor en que la ternura y la resignación son más fuertes que el sentimiento de rebeldía y de protesta, circunstancia esta que redime de la vulgaridad el drama de esos pobres muchachos nacidos de la corrupción y, pese a las asechanzas de degradación que les salen al paso, destinados a vivir y morir en flor de poesía y de añoranza.

● EL AMIGO ESPEJO...

...por NICANOR RIVERO CACERES, de Arequipa (Perú), es el segundo opúsculo de una Colección Escolar. Relato para niños, cuyo motivo es el estudio de una calavera. No parecerá un tema muy apropiado para la infancia, por lo macabro; sin embargo, está tratado discretamente, con amenidad y habilidad didáctica.

● CRITICA DRAMATICA...

...por ARTURO BERENGUER CARISOMO. Crónicas sobre Lope de Rueda, Pirandello, Benavente, Marquina, Zorrilla, Scherrif, Franz Molnar, Crommelynck, Samuel Eichelbaum, García Velloso, López Buchardo, Enrique Larreta, J. Monner Sans, Román Gómez Masía, Malafatti, De las Llaneras, María Guerrero, Muñio, Morano, Quinteros, Guillén y "Wunder Bar". EDITORIAL TOR.

● LEGISLACION TELEGRAFICA...

...materia poco conocida y difundida, no obstante su interés para los que profundizan en cuestiones legales, por la significación pública del servicio de comunicaciones telegráficas. BARTOLOME GALINDEZ, escritor y antiguo funcionario de la repartición, la trata en un libro reciente, con autoridad y competencia, bajo estos aspectos: Relaciones jurídicas de los telegrafos, Apuntes sintéticos de legislación telegráfica, La tarifa única y Alcance de la ley de Telégrafos.

● LA INDUSTRIA ARGENTINA Y LA FRANQUICIA ADUANERA...

...en las licitaciones oficiales y en los servicios públicos. Estudio que hace la comisión respectiva de la UNION INDUSTRIAL ARGENTINA, considerando la legislación vigente, y llegando a la conclusión de que se debe computar derecho aduanero en las licitaciones oficiales y limitar la franquicia a las empresas concesionarias de servicios públicos, introduciéndose libres de derechos solamente los artículos que la industria argentina no produzca.

● ¿POSADAS FUE ITAPUA?...

...es la cuestión que trata de resolver, en un folleto, ANTONIO F. GENTILE, llegando a la conclusión de que a la capital de Misiones no le corresponde el nombre indígena que se le atribuye, sino a la ciudad paraguaya Encarnación, y que ni por la fecha de la fundación ni por el origen, tiene nada que ver Posadas con las reducciones jesuíticas fundadas mucho antes.

PANORAMA SONRIENTE

Por LORIBAN PETISEN

SARRASANILOGIA

Ha abierto sus portones el circo más grande del mundo, y Buenos Aires se vuelca en el picadero enorme, atraído por la iluminación a giorno, las bandas chirriantes y las exhibiciones a cuenta, tras el escudo de la prensa propia del ubicuo director.

Coincide esta algarabía con el estreno de otro sainete más del señor Vacarezza, intitulado inoportunamente "Cuando lloran los payasos".

El éxito de Sarrasani va en progresión geométrica a los deseos del autor epónimo, quien parece ignorar que el público del circo de hoy no se conmueve porque los motivos de antes — que musicalizó Leoncavallo — ya no existen.

Ahora, el payaso de la mueca trágica y la "faccia in farina" ha sido aventado por el genio de Carlitos Chaplin, rey y señor de todos los payasos, habidos y por haber. Ya no llora nadie, a pesar del sainete vacareziano.



¿Y por qué?

Porque los payasos han cedido sus sitios de preferencia al señor Elefante, al señor León, a la señora Cebra, a los caballeros Osos o caballerosos y demás dignos representantes del reino, y aun a los gimnastas, acróbatas y malabaristas, en quienes está fija la atención del público en forma casi absorbente.

Estos "números sensacionales", presentados en un gran medio, empujan a payasos y tonys a tal punto, que sus "gracias" no llegan al auditorio, o tropiezan en el camino con los fantasmas de Spaghetti, Buster Keaton y Stan y Oliver, niños mimados de los niños de ahora, de tal modo, que las "salidas" o chusquedades de aquellos "no interesan", como decimos los criollos cuando queremos enterrar algo.

Tampoco nos interesa la "vida interior" de los mimos y bufos circenses, ni reímos ni lloramos ante el espectáculo, pues la distracción nos viene desde otros ángulos de la carpa: las bestias feroces, sus familiares o parientes lejanos, y el resto del enjambre hasta rematar en los estáticos "zanagorias".

En cambio nos hace sonreír de veras el honorable Sarrasani, con su léxico, su periódico y sus lenguas vivas.

En el aviso de sus programas de "pleno valor", exalta la presencia de checoslovacos, árabes, catamarqueños, hindúes, gruzinos (¿quiénes serán éstos?) y más de "treinta otras nacionalidades, una entera ambulante sociedad de naciones".

Más adelante anuncia que las puertas se abren una hora antes del "inicio"; continúa con la tarifa: 3er.

asiento, tanto; 2º platea, tanta, etc., y culmina con el apoteogma "No se suspende la función por mal tiempo", que nuestro bien amado Frank Brown hizo más célebre modificándolo una noche así: "¡Se suspende la tormenta, porque hay una función de la gran siete!"

¡Bienvenido, Sarrasani, con tu circo lujoso, limpio y nuevo, donde braman las fieras, se arrojan los paquidermos, apláudense a tus bien alimentados acróbatas y ecúyeres, solázanse los mayores, diviértense los menores y, ¡gracias a Dios!, no lloran los payasos!

UN CUENTO ALEMAN RECIENTE LLEGADO

Parte el hijo de Hans Müller para Berlín, desde Hannover, para ingresar a la Escuela de Medicina.

En la estación ferroviaria, Hans, padre, recomienda a Hans, hijo, que al llegar resuelva por sí solo su ingreso a la facultad o no, pues la vocación está insegura.

—Telegrafía pronto desde Berlín— recomienda Müller, viejo. —Bastará que digas: sí o no.

Parte el hijo de Hans. Llega a Berlín. Se inscribe en medicina. Olvida telegrafiar. Pasan dos meses. Una tarde recuerda la promesa. Va a la posta y manda su cable convenido: "Sí."

El viejo Müller lo recibe. No entiende. Ha olvidado la clave. Retransmite a su hijo:

"¿Sí, qué?"

Y Hans, hijo, contesta:

"Sí, papá."

¡NO PUEDE SER!

Dicen los diarios que el profesor Sanderson Haldane, de Londres, está asombrando a la humanidad con sus predicciones acerca del tratamiento de los idiotas, que por medio de ciertas inoculaciones volverán a la normalidad; porque la idiotez no es un mal orgánico, sino un trastorno o defecto funcional solamente. Esas inoculaciones actuarían con el mismo buen resultado que la insulina en la leche contra la diabetes.



Si las predicciones del doctor Haldane tienen principio de realización, ¿adónde iremos a buscar candidatos para la magistratura, para las tablas, para la radiodifusión y tantas otras profesiones y oficios nobles, que sólo pueden hallarse dentro de aquel género?

¡No puede ser!

Tranquilemos. El doctor Haldane no es un idiota, y sabrá lo que hace cuando se entere de las posibles consecuencias que apuntamos.

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA Y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo: Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo Nº 26243. Pídase GRATIS el librito de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" - Casilla de Correo 23 - Suc. 21 - Buenos Aires

UN ALTO CARGO

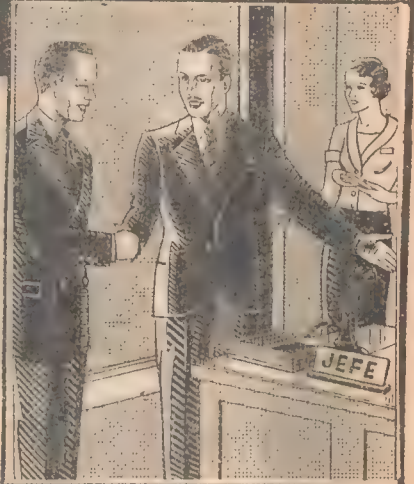
LOGRA EL DIPLOMADO EN EL ATENEO TECNICO Y COMERCIAL

UD. TAMBIEN

triunfará en pocos meses aumentando sus ganancias si estudia por correo un curso de esta Institución. SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECIONADO.

Sueldos que obtienen los egresados

Contador Mercantil	gana	\$ 500.—
Tenedor de Libros	"	" 350.—
Mecánico de Aviones	"	" 350.—
Ingeniero Mecánico	"	" 800.—
Mecánico de Autos	"	" 300.—
Cajeras	ganan	200.—
Químicos	"	" 500.—
Idóneos de Farmacia	ganan	300.—
Taquígrafos	"	" 200.—
Prof. de Corte y Conf.	ganan	300.—



SOLICITE GRATIS LA "GUIA DEL EXITO" ATENEO TECNICO Y COMERCIAL 25 de Mayo 267, Bs. As. EDIFICIO "LA SUDAMERICA"

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio un Diccionario de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno, artísticamente encuadernado.

Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso

Nombre y Apellido
Calle y Número
Localidad
Provincia o Territ. P. C. C.
Curso que le interesa M. A. 129

RAVEL HNOS

FABRICANTES E IMPORTADORES

BUENOS AIRES

1835 CORRIENTES 1851



Modernísimo conjunto de COMEDOR de construcción maciza, decorado en pluma de nogal, cristales biselados, herrajes importados. Compuesto de APARADOR tres cuerpos con cajón cubiertero, TRINCHANTE con VITRINA lateral, espejo y estante interior, costado de cristal. MESA en juego con tabla de extensión 8-10 cub. y 6 SILLAS tapizadas en cuero búfalo. OFERTA EXCLUSIVA "RAVEL HERMANOS" \$ 235

Solicite CATALOGO GENERAL GRATIS.

Embalaje, Acarreo y Despacho Gratis.

Aceptamos en pago Títulos del Empréstito Patriótico.

RAVEL HERMANOS

Corrientes 1835 al 1851

Lea todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias



—¿No hay nada más, señor?
—Eso es todo, Samuel.
La voz del hombre alto había ejercido un extraño efecto sobre el chico.

La CIUDAD

I

LA desvencijada diligencia que desde tiempo inmemorial hacía diariamente el recorrido entre la estación ferroviaria de Wannington y la población de Navestok, se detuvo, bajo una lluvia torrencial y en medio de un pantano, frente a la puerta del Hotel del Ciervo Blanco.

Nadie pareció percatarse de su llegada. Ni se aproximaron al vehículo los mozos del hotel, ni hubo en las ventanas ojos curiosos que mirasen furtivamente detrás de visillos discretamente levantados. La diligencia acababa de llegar, y eso era todo: un hecho en apariencia sin importancia para la vida de Navestok. Los tres pasajeros que conducía descendieron como mejor les fué posible y emprendió cada uno su camino, hundiéndose en las densas sombras del frío anochecer de febrero. Uno de ellos, sin embargo, estaba marcado por el destino para conmover hasta los cimientos la amorrorada existencia del pueblo: el hombre alto y envuelto en un largo abrigo que, sorteando los charcos, corrió a guarecerse bajo el pórtico del hotel.

Depositó en el suelo una vetusta valija, quitóse la empapada galera y enjugó ésta

con el extremo de la manga. La luz indecisa de un farol le daba de lleno. Era un joven corpulento, de anchas espaldas, feo de rostro. En su cara, cuidadosamente afeitada, brillaba un par de ojos oscuros, vivos y francos; el mentón era cuadrado y recio, prominente la nariz, breve y enérgica la boca de labios finos.

Un muchachito cruzó la plazoleta chapaleando en el lodazal que la llenaba, y cuadrándose ante el forastero, gorra en mano, preguntó:

—¿Viene usted a lo del doctor Tredgold, señor?

—Exacto — respondió el recién llegado, estudiando al chico con una mirada burlesca. — Acabo de bajar de la diligencia, señor Pickwick.

—Ese no es mi nombre, señor — corrigió ingenuamente, ignorando la existencia del pintoresco personaje de una novela de Dickens, por entonces en boga. — Me llamo Samuel. Soy Samuel Perkins, el encargado de transportar el botiquín del doctor.

—Ya es un modo de comenzar el oficio. ¿Podrás hacerte cargo de mi equipaje, entonces?

El muchacho asió la valija, que se desprendió del suelo al menor esfuerzo, como una pluma.

—¿No hay nada más, señor?

—Eso es todo, Samuel.

La voz del hombre alto había ejercido un extraño efecto sobre el chico. Era profunda y tranquila, sin embargo. Una voz que sugería grandes reservas de aliento en un pecho fornido; una voz que debía hacerse más calmosa aún y más firme bajo la fuerza del énfasis, como la sonrisa de un hombre que no pierde la serenidad ante el peligro, porque no lo teme y sabe manejar sus puños.

Samuel cargó con la maleta, y calculando mentalmente qué escasas pertenencias podía contener, echó a andar delante del joven bajo la lluvia. Recordaba que cuando llegó a Navestok el anterior ayudante del doctor Tredgold, su equipaje necesitó ser transportado en un carrito de manos.

A poco camino se hallaron ante la suntuosa casa de ladrillos rojos en que residía el doctor Tredgold. "Buena Vista", según rezaban las letras esculpidas en la fachada.

—Entraré la valija por la puerta de servicio, señor — advirtió Samuel, dando un tirón al llamador de la campanilla y dejando solo al forastero.

—Soy el doctor Wolfe — dijo éste a la

Ilustró

El NUEVO FOLLETIN de "MUNDO ARGENTINO"



mucama que salió a abrirle. — ¿Está el doctor Tredgold? — Y como ella asintiera y lo hiciese pasar a un pequeño vestíbulo, él se quitó abrigo y sombrero y se los entregó.

— Hágase cargo de esto y póngalo a secar. Está hecho una sopa: tenga cuidado con su delantal.

La muchacha sonrió al hombre grande y de voz tranquila, y entró a anunciarlo.

Abrióse una puerta y se hizo presente un caballero maduro, algo rechoncho y bastante moleto, vestido con rebuscada elegancia.

— El doctor Wolfe, supongo... Bienvenido, doctor, bienvenido.

La mano regordeta del doctor Mauricio Tredgold, que

Los dejaremos para mañana.

Tredgold se había puesto a hablar muy rápidamente, como si la compostura que se proponía guardar se le escapase de entre las manos y estuviese tratando de recuperarla. Todo por causa de que el hombre alto y feo que tenía delante mostraba un aire tal de reserva y lo miraba con tanta insistencia...

— ¡Susana! ¡Susana!... Conduce al doctor Wolfe a su habitación, muchacha.

La sala en que los esposos Tredgold esperaban a Wolfe recordó a éste la idea convencional que suele tenerse del cielo. Tan enormemente recargada estaba de oro y de objetos brillantes.

Junto a la chimenea, sentada como una reina en su trono, una dama tejía. Se volvió ligeramente para mirar al recién llegado. Su cara redonda y sonrosada, de nariz aguileña y ojos azules y saltones, tenía una expresión desagradable de dureza. De la cofia de encajes con que cubría su alto peinado se escapaban bucles del color de la arcilla que hacían más extraño su aspecto. Llevaba un lujoso vestido de seda negra, que crujía al menor movimiento.

— ¡Oh, ya está aquí, doctor Wolfe! Querida, permíteme que te presente a mi nuevo ayudante. Doctor Juan Wolfe, mi esposa...

La reverencia de Wolfe no igualó a la prosopopeya con que el médico hizo la presentación. La señora de Tredgold inclinó levemente la cabeza, y volvió luego a su tejido. Consideraba una parte importante de su ocupación en la vida contrarrestar los efectos de la excesiva afabilidad de su esposo.

— Acerque una silla al fuego, doctor, y caliéntese — dijo al doctor. — Eso es. ¡Oh! No se preocupe por la alfombrita.

— Mi querido Mauricio, ¿no ves que la alfombrita, como tú llamas a ese tapiz oriental, tiene casi una tercera parte vuelta del revés?

Mientras el médico se inclinaba, resolviendo, para extender la alfombra, Wolfe retiró su silla un metro más atrás. Advirtió que los ojos de la señora estaban fijos en la extrema longitud de sus piernas extendidas y en sus botines embarrados, que con la prisa por bajar había olvidado cambiarse. Un hombre nervioso habría quizá recogido las piernas y escondido los pies bajo la silla. Pero Wolfe no se movió.

— Y bien, doctor: ¿le ha agradado Navestok? — preguntó Tredgold. — Verdad que no ha tenido todavía mucha oportunidad para juzgar. Somos gente tranquila, apagada tal vez. Pero pienso que no nos hallará tan monótonos una vez que conozca nuestras costumbres. En política, debo declarármelo, soy un poco liberal.

— ¡Mauricio! Bien sabes que no es así.

— Querida...

— Ocurrencias de mi esposo, doctor Wolfe. Los hombres más eminentes suelen ser los más bromistas. Puedo asegurarle que Navestok es una de las ciudades más leales y conservadoras del reino. Y lo seguirá siendo mientras lord Blackwater sea señor de estas tierras, y los Brandon vivan en "Los Olmos", y permanezcan aquí todas las viejas familias. Le advierto que nuestros vecinos son de lo más aristocrático y que la clase media...

Llegó hasta ellos el tañido de un gong, pero la señora continuó:

— La clase media cumple con sus obligaciones hacia los pobres sin necesidad de ningún clamor vulgar ni impertinente de parte de los bajos radicales.

El doctor Tredgold sacó su reloj. La esposa echó una ojeada al que había sobre la chimenea.

— Falta exactamente un minuto para la media, Mauricio.

— Así es, querida.

— Me parece bien que un joven en la posición del doctor Wolfe sea instruido acerca del carácter del vecindario en el que el doctor Tredgold ejerce la medicina. Se trata de una profesión en que... — el gong volvió a sonar — las buenas maneras, el tacto, tienen enorme importancia. ¿Ha sido eso el gong, Mauricio?

— Sí, querida.

— Vamos, entonces, a comer.

sin ALMA • WARWICK DEEPING

era el más afable de los hombres, desapareció en el amplio puño de Wolfe. Pero su afabilidad no le iba en zaga a su estudiada dignidad. El protocolo le obligaba a mesurarse en su deferencia. Además, observando a Wolfe a través de sus lentes montados en oro, se sentía un tanto desconcertado ante la imponente estatura, y la seriedad y la fijeza con que le miraba rectamente a la cara.

— Un viaje bastante incómodo, ¿verdad? Lo lamento — dijo, a punto de añadir "mi joven amigo". — Es una desgracia que no tengamos línea férrea hasta Navestok; una verdadera desgracia. Pero el privilegio, los intereses creados... ¿Cuesta luchar contra ellos! ¿Y su equipaje? ¿Dónde está su equipaje?

— Samuel lo ha llevado.

— Bueno, bueno. Supongo que deseará usted comer algo. Nosotros cenamos a las siete y media en punto.

— Muy bien, doctor.

— ¡Ah... me olvidaba! Su habitación. Susana le mostrará el aposento que le hemos destinado, doctor. Nos hallará usted a mi esposa y a mí en la sala. Nada de asuntos de la profesión por esta noche, ¿eh?



La señora de Tredgold poseía el don de hacer que las personas nerviosas perdieran el apetito y rehusaran repetir de ningún manjar, por mucho que lo desearan. Pero Juan Wolfe tenía un hambre proporcionada a su talla, y como desconocía la timidez, mientras escuchaba muy gravemente el parloteo de la dama, no daba reposo a su excelente dentadura. Tredgold lo servía generosamente, porque su buen humor no era una virtud superficial. El médico, además, armonizaba con su comedor: todo era allí sólido, confortable, opulento.

La señora no quitaba los ojos del plato de Wolfe. Había estado estudiando al nuevo ayudante, reparando en los bordes descoloridos de su corbata, en los botones lustrosos de su casaca. Wolfe le impresionaba como un hombre rústico y grosero, inclinado a permanecer silencioso y huraño. Había entrado en la sala con el calzado sucio y comido

Instituto de Higiene para la Tez "COSTAFORT"



¿Por qué tener VELLAS, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis cuando pueden eliminarse con el **COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"**?

Con motivo del traslado de su LOCAL a la calle **VIAMONTE N° 1145**, el "INSTITUTO COSTAFORT" obsequia a toda su clientela con una linda NOVEDAD.

UNICO LOCAL DE VENTA:

VIAMONTE 1145— U. T. 41 Plaza 1964 - Bs. Aires

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO de los PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre embellecimiento de la tez.



LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al

Sr. PAUL MERY — San. Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe),



ANILLO DE SUERTE

De benefactora influencia en el destino de las personas.

AMOR, DICHAS, FORTUNA

Puede Vd. conseguirlo absolutamente GRATIS. Pida instrucciones adjuntando 0.20 en estampillas, a: NOVELTIES JEWELLS Co

Constitución 750, Haedo (B. Aires)

CORTE Y CONFECCION - LABORES Y COCINA

METODO RODRIGUEZ; estudie por CORREO estos cursos, por sólo UN PESO de matrícula y UNO NOVENTA mensual, sin molestarse de su casa. Otorgamos DIPLOMAS válidos en todas partes. Pida folletos gratis, que no le pesará. No cobramos adelantado. Acompañe este aviso.

UNIVERSIDAD ACADEMICA CONTINENTAL. Perú 619 — 1er. Piso — Bs. As.



Confíe en BEIZ y estará sano

EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA DE LAS **VIAS URINARIAS** BLENORRAGIA, VEJIGA, ETC.

TRATAMIENTO SIN LAVAJES NI INYECCIONES

LA EXPERIENCIA CIENTIFICA

La historia del tratamiento de la blenorragia es una pintoresca sucesión de errores y tanteos. Antes del descubrimiento del gonococo los medios curativos eran absolutamente empíricos y constituyen como la prehistoria de este proceso.

Después del descubrimiento de Neisser las cosas cambiaron, pues la lucha tenía un objetivo determinado: combatir el gonococo. Mas los primeros resultados obtenidos fueron muy poco alentadores, pues los antisépticos usados, aparentemente eficaces contra el gonococo, en lugar de mejorar al enfermo, empeoraban el curso de la enfermedad. Muy pronto se supo que esos remedios, capaces de matar al microbio en un recipiente cualquiera, surtían en la uretra efectos causticos (muy irritantes) provocando heridas que daban lugar a reinfecciones y por consiguiente supuraciones interminables.

Desde entonces, el problema se planteó con claridad. Era necesario encontrar un remedio suficientemente tóxico (venenoso) para el gonococo, pero que no dañara el organismo en lo más mínimo. Pero la solución de este problema, tan claramente planteado, llevó años y años de investigaciones laboriosas y estudios profundos. Recientemente, y por procesos sintéticos semejantes a los que llevaron al descubrimiento de los arsenobenzoles (medicación antisifilítica), se pudieron obtener los cuerpos acridinicos (principio activo de las píldoras Beiz) que representan la clave del problema tanto tiempo insoluble.

Es indudable, pues, que las PILDORAS BEIZ son el resultado lógico de una cadena de descubrimientos en torno al problema más difícil en la lucha contra la blenorragia: combatir la enfermedad sin dañar el organismo.

EXIJA BEIZ EN DOS TAMAÑOS EN TODAS LAS FARMACIAS Y NO ACEPTE IMITACIONES

Señor Concesionario de las Píldoras BEIZ.

Casilla de Correo N° 2493 — Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Como se conocen y se tratan, en sobre cerrado y sin membrete.

Nombre

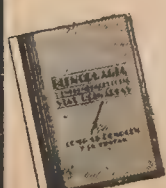
Calle

Localidad

M. A. 1735

ahora **BEIZ** EN DOS TAMAÑOS

6 50 3 70



tres veces de un mismo plato, detalles que para ella, que sólo se fijaba en exterioridades, tenían una importante significación.

Un irrefrenable impulso la condujo a hablar de sir Josué Kermody, el director del Hospital Guy, médico de moda, cuya clientela incluía lo más granado de la sociedad londinense.

— Sir Josué viene a visitarnos con frecuencia. El y mi esposo estudiaron juntos.

— ¡Oh, sí! — corroboró Tredgold. — Kermody y yo somos muy amigos.

— Es uno de los más perfectos caballeros que he conocido. Supongo, doctor Wolfe, que habrá usted escuchado algunas de sus lecciones.

— Sí, señora; durante un año entero.

— ¿Y también ha practicado con él en el hospital?

— Muchísimas veces.

— ¡Qué oportunidad para ustedes los jóvenes! — La cara de la señora se había animado. — Porque eso equivale a una educación... en modales. He oído decir a menudo que los estudiantes de medicina son muchachos vulgares. Sir Josué es el más indicado para pulirlos un poco. El hospital debe estar orgulloso de él.

Wolfe dejó el cubierto y clavó en la señora sus ojos graves y penetrantes. Conocía demasiado al viejo Kermody. Un hombre con los gustos y las maneras de un Brummel, pero sin corazón, atrasado en sus conocimientos y reacio a aceptar las últimas adquisiciones de la ciencia.

— Tenemos infinidad de buenos médicos en el Hospital Guy, señora.

— No lo dudo, señor. Sir Josué me ha repetido muchas veces que mi esposo podría contarse entre los principales si se hubiera quedado en Londres. Pero él ha preferido venir a ejercer su apostolado en una modesta ciudad. Estoy segura de que la preparación del doctor Tredgold le será a usted muy útil. Conviene que los jóvenes se inclinen ante la experiencia.

— Por eso, precisamente, he venido aquí, doctor — dijo Wolfe mirando al médico, que se movió, incómodo, en su asiento.

— ¡Jem! Se vive y se aprende, amigo mío. Nuestras responsabilidades, doctor Wolfe, aumentan a medida que envejecemos. Ustedes, los jóvenes...

— Nosotros, los jóvenes, llevamos una carga más pesada, me parece.

— ¿Cómo así?

— Gravita sobre nuestras espaldas el peso de nuestra reputación futura.

— ¡Ah! Eso es cierto — tuvo que reconocer el médico.

— Muy atinada su observación, doctor — admitió la dama. — Mauricio, quizá el doctor Wolfe desee servirse por tercera vez de esa crema...

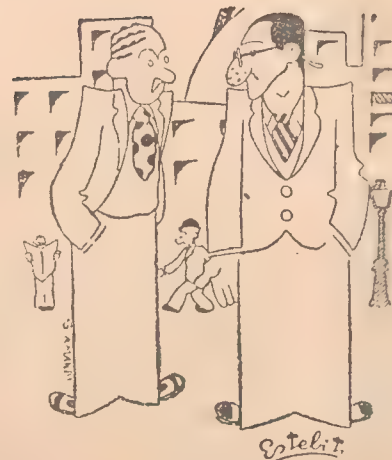
— Permítame su plato, doctor Wolfe.

— Gracias, doctor; acepto.

Había comenzado a llover de nuevo, y tan copiosamente, que ninguno de los tres oyó el rumor de un carruaje que acababa de detenerse frente a la casa.

Al cabo de unos minutos entró Susana, demudada, al comedor.

— Señor, están sir Jorge Griggs y



su mayordomo. Ha ocurrido un accidente de caza.

El doctor Tredgold echó atrás la silla, depositó la servilleta sobre el mantel y estiró su chaleco en un ademán inconsciente que traducía su dignidad profesional.

— Perdóneme, querida — se excusó.

— Naturalmente, Mauricio — dijo ella. Luego, volviéndose hacia Wolfe, que estaba a punto de levantarse también, añadió, como si el joven le hubiese formulado alguna pregunta: — Sí, doctor Wolfe. Acompañe usted a mi esposo. Vaya con él y observe; no hay que perder ninguna oportunidad de aprender algo.

En el consultorio aguardaban los dos hombres. Wolfe pensó que sir Jorge debía ser el caballero que los recibió con una cortés reverencia, y su mayordomo el hombre magullado y maltrecho que se paseaba por la habitación como una fiera acorralada, lanzando blasfemias del más grueso calibre. Pero se equivocó.

— Haga el bien de sentarse y serenarse, mi estimado sir Jorge — dijo Tredgold, una vez enterado de lo que ocurría. — Veamos ese hombro, ante

(Continúa en la página 45)

Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insustituible para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1° Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2° Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3° Corrige los poros dilatados y suprime los barros y puntos negros.

4° Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5° Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Condor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL



¿QUIEN ES MAS DESGRACIADA?

¿Quién es más desgraciada, la limosnera perezosa y resignada que encuentra todas las mañanas al cruzar la plaza, o la "señora bien" empeñosa y esforzada en cubrir su pobreza?

La limosnera pide, la "señora bien" acepta préstamos, solicita créditos, y gasta su ingenio para levantar deudas, que luego paga con el terrible sacrificio de quitarles diez pesos a los quince que tiene en la cartera. Eso de disfrazar la pobreza llevando todos los días una prenda a la venta, o al empeño; eso de ir con sombrero y con guantes decentemente vestidos, escondiendo la pobreza, es tal vez uno de los sacrificios más horrendos. Es estar a punto siempre de naufragar; es ir tirando lastre al mar, para evitar que la nave se hunda.

La mendiga no tiene nada que la preocupe. Sólo su hambre ha de callar; la "señora bien" tiene que callar el hambre de las mil locas "amigas" que la devoran. Y para callar ese hambre del insaciable "que dirán", soporta estoica, muchas veces, el hambre material de su propio estómago.

La "pobre vergonzante" es la peor de las pobres; es la que no puede descender hasta el rancho; es la que no puede tender la mano; es la que no puede pedir; es la que tiene dignidad, que como una reja la encierra y la sujeta. Es la mujer que vive del milagro de su alma, y que cuando el alma no sabe realizar el milagro productivo, realiza el milagro de la sonrisa, que en los labios esconde las llagas que la pobreza abre en el corazón. Es el drama de muchos que no encuentran solución en la valentía.

Agotarse la energía por disimular la pobreza es malgastar la salud, porque la pobreza es inflexible, pide, pide siempre y el que le da mucho suele quedarse sin nada.

Hay que luchar contra la pobreza, aplastarla, si se puede, con un tucó la cabeza; para ello trabajar, pero no sacrificar la necesidad del hambre, por disfrazarla con un traje nuevo.

¿Acaso vale menos la mujer que se decide a no llevar sombrero, aunque lo llevara toda su vida de plumas? La moda chabacana está a favor de esto. Las ricas van en el auto sin sombrero, y los hombres modernos y ridículos salen a la calle como los mucamos...

Y si la moda lo admite, ¿por qué no favorecer a la pobreza y al pequeño pecunio de que se dispone? ¿Por qué emplearlo en un sombrero, si es de más provecho un pollo, o un tarro de dulces?

Es siempre más desgraciada la "señora bien" en su lucha sin fin, que la perezosa mendiga que en el banco de la plaza veo todos los días.

UN ATRACTIVO FUNDAMENTAL

Para la mujer vale más ser simpática que ser bonita, porque en la simpatía residen los grandes atractivos secretos de la vida. La belleza ahí está, a la vista; con ella se atrae la mirada; con ella se logra la admiración; pero la simpatía es el don secreto que conquista y que vence los corazones.

Más triunfo logra una mujer sim-

pática que una hermosa, porque la simpatía es la puerta abierta del alma y del corazón. Es la que nos hace perdonar y ser perdonados, la que como una fuente pródiga da y recibe, la que nos hace ayudar y merecer la ayuda.

Es entre el hombre y la mujer la antecámara del amor.

Pero la simpatía no se tiene como se tienen los brazos y las piernas, de nacimiento; no, la simpatía se hace, se cultiva, se procura y se logra.

No será simpática una mujer áspera, despótica, autoritaria, con mal gesto, desconsiderada, descortés o impertinente. Será simpática y se hará simpática aquella que sepa ser dulce, mansa, paciente y culta. Con sólo saber ser simpática una mujer gana a

la vida, si no todas, casi todas sus batallas, porque, para triunfar no se necesita el poder del dinero, ni de la fuerza de la belleza, ni es esencial la fuerza de la inteligencia; lo que es elemental, es saber ser simpática. Es un arte verdaderamente difícil, y al mismo tiempo al alcance de toda mujer; es la manera de saberse poner a las circunstancias de todos, es ayudar al débil, escuchar al fuerte, tole-

rar al vanidoso, hacer quedar bien al grosero.

La vida entera de cada mujer, depende del grado de simpatía que cada una posea, ya que es lo que liga a las mujeres entre sí, lo que acerca al amor, lo que comunica a la modesta mucama con la respetada señora.

Cuando la simpatía no entrelaza a una familia, la familia estará siempre desunida.

FIN

LUZ POTENTE Y ECONOMICA

PARA TODO USO

RADIOSOL

a KEROSENE o NAFTA

500 BUJIAS

a UN CENTAVO por HORA

Solicite PROSPECTO GRATIS No. 268

CUARETA y CIA CERRITO, CANGALLO BUENOS AIRES



DESDE \$ 21.80
HASTA \$ 30.-

Polvo de Tocador

CHELA

le ayudará a ser más hermosa



Usando CHELA — el moderno Polvo de Tocador — Vd. se sentirá orgullosa al ostentar una hermosura nada común; más espléndida y deslumbrante de lo que Vd. se imagina. Además, su cutis ganará en suavidad, delicadeza, lozanía y juventud.



Tonos: BLANCO — RA-
CHEL — OCRE y CHAIR

Caja de 25 gramos \$ 0.60

" " 50 " " 0.90

" " 75 " " 1.30

GRIET
Bs. Aires

En medio de su desgracia, el pobre viejo puso a prueba su...

Corazón criollo

CUENTO
POR
CARLOTA
GOMEZ
DE PLAZA



S OPLABA el pampero con fuerza en aquel mediodía de diciembre, levantando verdaderas dunas en las veredas, arrojando puñados de tierra a la cara de los escasos transeúntes y enviando por cuanta rendija podía filtrarse nubes de polvo blanquecino.

Parecía envidioso de la diafanidad del cielo que ostentaba su purísimo azul allá en las alturas, adonde en vano se esforzaba el viento por llevar cuanta inmundicia podía levantar del suelo.

Cuando las sombras de la tarde entristecen el firmamento, el pampero se echa a dormir satisfecho de su obra, sin advertir que con sus furiosos resoplidos sólo ha logrado limpiar de nubes la luminosa esfera, empolvando apenas la orla de su esplendoroso manto.

II

No hay pueblo bonaerense sin un club social. El pueblo de mi cuento también tenía el suyo, y en uno de los salones, sumido en grata penumbra, propicia a las confidencias y a las murmuraciones, halláanse dos hombres conversando.

Oigamos lo que dicen. Siempre es ins-

tructivo oír lo que se dice en un club social...

—¿Y? ¿Cómo te fué anoche?

—Como la mona. Pero peor le fué al doctor Lablanche, que se jugó hasta la casa... y la perdió. A la señora le dió un ataque esta mañana. Alguien le iría con el cuento...

—¡Bah! Ya se resarcirá el marido. Al primer estanciero que pesque le receta una apendicitis de urgencia...

—¡Alacrán!

—No. Quizá envidioso. Yo no puedo operar a nadie...

En la desierta calle sonaron pasos. Los interlocutores miraron hacia el balcón, y a través de la persiana vieron cruzar a un hombre bajo, delgado, vestido de negro.

—¡Ferreira! ¿Adónde irá?

—Seguramente a su escritorio.

—¿Y a qué, en domingo?

—Algo irá ganando. ¿No lo conocés?

—No mucho; si conocer a una persona es haberla visto y oír hablar de ella... Sé que es director propietario y redactor en jefe de "El Ecuánime", que por serlo tanto es aburridísimo. Jamás aventura una opinión en nada de lo que apasiona al público. En sus "Notas Sociales" sólo usa tres adjetivos:

simpática es toda señorita forastera que "nos honra con su visita"; *distinguida*, toda dueña de casa que da una fiesta en la que es especialmente agasajado; y *estimado*, todo "convecino" que se muere, se ausenta o regresa de algún viaje.

"Sé que es accionista de la usina eléctrica y de la compañía de teléfonos..."

—Tiene talento el tipo, che. Presta dinero con grandes facilidades y buena garantía, es tutor de cuanto menor o incapaz hay en el partido, es matón, lo que le da prestigio en ciertas esferas, y tiene un hermano cura, por lo cual cuenta con amistades valiosas en la Curia...

—Me parece que ahora el alacrán sos vos...

—Quizá sea también envidia... Mi escritorio sólo tiene los clientes que desecha Ferreira...

La aparición de un nuevo personaje interrumpió el diálogo. Era el recién llegado un hombre cincuentón, alto, corpulento, de cabeza grande, faz carnosa y apoplética. Dió las buenas tardes con voz recia y se sentó dando resoplidos en una hamaca. El mozo trajo en seguida una copa de anís y un vaso de agua en la que flotaba un trozo de hielo.

(Continúa en la página 49)

NOTAS DE LA PROVINCIA



Almuerzo criollo ofrecido por el señor Diego Rivero a un núcleo de sus relaciones en Olavarría, acto que transcurrió en un grato ambiente.

Foto Alvarez



En el "camping" del Touring Club de Quilmes tuvo lugar el picnic organizado por el Centro Unión Repartidores de Caramelos y Bizcochos de la provincia. Un aspecto de la concurrencia.

Foto de la Fuente



Celebrando un nuevo aniversario de sus bodas, los esposos Lacampagne-Martínez realizaron una fiesta en su residencia de Quilmes. Nuestras fotografías muestran dos aspectos de la concurrencia a esta fiesta.

Fotos de la Fuente



"Todas las estrellas de cine no son hermosas. Como las demás muchachas, tenemos nuestros buenos puntos... y nuestros malos también! Pero, permítame decirle que... "Todas nosotras sabemos que antes que la perfección de las facciones, debemos tener un cutis hermoso. Yo uso Jabón Lux de Tocador diariamente-Fricción suavemente mi cara con su rica y abundante espuma - me enjuago con agua tibia y luego con agua fría. - Imagina Vd. un método más fácil para conservar la tersura del cutis? Un tratamiento simple y rápido para conseguir ese cutis suave y fresco

qué toda joven ansía poseer."

Sylvia Sidney
Firma

Pruebe el método de Sylvia Sidney para mantener la tez hermosa. Jabón Lux de Tocador es exquisito para usar... y aún en el agua más cruda produce rica y generosa espuma que penetra en todos los poros ejerciendo su acción bienhechora. Una pastilla blanca y pura, exquisitamente perfumada, en un delicado y elegante envase. Uselo siempre y verá por sí misma sus excelentes cualidades.

**Jabón
LUX de Tocador**

AHORA 25CTVS

Vea a Sylvia Sidney en "Esta es mi mujer" (Paramount)

"UN VIAJE A HOLLYWOOD" Escuche a Avilés en su programa de Radio los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hr. por Radio Splendid L. R. 4.

9 de cada 10 Estrellas de Cine usan Jabón LUX de Tocador

LEVER HNOS. LDA.

ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

L.T. 113

EL DRAMA de la PASION en el ARTE de la



La "Pasión de Cristo", el drama por excelencia, cuya evocación mantiene vivo el sentimiento religioso de muchos millones de hombres, inspiró las mejores obras de arte de muchas épocas, particularmente a partir del Renacimiento. Era, pues, natural que la cinematografía, la más universal de las artes modernas, sacase partido de sus escenas, tan ricas en belleza emotiva. Varios son los films de resonancia que han tratado el asunto con alta concepción artística: "El rey de los reyes" y "Ben Hur", entre ellos. Pero una nueva filmación ha venido a reproducir el gran drama sacro con tal propiedad y cúmulo de elementos artísticos, que está llamada a un gran suceso. Es la película "Golgotha", dirigida por M. Julien Duvivier, a la cual pertenecen las hermosas escenas que aquí se reproducen.

Jesús, escarnecido por la muchedumbre, va cargado con la pesada cruz camino del Calvario.



Jesús cae agobiado bajo el peso de la cruz, ante la cruel indiferencia del pueblo.



El momento trágico en que el cuerpo del Redentor del mundo es clavado en la cruz.

CINEMATOGRAFIA



Jesucristo, el rey de los judíos, en el momento de su agonía, expiando por la humanidad el tormento afrentoso de la cruz.



Ya en el monte Calvario, la muchedumbre contempla cómo la cruz de Cristo es elevada al lado de la de un ladrón.



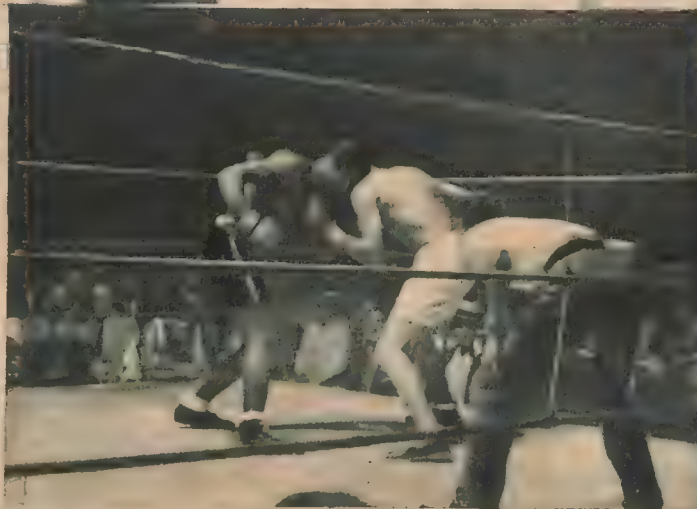
La sorprendente noticia de la resurrección de Cristo llena de sobresalto y estupor a los miembros del Sanhedrin.

La Argentina se impuso en el Campeonato suramericano de boxeo



Juan J. Trillo, campeón de la categoría mosca, aparece aquí al colocársele el vendaje de protección para su match con el peruano Rodolfo Padilla, a quien ganó en un reñido match por puntos.

Ramón Videla sonríe después del triunfo en que fué consagrado campeón de la categoría gallo, que tuvo dos campeones, siendo el otro el pugilista uruguayo Antonio Lavalle.



José Scialabarrasi, el campeón de peso mediano, cambia violentos golpes con el peruano Flores, a quien derrotó por puntos.



El más joven de los campeones consagrados es el cordobés Antonio Lozano, campeón de la categoría medio mediano. Sus "hinchas", con caluroso entusiasmo, lo sacaron del ring en andas después de su rotundo triunfo.

Ernesto Carnese, campeón de la categoría semipesado, momentos antes de su encuentro con el uruguayo Antonio Adilpe, el que fué derrotado por puntos.



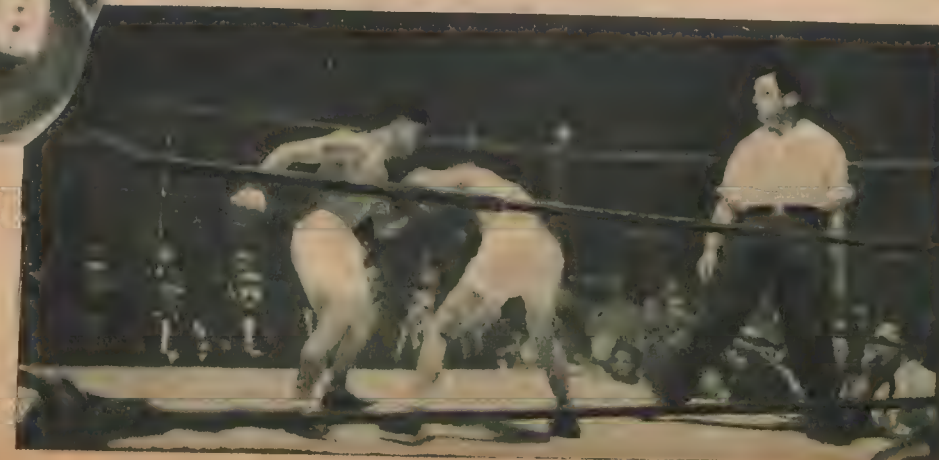
Lúcida actuación tuvo José Scialabarrasi, campeón de la categoría de peso mediano, a quien vemos aquí durante su entrenamiento.
Fotos Ardiles.



Jaime Averboch (a la derecha), campeón de la categoría de peso liviano, poco antes de subir al ring para su reñido match con el brasileño Razende, al que venció por puntos.



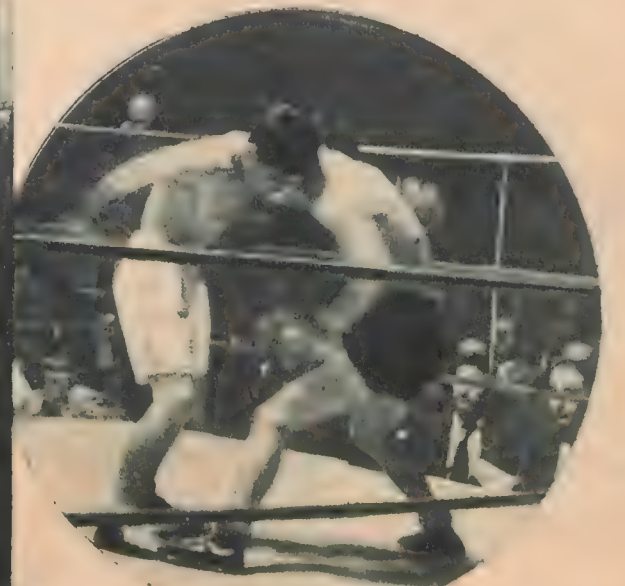
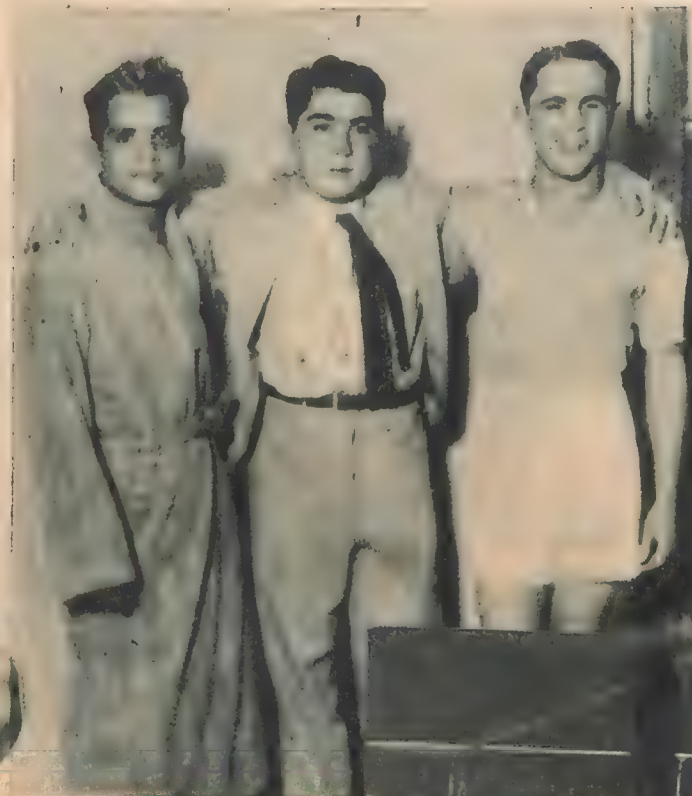
Gildo Calabressi (a la derecha), campeón de la categoría de peso pesado, con el gigantesco pugil uruguayo Calderas, al que venció por puntos.



Oscar Casanovas (a la izquierda), campeón de la categoría de peso pluma, con el peruano Máximo Valdez, al que derrotó por puntos.

Otro aspecto del interesante match entre el argentino Juan Trillo y el uruguayo Pedro Gutiérrez, a quien logró vencer el primero por puntos.

Cinco países intervinieron en el reciente Campeonato Suramericano de Boxeo: la Argentina, el Uruguay, Chile, Perú y el Brasil. El triunfo correspondió a la representación argentina en todas las categorías, ocupando el segundo lugar los pugilistas uruguayos. Córdoba asistió al desarrollo del torneo con cálido entusiasmo puesto de manifiesto durante las diez reuniones que duró el certamen. Supo con sus aplausos estimular a los boxeadores y poner así un digno marco al campeonato, que se vió coronado por el más franco de los éxitos. Damos en esta doble página los retratos de los campeones y algunas escenas del ring tomadas por nuestro fotógrafo.



Durante el encuentro entre Juan Trillo, argentino, y Pedro Gutiérrez, uruguayo, quien cayó derrotado en el match por puntos.

En el primer round cayó knock-out Sebastián Rozas ante una fuerte derecha del argentino Gildo Calabressi, campeón de la categoría pesado, que lo arrojó contra las cuerdas.

DE LA CAPITAL FEDERAL



Naturalmente que las damas predominaron en la exposición floral que se inauguró en los salones de la Sociedad Rural. He aquí algunas comentando la interesante muestra.



Las más diversas especies de flores estuvieron representadas en la exposición floral, y cada ejemplar fué objeto de comentarios por parte de los numerosos concurrentes.



Ante un artístico jarrón que contiene diversas clases de flores, estas damas han sido detenidas por la admiración que les despierta el conjunto.



Hasta los niños asistieron con placer a la exposición floral, que tuvo para ellos muchos motivos de verdadera atracción.

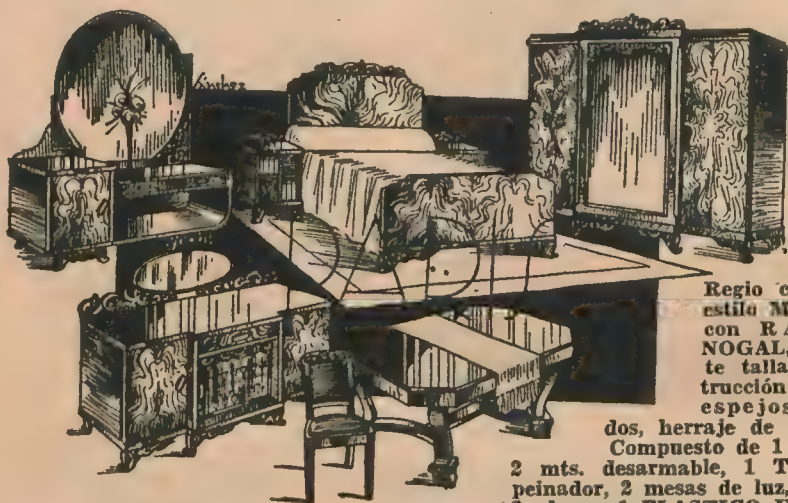
OBSEQUIAMOS

con una subscripción
por UN AÑO

EN LA PRESTIGIOSA REVISTA

Mundo Argentino

a los que al efectuar su compra
presenten este aviso.



Modelo
Nº 1847

Regio conjunto
estilo MODERNO
con RAIZ DE
NOGAL, finamen-
te tallado, cons-
trucción maciza,
espejos bisela-

dos, herraje de "galalite".

Compuesto de 1 ROPERO
2 mts. desarmable, 1 TOILETTE
peinador, 2 mesas de luz, 1 CAMA
2 plazas, 1 ELASTICO IMPERIAL
de 3 hilos, 1 BANQUETA tapizada, 1 APARADOR con Vitrina interna, 6 SILLAS
tapizadas asiento y respaldo en cuero y MESA con 1 tabla de agregar. Rebajado a



J. Berguer \$ 390.-
RIVADAVIA 2176

AL INTERIOR CATALOGO
Y EMBALAJE GRATIS.



Un momento de la recepción ofrecida a la aviadora argentina señorita Carolina Lorenzini por la Dirección General de Aeronáutica Militar, durante el cual le fué entregada una medalla de oro por haber establecido brillantemente entre nosotros un record femenino de altura.

TE ANDINO
BUSTAMANTE
PUEYRREDON 1371
(NO TENEMOS SUCURSALES NI CORREDORES)

Lea todos los viernes
las variadas secciones que
publica

El Hogar

y que se refieren a las artes,
a las letras y a la casa.

Excelente tónico!
IPERBIOTINA
-MALESCI-
PARA:
DEBILES
ANEMICOS
NEURASTENICOS



Concurrentes a la comida de camaradería con que el Consejo Popular de Flores celebró recientemente el décimo aniversario de su fundación.

DE SAN LUIS



Concurrentes a la inauguración del Stadium Park de Mercedes (San Luis), en cuya bendición actuaron de padrinos la señora Leonor Guillet de Montenegro y el señor Vicente Martínez, jefe político de la citada localidad.



Celebrando el haber sido elegido candidato a intendente municipal de Mercedes el doctor Valentín Luco, se efectuó en su residencia una comida, de la que participaron sus amigos y correligionarios, transcurriendo la reunión en un grato ambiente de camaradería muy animado.

Fotos Castro

Fotografías publicadas en MUNDO ARGENTINO

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013



BELLEZA

Bríndesela a su cutis

Vd. puede hacer que su cutis adquiera, en poco tiempo, una acentuada belleza, usando, diariamente, la perfumada espuma de seda que produce el Jabón CORYDALIS.

La razón es simple: en su estudiada composición entran finísimos aceites vegetales que nutren la piel, manteniéndola constantemente fresca, limpia y suave.

Adquiera hoy mismo una pastilla de Jabón CORYDALIS. Su precio está al alcance de todos.

25^{cts} la pastilla

Jabón de tocador

Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón



AL CAYAR

Gratis

un moderno y científico tratado sobre MAL DE POTT, CIFOSSIS, LOR-DOSIS, GENU VARUS o VALGUS y todas las afecciones de orden Ortopédico o Protésico, puede Ud. recibir ahora con sólo remitir el cupón del pie.

Ortopedia

Protésis

ANTIGUA Casa Porta

CASA PORTA, en su deseo de contribuir a la mayor divulgación de los últimos aparatos creados por la ortopedia moderna para el tratamiento de estas afecciones, termina de editar un nuevo libro de Ortopedia y Protésis, cuyo valor documental se eleva a la categoría de verdadero tratado. Contiene este nuevo libro referencias amplias de las más importantes afecciones ortopédicas, como ser de ESPALDA, MIEMBROS SUPERIORES E INFERIORES, CINEPLASTICA, ANQUILOSIS, AMPUTACIONES EN GENERAL, LUXACION,

ESFONDILITIS, HALUX, VALGUS, etc., etc., como asimismo los aparatos protésicos más recientes para miembros artificiales tales como AMPUTACIONES SUPERIORES E INFERIORES, todos profusamente ilustrados y abonados con datos científicos de apreciable valor.

Es un libro que interesa por igual a médicos y profanos, sanos o enfermos, pues está escrito con la mayor sencillez e ilustrado con la mayor claridad. Solicite a:

ANTIGUA Casa Porta
VICTORIA 755 BUENOS AIRES

Señor Gerente de CASA PORTA — Victoria 755 — Buenos Aires
Sirvase enviarme gratis el Moderno y Científico tratado sobre Ortopedia y Protésis que ofrecen.
NOMBRE Nº LOCALIDAD F. O.
(Escribase con claridad) M. A. 1

LEA TODOS LOS VIERNES

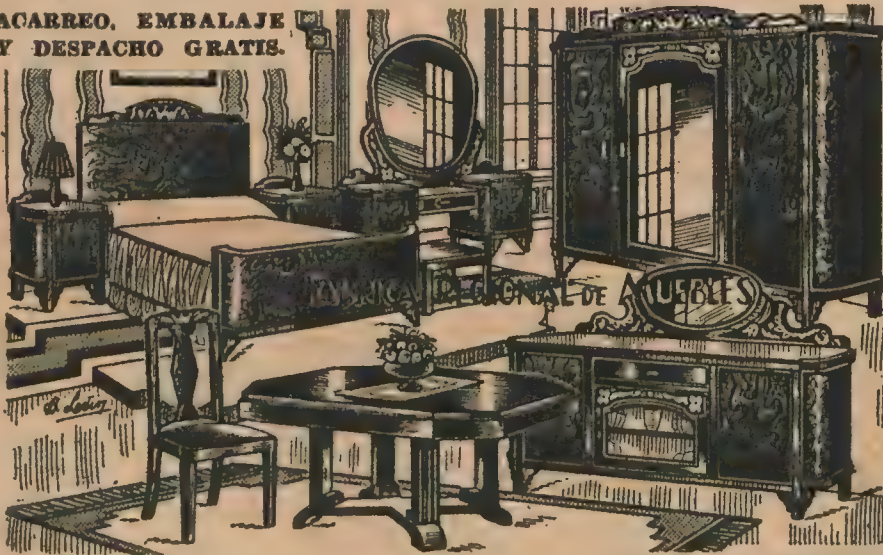
"EL HOGAR"

LA REVISTA PARA LAS FAMILIAS

FABRICA REGIONAL DE MUEBLES

RIVADAVIA 2362 - Buenos Aires

ACARREO, EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS.



Conjunto Moderno de dormitorio y comedor, en Abedul Finlandés barnizado, de cantos redondeados y tallas a relieve, sólida y preciosa masa de obra, compuesto de: Bopero tres cuerpos, toalet, dos mesas de luz, cama dos plazas con elástico Imperial. Banqueta. Un aparador gran formato con vitrina interna, mesa octogonal 3/10 cubiertos y 6 sillas asiento tapizada en cuero

275

Al interior remitimos gratis nuestro catálogo general
RIVADAVIA 2362 BUENOS AIRES

ACTIVIDADES de MENDOZA



Grandes proporciones tuvo la demostración ofrecida al doctor Carlos Noel y su comitiva por sus correligionarios mendocinos. En un ambiente de cálido entusiasmo se desarrolló el banquete, al que asistieron numerosos comensales.



Se inauguró la Primera Exposición de Frutas Frescas organizada por la Dirección General de Industrias, a la que asistió el gobernador de la provincia, doctor Guillermo G. Cano, altas autoridades del gobierno y mucho público.



Participantes del torneo de tennis veraniego y de altura que se realiza anualmente en las termas de Villavicencio. De izquierda a derecha: Frank R. Burke y Juan Carlos Salcedo, campeones de 1935 del doble de caballeros; Antonio Fajardo, Ofelia Baghetti, campeona de 1935 en síglo de damas; Armando López y Ruth Leal, campeones dobles mixtos; Dafne R. de Correias, Irma Wilke y Armando López.



Roberto Zanelli es llevado en andas por sus admiradores después de su triunfo en la carrera ciclista Mendoza-San Juan.

Fotos López Medina.

PARA LA MUJER

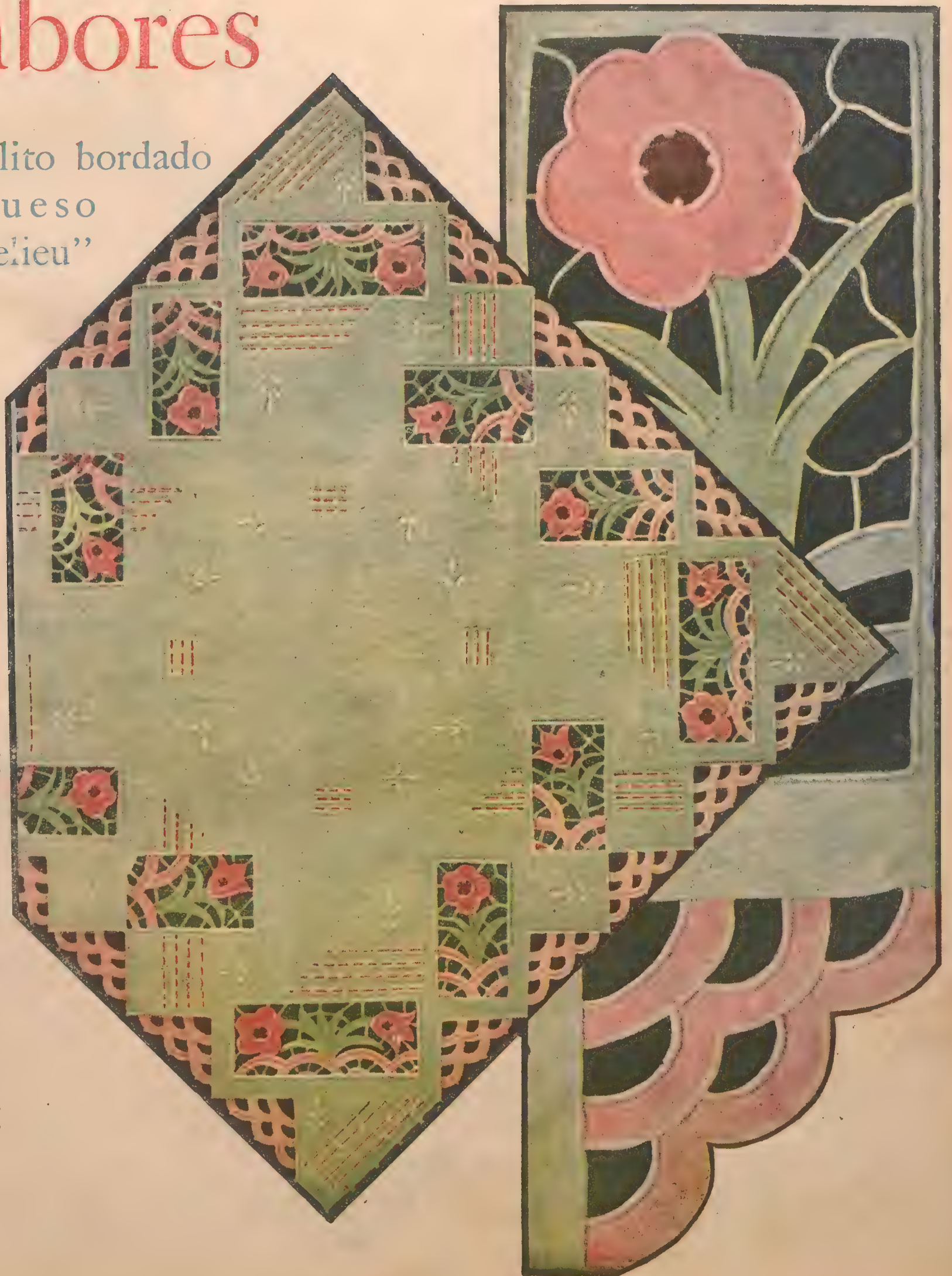
Labores

Mantelito bordado
de grueso
"Riche'ieu"

Este mantelito está trazado con armónica simetría, esquinas dibujadas a "punto Pisano", triángulos de grueso "Riche'ieu" y el borde festoneado que da al trabajo un efecto de esbeltez y delicadeza.

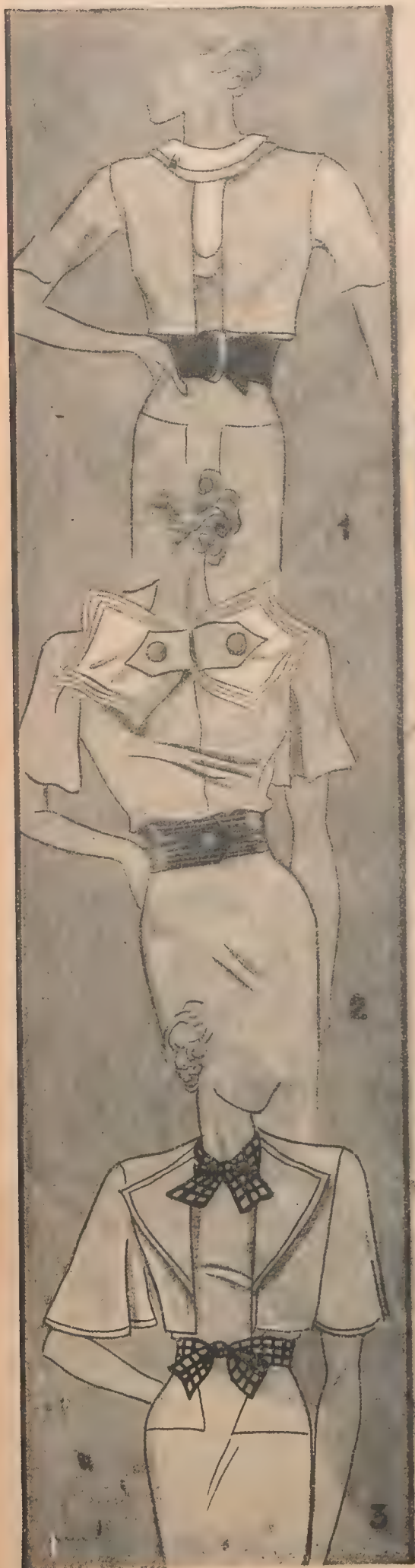
La parte más decorativa la forman los rectángulos con sus flores redondas y campanillas. Por el centro, ligeros bordados a "punto chato".

El detalle ampliado muestra con claridad los puntos y la forma de ejecución.



PARA LA MUJER

Accesorios Elegantes



1 Un cinturón ancho de gamuza negra es un complemento elegante para un vestido de lanilla o marrocaín en tonos claros.

2 Para acompañar un vestido sencillo resultan adecuados un cinturón de alpaca y un cuello armado, interpretado en organza.

3 Con retazos de cuadrillé de seda pueden realizarse estos adornos que renuevan un conjunto y le dan originalidad.

4 Las aplicaciones de cueros de fantasía sobre fondos lisos resultan elegantes en el calzado indicado para la tarde.

5 Original es esta cartera de antilope negro combinado con blanco. Como detalle novedoso figuran grandes argollas.

6 Una hebilla de metal liso, con calados, cierra este cinturón de cuero, formando un accesorio original y novedoso.

7 El broche que cierra este cinturón de lagarto es un detalle interesante que realza y hace destacar una "toilette" de tarde.

8 De tejido de seda brillante este gorrito, que resulta muy juvenil y sentador. El adorno es de cinta gros-grain negra.

9 Para acompañar un conjunto de sport es indicado por su líneas sencillas este sombrero realizado en fieltro marrón.

Una CLASE de BELLEZA por SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

CONSEJOS para APLICAR el MAQUILLAGE

COMO PREPARAR EL CUTIS PARA QUE EL MAQUILLAGE QUEDE PERFECTO

Primero limpie el cutis perfectamente. Si es más bien grasoso, use una crema y luego agua y jabón, de lo contrario use primero el agua y jabón y luego la crema lubricante.

NO hay nada que los hombres y mujeres admiren más que la perfección del cutis. Del cuidado que se le preste antes de aplicar el maquillaje depende que el cutis sea perfecto o dé la impresión de serlo. Hasta el cutis más perfecto no queda bien si el tratamiento que se le da antes de aplicar el maquillaje es ligero y descuidado.

Si está muy atareada y no tiene tiempo para prestar al cutis el cuidado diario, antes de aplicar el maquillaje para salir, puede darle ese aspecto fresco con este sencillo tratamiento, para el cual se necesita una clara de huevo; separe la clara de la yema y colóquela en una taza.

Primero, quite bien todo el maquillaje del rostro. Luego, si tiene un cutis grasoso, límpielo con aceite o crema; después de quitar toda la crema lave el rostro con jabón y agua tibia. Quite todo el jabón y seque el cutis. Si tiene un cutis seco, lave el rostro con agua y jabón. Luego quite todo el jabón y seque el rostro, luego aplique su crema o aceite lubricante favorito. Haga un masaje suave durante uno o dos minutos y luego quite la preparación con una toallita de papel.

Después de quitar todo el maquillaje con una buena limpieza, use un cepillito de pelo de camello y "pinte" el rostro con la clara de huevo un poco batida; sea bien generosa con esta aplicación, especialmente alrededor de los ojos. Deje secar la clara, luego haga otra aplicación y déjela secar. Si el cutis es seco, con dos aplicaciones será bastante, pero si el cutis es grasoso pase la clara cinco o seis veces y déjela secar cada vez antes de volverla a aplicar.

Ahora explicaré el efecto de esto sobre el cutis. La clara de huevo es un astringente natural. Cuando se aplica al cutis seco, la clara contrae la piel y ayuda a hacer caer las pe-



La clara de huevo se aplica sobre el rostro con un cepillito. Dos capas para el cutis seco y cinco o seis para el cutis grasoso.

Palmeo el rostro con un algodón empapado en una loción refrescante para completar el tratamiento. Luego aplique el maquillaje.

minutos en un cutis seco y durante media hora en un cutis grasoso. Luego debe quitarse del cutis seco con agua tibia. Para quitar la clara del cutis grasoso conviene usar una ducha de agua fría, pero no helada. A medida que cae el agua sobre el rostro, quite la clara que sobre con un pedazo de algodón.

Como la clara de huevo es de por sí un astringente muy fuerte, cuando se usa sobre un cutis seco deja la piel tan seca que casi resulta incómodo, pero esto puede remediarse fácilmente aplicando un

queñas partículas de piel seca.

Cuando se aplica a un cutis grasoso, esta máscara contrae los poros, borra las líneas de la superficie y evita temporalmente el exceso de grasitud. Sin embargo, el uso de la clara de huevo no se recomien-

poco de aceite o crema lubricante, y dejándola sobre el rostro durante uno o dos minutos, después debe quitarse perfectamente. La máscara de huevo ya ha borrado las pequeñas líneas de la superficie y eliminado las pequeñas partículas de cutis seco, de manera que la aplicación de la crema sólo sirve para quitar el efecto incómodo del cutis excesivamente seco.

Cuando se tiene un cutis grasoso, el deseo primordial es evitar este defecto, de manera que al quitar la máscara se sentirá una sensación de frescura y limpieza sin ninguna incomodidad. Si desea refrescar el cutis aun más, envuelva un trozo de hielo en una gasa y frótelo suavemente sobre el rostro y debajo del mentón. El hielo, como todas saben, cuando se

usa correctamente, es excelente para corregir el cutis grasoso, pero no debe usarse mucho sobre el área alrededor de los ojos. La clara de huevo puede aplicarse a un cutis seco una vez por semana y a un cutis grasoso todas las veces que se crea necesario.

Este tratamiento termina, para las personas de cutis seco, al quitar el aceite o crema lubricante, y para las de cutis grasoso, después de pasar el hielo.

Si se desea estar entre aquellas que reciben toda la admiración, ponga en práctica este tratamiento antes de aplicar el maquillaje, especialmente si ha estado tan atareada que no ha tenido tiempo de prestar al cutis el cuidado que se merece.

Este tratamiento borra las líneas de la superficie y prepara así el cutis para el maquillaje.



da como correctivo permanente para el cutis seco.

Deje la máscara de clara durante quince minutos en un cutis seco y durante media hora en un cutis grasoso. Luego debe quitarse del cutis seco con agua tibia. Para quitar la clara del cutis grasoso conviene usar una ducha de agua fría, pero no helada. A medida que cae el agua sobre el rostro, quite la clara que sobre con un pedazo de algodón.

Quite la máscara de clara de huevo con una ducha de agua fría, si el cutis es grasoso, y con agua tibia si el cutis es más bien seco.



Lo que IMPONE



Tapado en lana obscura.
El adorno de piel marrón
forma una pelerina y
una basque que dan
elegancia al modelo.

Para una silueta delgada
es adecuado este abrigo
en paño color arena.
Las mangas terminan
en un puño angosto.

Por su sencillez es ele-
gante este conjunto en
lainage gris. El corte
del cuello y los puños
es muy novedoso.

Vestido en lanilla azul,
de corte muy práctico.
Lo adorna un volado
de colores vivos y un
cinturón de antilope.

la MODA



Para la tarde es indicado este traje de crêpe marrocaïn. El jabot es del mismo material, en color claro.

El saco tres cuartos de este modelo es entallado. Está confeccionado en lana fantasía y lleva grandes solapas.

En género diagonal ha sido realizado este tapado de estilo sport. La écharpe y el cuello, de lana azul.

Elegante abrigo en lanilla, con motivos de piel de zorro que forman un gran cuello y adornan la falda.

PARA LA MUJER

Lo que llevan los NIÑOS



1. Abrigo de lana azul. Es muy sencillo y lleva pespuntos. 2. Los plegados que adornan este vestido van incrustados en el hombro y se abren en el ruedo. La manga está cortada al sesgo. 3. Este sencillo modelo puede interpretarse en duvetyn. El cuello es alto y un volado dispuesto sobre el hombro le da originalidad. 4. Motivos de paño velours blanco adornan este trajecito de lana azul marino. 5. Sencillo y práctico es este tapado de lana gruesa. Cierra con botones forrados. 6. Indicado para colegiales es este abrigo de paño azul. Lleva botones y un cinturón de la misma tela. Los bolsillos son amplios. 7. De género inglés es este tapado. El cuello anudado es de piel. 8. Los vivos que adornan el cuello y las mangas dan originalidad a este vestido. La pollera tiene tablas que le confieren amplitud.

La ciudad sin alma

(Continuación de la página 28)

todo; las erosiones de la cara no tienen mayor importancia. Siento decirle que tendremos que sacrificar su chaqueta; no podríamos quitársela sin hacerlo sufrir.

—Por mí, puede usted cortarla en tiras.

—Bien. Doctor Wolfe, tenga la bondad: en aquel cajón hallará usted unas tijeras.

—¿Desea usted que corte yo la manga? — preguntó el joven.

Tredgold asintió. Wolfe extrajo del bolsillo un cortaplumas de hoja afilada como un bisturí. Con pasmosa habilidad y presteza cortó la costura de la manga; luego la del hombro del chaleco.

—Tenga — dijo al mayordomo alcanzándole la prenda que había desabrochado en un abrir y cerrar de ojos. — ¡Con cuidado! Me parece que hay un reloj en el bolsillo.

—¡Por Júpiter! — exclamó sir Jorge. — ¡Qué bien lo ha hecho usted!

Wolfe, imperturbable, concluyó de desnudar el dorso del aristócrata.

—Gracias, doctor Wolfe. — dijo Tredgold, cuya impaciencia era visible, adelantándose para reasumir su autoridad. — Voy a examinarlo, sir Jorge. Le ruego un poco de calma.

—¡Hum!... Tal vez esté luxado el humero, sir Jorge. — Sus manos pesadas y lentas oprimían y volvían a oprimir la región afectada. — Puede ser que también el acromion y la clavícula hayan sufrido con el golpe, y las fracturas subperiósticas son de difícil diagnóstico cuando hay una tumefacción tan acentuada. — Sus palabras, como las de un maestro que imparte una lección, iban especialmente dirigidas a Wolfe. — Sí, mi estimado sir Jorge: han pa-



—Silencio... Dejádme... No me despertéis... Yo soy un pobre sonámbulo.

(De "Ric et Rac", París)

sado varias horas y esto se ha hinchado tanto, que yo preferiría... Es mejor dejar reposar, enfriar... y hacer un nuevo examen mañana.

—¡Por vida de...! ¿Me ha hecho sufrir tanto para salir ahora con esta noticia? ¿Quiere decir que he recorrido veinte kilómetros bajo la lluvia para quedarme así? ¡Usted está loco, Tredgold!

—Lo siento, mi querido sir Jorge — dijo Tredgold, poniéndose encarnado. — Un diagnóstico en las presentes condi-

ciones no puede ser sino hipotético. Créame que nada se pierde con esperar.

—¡Esperar!...

—Si permite que mi ayudante lo examine...

Cinco minutos bastaron a Wolfe no sólo para realizar el examen, sino también para reducir la luxación con la pericia de un consumado cirujano.

Y cuando se marcharon sir Jorge y el mayordomo, Tredgold, que había recobrado ya su pose, dijo severamente:

—Doctor Wolfe: me reprocho haberle dejado proceder con semejante precipitación. Una articulación tan tumefacta debía ser tratada con extrema prudencia.

—Pero es que yo estaba convencido, doctor...

—Cuando sea usted algo más maduro no se convencerá tan fácilmente. La experiencia enseña a un médico a ser cauto en sus intervenciones.

Dicho lo cual, el doctor Tredgold abandonó majestuosamente el consultorio y se encaminó hacia el comedor.

—¿Todo marchó bien, Mauricio? — inquirió la señora.

—Perfectamente, querida. Unas pocas erosiones en la cara y una luxación del hombro. La redujimos en un santiamén.

—Ya sabía yo que el joven aprovecharía de tu experiencia. Por eso quise que te acompañara. Es un poco rústico tu ayudante, pero no dudo de que a tu lado se pulirán sus modales.

—El doctor Wolfe, querida, parece ser un hombre bastante hábil. Pero es demasiado vehemente y atropellado. Tendré que modificar eso.

Tal vez la señora iba a agregar algo todavía; mas selló sus labios la repentina entrada de Wolfe, que volvió a ocupar su asiento, decidido a honrar hasta el fin el copioso banquete del doctor Tredgold.

(Continúa en el número próximo.)

GANE MAS \$ \$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
GANADERIA
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUÍMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza, de reconocida seriedad.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas
689 Avenida MONTES DE OCA 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires. - República Argentina

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

VIVIMOS la EDAD de las MARAVILLAS

La era actual puede llamarse con justicia la edad de las maravillas, pues los grandes descubrimientos en todos los órdenes se suceden sin interrupción. Vivir en la presente época puede considerarse una especie de suerte que ninguna persona de imaginación deja de apreciar.

Naturalmente, la lucha por la vida se hace más áspera, se vive más intensamente, hay un deseo enorme de superarse y hasta el más indiferente se siente hostigado y como arrastrado por la avalancha de la civilización, que avanza sin detenerse.

En estas condiciones, los débiles, los enfermos, las personas sin energías, los físicamente débiles, caen inexorablemente, viendo triunfar y brillar a los fuertes y a los sanos. Y aun las personas triunfadoras deben cuidarse de no ser ganadas por la debilidad, el surmenaje, la pobreza de la sangre, etc., para poder mantenerse en la lucha, constantemente renovada, de superación.

Afortunadamente, la ciencia ha puesto al alcance de los débiles, delgados o faltos de energías el elemento necesario que les permitirá recuperar fuerzas, enriquecer su sangre, vigorizar sus músculos y dar mayor luz a su cerebro. Este medio es la Bioforina Líquida de Ruxell, considerada por gran número de médicos como el tónico reconstituyente por excelencia.

La Bioforina Líquida de Ruxell es un elixir de gusto muy agradable, que reúne en feliz combinación los mejores elementos que la terapéutica moderna dispone para conservar la salud y dar nueva fuerza, nuevo vigor y nueva vida a los organismos gastados o enflaquecidos. Este valioso producto puede ser administrado sin temor en cualquier época, tanto a los adultos como a los niños, a los ancianos o personas delicadas, pues sobre todos ejerce su acción benéfica, sin producir la menor perturbación ni dar lugar a ninguna intolerancia. Por la acción tónica que ejerce sobre el estómago, aumenta el apetito, vigoriza la digestión y auxilia la asimilación, logrando, según palabras de un famoso médico, duplicar el valor del alimento.

No queremos terminar este artículo sin agregar que la Bioforina Líquida de Ruxell es el tónico ideal del cerebro y los nervios, y se aconseja muy especialmente a todos los que sienten su cerebro fatigado, faltos de ideas, desgastados, etc., así como también a todos los que trabajan mentalmente como abogados, profesores, escritores, estudiantes, etc.

La Bioforina Líquida de Ruxell es elaborada por el Instituto Bioquímico Modelo en su laboratorio de la calle Perú 1645-55, Bs. Aires, y se puede adquirir por módico precio en todas las farmacias de la República.

TOS y RESFRÍOS

Siendo en esta época tan frecuentes los catarros y la tos es interesante que el lector conozca un excelente método para combatir todas las afecciones propias de esta estación.

La mayoría de los buenos médicos, para estos casos, aconsejan las Pastillas de Bronquialina Ruxell, muy benéficas en cualquier afección de las vías respiratorias. Sus efectos se hacen notar a partir de las primeras dosis, pues calman o modifican la tos instantáneamente, combaten toda anomalía en el aparato respiratorio, y sus seguras y poderosas propiedades antisépticas constituyen el mejor regenerador de los órganos de la respiración.

Se consideran muy superiores a cualquier similar extranjera y tienen la enorme ventaja de no contener derivados opiáceos ni drogas peligrosas por lo que pueden tomarse en toda ocasión y administrarse a los niños con toda confianza.

Las pastillas Ruxell se pueden obtener en todas las farmacias a \$ 1.— la caja en la Capital. A pesar de su precio reducidísimo son lo más completo, lo más rápido y más seguro para combatir resfríos, catarros y bronquitis. En los casos de catarros muy graves y toses rebeldes, tómese el jarabe de Bronquialina Ruxell, 4 cucharadas durante el día y especialmente a la hora de acostarse, seguida de un ponche bien caliente.

El más heroico,
el más abnegado

Sacrificio

...es el que se realiza,
olvidándolo todo:
ilusiones, vida y
amor, en aras de
la felicidad del ser
amado.

CUENTO
POR

ROSA A. FRANCO



ANNIE era rubia, con ese rubio pálido de la raza aria. Menuda y ágil, trepaba por la sierra, y el viento despeinaba sus rizos largos. Ocho años atrás, su tez era blanca, nivea; pero de la niñez a la juventud, el aire serrano había marcado en su rostro de virgen rubia. Vivía con su padre, excelente capataz de obra, en el campamento del dique. Ocho años trabajando de sol a sol, entre las sierras abruptas para apresar las aguas del río que se deslizaba serenamente, les hacía suponer que aquel rincón de suelo argentino era algo propio, y ahora ante la magnificencia de aquel inmenso lago de embalse, obra maestra de la fuerza y el talento del hombre, sentíanse orgullosos.

Annie, su padre, ingenieros y obreros, criollos y extranjeros, vivían en plena naturaleza como una santa familia, unidos por la fuerza poderosa del trabajo.

Cuando Annie llegó a la Argentina ya había cursado sus estudios en Alemania. De su patria sólo recordaba ahora las dulces canciones que aún cantaba. Cantando, la melancolía se apoderaba de ella, y sus veinte años le parecían tristes, solitarios.

De entre el caserío del campamento se destacaba la casita del ingeniero Brawn. Las paredes blancas, los techos rojizos, el jardincito diminuto, allá, en un recodo de la sierra, dominando el dique, el puente y los lagos, hacía suponer en su interior una felicidad que no reinaba. Mr. Brawn no era feliz; tampoco lo era su mujer, joven y linda. Tomaron por amor lo que tal vez no era, y vivían unidos en una vida sin vínculos verdaderos, ni afinidad de caracteres; ni íntima comprensión ni siquiera un hijo, después de varios años de matrimonio, que les revelara, los pusiera uno frente al otro con mayores motivos de ternura. En ellos los sentimientos habían sufrido una extraña paralización; vivían tristes, pero indiferentes a otras alegrías, resignados a su fría existencia.

Annie, Annie silenciosa, Annie alegre o bullanguera, era siempre un regalo en la serranía. Tristeza en sus ojos y alegría de sol en sus cabellos. Vagaba por entre las peñas como una quimera pasajera. Y fué en uno de esos días de andariego afán de Annie, cuando mister Brawn la encontró sola sobre un puente lejano.

Desaliento, cansancio, hambre de cariño, ese "algo" que no encontraba en su hogar, en el abatido corazón de Brawn; inocencia, curiosidad de amor, atracción hacia el hombre que se supone triste en el alma aburrida de Annie, y la chispa de cariño brotó con la fuerza de un manantial de aguas vivas.



GRACIELA

Así, de noche, mister Brawn pensaba en ella, imaginándola, viéndola, mientras su mujer tejía, ajena a la presencia de su marido. Y en todo momento Annie pensaba en él, observando la obra, el dique, todos aquellos detalles dirigidos por él, con un orgullo que no se confesaba. Pero Brawn era casado y sufría en silencio, porque su honradez de hombre se rebelaba ante un cariño peligroso; mas el amor es ingenioso, y halla disculpas y vence los prejuicios de las conciencias más meticolosas; por eso se veían con frecuencia.

—¿Annie, te gusta vivir, no te aburre la vida?

—Ahora me gusta... Antes me aburría realmente...

Ni él pedía explicaciones ni ella las daba; la razón tácita estaba allí: los dos, bajo el cielo estrellado, flotando en el ambiente.

—Mi único aliciente antes era leer, pero a veces la lectura me hacía suponer la vida con aspectos desconocidos, tétricos, quizá demasiado complejos para mí..., y total la vida es clara, llena de optimismo.

—¿Clara, optimista? ¿Conoces los versos de Rubén Darío?

"Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura, porque ésa ya no
[siente;
que no hay dolor más grande que el dolor
[de ser vivo,



ni mayor pesadumbre que la vida cons-
[ciente.
Y el temor de haber sido, y un futuro
[terror,
y el espanto seguro de estar mañana
[muerto,
y sufrir por la vida y por la muerte,
y por lo que no conocemos y apenas pre-
[sentimos,
y la carne que tienta con sus frescos ra-
[cimos...
y la tumba que aguarda con sus fúnebres
[ramos,
y no saber dónde vamos, ni de adónde ve-
[nimos..."

— Ya ves qué diferente concepto el de Darío.

— La tumba que aguarda... Lo fatal... ¿Por qué nos esperará siempre la tumba con todos sus misterios?

— Para mí, no es eso lo fatal, Annie; lo triste, lo desolador es pensar que tenemos que acatar la vida tal como nos la hemos trazado, tal vez sin pensarlo.

Annie sintió la amargura de la frase, pero su juventud se rehizo contra ella.

— ¿Es una pesadumbre la vida consciente? ¿Cree usted? Pues tal vez se pueda variar, olvidarse de las obligaciones que nos crea el medio ambiente en que actuamos y empezar de nuevo...

Brawn sintió el impulso de abrazar, besar a la criatura que invitaba a olvidarse de la propia conciencia, pero se detuvo.

— La reacción viene tarde o temprano, Annie, y la pesadumbre es mayor.

Annie abrió sus ojos azules velados de tristeza, y tuvo la sensación de que un pájaro querido se le escapaba de las manos.

— Es usted pesimista, me obliga a caer en un desaliento frente a la vida, que usted, porque es superior en espíritu a mí, lo resiste, pero que yo me siento incapaz de tolerar.

Así los días transcurrían, apremiantes, para Annie; tristes y pesados, para Brawn; hasta que el amor, el verdadero amor, rompió los preceptos creados por el hombre, y las estrellas vieron un idilio más entre las brumas de la noche.

Annie se olvidó del mundo, de su padre, de las leyes, hasta de sí misma, y era feliz como la piedra del poeta.

Y un día... la maternidad despertó el dormido cerebro de Annie, y Annie la rubia, la ágil Annie, se dejó arrastrar por la desesperanza.

Mr. Brawn vió un cielo en la venida del hijo tan ansiado, pero su corazón, desbordando ternura, no calmaba la infinita congoja de Annie. Su padre, la gente, el mundo con sus leyes, estaban en pugna con su conciencia. Las pesadumbres de la vida, que antes creía poder vencer, la agobiaban, y sus cabellos rubios, sacudidos por el aire, eran el símbolo de su alma simple sacudida por un dolor demasiado potente.

Brawn se esforzaba, tratando de encon-

trar a todo trance el divorcio, único remedio para aquel conflicto amargo.

Graciela, conocedora de lo que ella creía una ilusión pasajera entre su marido y Annie, sintió como un renacer de su primer cariño, como si después de tantos años de displicente abandono, hubiera de pronto comprendido el corazón dolorido de Brawn, y se entregaba ahora a la reconstrucción de sus amores.

Annie ocupaba totalmente el centro emotivo de Brawn que, ante la profunda desesperación de ella, se sentía ruin y miserable. Ambicionaba y acariciaba la idea, como algo sublime, separarse de su mujer y vivir para siempre junto a Annie. Decidió a todo, una noche encaró el asunto con Graciela. La noche estaba plácida, y en la pequeña terraza, que dominaba la grandiosidad de la sierra, el hombre empezó la ardua tarea de romper definitivamente los lazos que los había unido.

— Graciela, hay algo importante que debo comunicarte, si estás dispuesta a oírme serenamente.

Por primera vez en la vida, Graciela se sintió grande. Sabía que la batalla estaba perdida, y como se sentía culpable, iba a justificarse a sí misma.

— Te oigo... Casi presiento lo que vas a decirme.

— Me alegro, porque quisiera que esta entrevista nuestra, que ha de ser decisiva en nuestras vidas, fuera lo más corta posible.

— Sea.

— Graciela, entre nosotros, hace mucho tiempo ya que el amor está muy lejos. Estamos dejando pasar nuestra juventud, sin que verdaderas emociones nos sacudan. Tal vez, separándonos, podamos encontrar la felicidad que en realidad hasta ahora no hemos disfrutado.

Dos lágrimas rodaron por las mejillas de Graciela. Del fondo de su corazón brotaba un caudal de ternura, tardía ya. Sumisa, abatida, llena de mansedumbre, se acercó a su marido, y, por última vez, quizá, acarició sus cabellos.

— Llevas razón... Yo he perdido el bien que tenía teniéndote a ti, por crearme demasiado fuerte, por no haber sabido apreciarte, por no conocerte, o por no conocer el amor... ¡Quién sabe! Pero ahora re-

(Continúa en la página 63)

PARA LAS MADRES

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

Divulgaciones médicas

ENFERMEDADES DEL CORAZON

A fin de satisfacer el pedido de infinidad de lectoras, reproducimos a continuación un artículo de un reputado médico sobre la prevención e higiene de las enfermedades del corazón.

He aquí el artículo a que nos referimos:

"Entre las numerosas variedades de enfermedades del corazón hay algunas que son particularmente interesantes desde cualquier punto de vista que se las considere. Son las afecciones valvulares. Las válvulas que separan los ventrículos de la aorta o las aurículas de los ventrículos están encargadas, como se sabe, de impedir que la sangre vuelva hacia atrás. Pero estas válvulas pueden ser deformadas por la enfermedad, y entonces ajustan mal. También pueden ser deformadas en tal forma que obstruyan el orificio de pasaje, y entonces se tiene, además de la insuficiencia, un estrechamiento. Esta clase de enfermedad se consideraba hasta ahora como uno de esos flagelos que azotan a la humanidad, y contra los cuales no hay

"Los médicos ingleses, y sobre todo Poynton, son los que nos han enseñado que las casas demediado habitadas — superhabitadas — sin aire ni luz, son la causa de estas enfermedades. Entre la gente acomodada no se la observa con tanta frecuencia. Es mucho más numerosa entre la clientela desafortunada de los hospitales.

absoluto, todas las complicaciones. Se explica fácilmente esto si se recuerda que, de las dos mitades del corazón, la que trabaja menos, que es la que tiene la tarea de enviar la sangre a los pulmones, el "corazón derecho", casi nunca es atacada por el reumatismo. Por el contrario, el "corazón izquierdo", que tiene las paredes mucho más musculosas, que

directa del mal, es por lo menos la causa de sus terribles consecuencias, que los médicos quisiéramos luchar, haciendo saber qué cosa es el reumatismo y cómo deben los padres luchar contra él, haciendo cuidar a sus hijos, tan pronto como noten los primeros síntomas, ya sea en el hospital o por su propio médico.

"Lo que acabamos de decir con respecto al reumatismo articular, puede aplicarse también a otra enfermedad: el corea, o más conocida con el nombre de "mal de San Vito", que es prima hermana del reumatismo, y que también ataca al corazón. La prevención de esta enfermedad y de sus consecuencias reposa, naturalmente, sobre los mismos principios en que se basa la del reumatismo articular agudo."

OCULISTA

Esa afección a la vista que sufre su nena, y de la cual no sabe usted darnos una explicación exacta, puede ser grave, ya que la vista es un órgano delicadísimo.

Le aconsejamos, pues, que lleve su nena a un especialista y no pierda tiempo en esta suerte de consultas que sólo sirven para confundir.

Cdo. a "Paloma azul", de Paraná.

CUANDO SE TRATA DE ELEGIR A MA. DEBERA CONSIDERARSE SOSPECHOSA TODA MUJER CON GLANDULAS HINCHADAS, CON CICATRICES EN LA PIEL, Y, SOBRE TODO, EN EL CUELLO, CON MANCHAS OPACAS EN LOS OJOS, CON SUPURACIONES EN LOS OIDOS O EN CUALQUIER OTRO PUNTO, CON TOS O FATIGA, JO ROBADA, O DEFORMADA, O COJA.

otro remedio que el silencio. Esta manera un tanto filosófica de considerar las cosas es un tanto excesiva. En realidad, podemos obrar con eficacia: ante todo, previniendo esas enfermedades, y esto es algo que la mayor parte del público ignora, como vamos a ver.

"Para comprender bien en qué forma es posible efectuar esta acción preventiva, es necesario que sepamos que la mayor parte de estas afecciones de que tratamos se deben a reumatismos articulares agudos, sufridos en la infancia. El germen de esta enfermedad permanece desconocido, pero todos sabemos cómo ataca a las articulaciones, las hincha y enrojece, produciendo grandes dolores; al mismo tiempo ataca a las válvulas del corazón deformándolas de una manera más o menos apreciable, sobre todo cuando se trata de niños de menos de 12 ó 13 años. En los de más edad el corazón resiste mejor, o pueda ser que no se trate de la misma enfermedad.

"Cualquiera que sea esta afección, que se observa con una alarmante frecuencia en todos los países, es en Inglaterra donde causa mayor número de víctimas. En efecto, los médicos ingleses proclaman la triste gloria de pertenecer a un país de reumáticos articulares del tipo infantil, es decir, del que provoca más a menudo las perturbaciones cardíacas.

El cuidado de la dentadura



Es cosa sabida que la dentadura debe cuidarse, pues de ella pueden provenir innumerables afecciones. Debe limpiarse diariamente y hacerse arreglar cuando se note la menor anomalía en ella. Pero esto no incumbe a los niños, sino a sus padres, que son quienes deben velar por su conservación.

Aparte de la higiene, también la dentadura debe ser cuidada en el sentido de que no debe exponérsela a deterioros o aflojamientos, que son las consecuencias inmediatas del vicio de algunos niños de partir nueces, avellanas, almendras y otras cosas duras valiéndose de los dientes.

Una hermosa dentadura es lo mismo el orgullo de una persona mayor como el de un niño. Por tanto, precindiendo de los perjuicios que puede reportar a la salud una dentadura estropeada o sucia, por su hermoso aspecto debe cuidársela con afán, procurando no hacerle sufrir el menor daño.

Las madres, pues, deben hacer comprender a sus niños el grave peligro de partir objetos duros con los dientes o las muelas, y corregirlos, si caen en este vicio.

"Se nota en esta enfermedad una tendencia a la disminución, como la tuberculosis, que retrocede a medida que se acentúa y progresa el bienestar social.

"¿Es la ausencia de luz y de aire, es la mala alimentación, es la promiscuidad la obra para favorecer el desarrollo del reumatismo articular agudo en los tugurios de las grandes ciudades? No se puede asegurar a ciencia cierta. Pero se sabe, en cambio, que ciertos cuidados tienen una acción poderosa para impedir que el reumatismo se agrave y ataque irremediablemente al corazón.

"Entre esos cuidados figura, en primer término, el reposo más absoluto. Un niño atacado de reumatismo y que no guarda cama de la manera más estricta, tiene todas las probabilidades de atrapar una enfermedad cardíaca. A la inversa, el reposo previene hasta un grado casi

es el que envía la sangre hasta las extremidades más lejanas, es, prácticamente, el único que se ve atacado por el reumatismo articular agudo. En teoría, sería suficiente, pues, reducir el trabajo de esta parte del corazón inmovilizando el cuerpo. Consideraciones de esta clase son las que llevaron a Raven a prescribir a los pequeños reumáticos, por poco que el corazón estuviera atacado, muchos años de reposo completo.

"Además, poseemos en el ácido salicílico y sus derivados salicilato de soda, aspirina, poderosos medios de acción a condición de que sean administrados por un médico en fuertes dosis y de una manera precoz. Estamos, pues, notablemente armados en la lucha contra esta enfermedad. Pero esto, precisamente, es lo que se ignora en las poblaciones obreras y barrios pobres. Es contra esa ignorancia que, si no es la causa

LA MADRE QUE NO PUEDE CRIAR A SU HIJO, NO POR ESO DEBE RENUNCIAR A DIRIGIR SU EDUCACION: LA FISICA, PORQUE DE ELLA DEPENDE LA SALUD O LA ENFERMEDAD, LA ROBUSTEZ O LA DEBILIDAD DEL NIÑO; Y CON MUCHO MAS MOTIVO LA MORAL, DE LA CUAL DEPENDE QUE EN SU ESPIRITU SE INCULQUEN EL BIEN O EL MAL, Y QUE SE INCLINE PARA SIEMPRE AL VICIO O A LA VIRTUD.

LA FLATULENCIA

No se desespere, señora, que la flatulencia es fácil de combatir, ya que existen muchas recetas para ello. En atención a su pedido vamos a indicarle una de tales recetas. Como usted puede suponer, es la que consideramos de resultados más positivos.

Hela aquí:

Benzonaftol	10 gramos
Azúcar en polvo	10 "
Salicilato de bismuto ..	10 "
Polvo de badiana	2 "

En cuanto a la forma de cómo se toma este preparado, es la siguiente: una cucharadita de las de café cada dos horas.

Cdo. a "Peregrina", de Luján.

RECETA

En muchas ocasiones dimos ya la receta que usted nos pide. Como dice poseer la colección de esta revista, consulte números atrasados y encontrará algunas que le convengan.

Cdo. a "Goya", de Bernol.

AIRE y SOL: He AQUI la MEJOR MEDICINA de los NIÑOS

Manos hermosas



—consígalas usando Hinds!

Presta esa marfileña blanca y delicada suavidad que tanto atraen... y es igualmente beneficiosa en invierno como en verano.

Hinds protege, suaviza, embellece. Tan buena para las manos, como para el rostro.

Desde 0.70 el frasco



ACEPTE SOLO HINDS-RECHACE IMITACIONES



GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio a cualquier parte del país. Aprenda por correspondencia en muy poco tiempo en el Instituto Musical "ARJONA". Curso especial para señoritas.

Envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones.

Se marcan piezas por tonos y cifras

INSTITUTO MUSICAL "ARJONA"

Calle Pedro Echagüe 1755 — Bs. As.

DIVORCIO ABSOLUTO

TRAMITO NUEVO CASAMIENTO.

Pida Prospecto Gratis.
G. GUILBAUD ESMERALDA 570

Lea todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias.

Procurador

Universitario puede ser Ud. estudiando por correo nuestro curso adaptado al plan de la Facultad de Derecho.

Pida informes por carta a:

INSTITUCION "MORENO"
Zamudio 1006 Buenos Aires

ESCORIACIONES
ESCALDADURAS
QUEMADURAS
ECZEMAS
GRANOS

PASTA VASENOL
Picaduras de insectos y toda clase de afecciones de la piel.

Corazón criollo

(Continuación de la página 30)

En los vasos de agua, como en la vida, el hielo flota siempre...

—¿Qué anda haciendo, Rodríguez? —interpeló el que había hecho la semblanza de Ferreira.

—Y... aquí ando, mascando tierra... Por eso entré a refrescarme antes de ir a lo de Ferreira, que me estará aguardando.

—¡Estos negociantes no respetan el descanso dominical!

—Con esta crisis, hasta las pocas ganancias dan tantos quebraderos de cabeza como las pérdidas.

Siguió una larga pausa, durante la cual Rodríguez paladeó el anís.

—¿Quiere que juguemos un truco? —dijo el perdidoso de la noche anterior.

—¿Qué esperanza! ¿No le dije que me aguarda Ferreira? ¡Y es tardísimo!

—dijo, poniéndose en pie con más ligereza de la que hacía suponer su abultado abdomen.

—¡Chau!

—¡Hasta la vista!

—¡Buena suerte!

Segundos después su silueta se perfilaba a través de la persiana, como antes la de Ferreira, y los dos socios reanudaron su charla, que derivó hacia el sexo débil...

Dejémoslos entregados a la dulce tarea de *cuerear*, y salgamos. La conversación recuerda demasiado los bufidos del pampero. Una y otros remueven las inmundicias del suelo y las arrojan tan alto como pueden...

III

Una quinta en los alrededores del pueblo. La proximidad a ésta, la cordialidad criolla del dueño y su familia, su monte de exquisitos duraznos, sus cuadros de frutilla, amén de variadísimas legumbres y verduras, eran motivos bien justificados para que la quinta de don Telmo fuese la meta de todos los paseos y excursiones que se organizaban en las mañanitas de verano o en las soleadas tardes invernales.

Toda la quinta estaba bordeada con varias filas de eucaliptos, en cuyas elevadas copas anidaba inmensa muchedumbre de ventecos y calandrias, pechos colorados, horneros y cabecitas negras, que a las horas crepusculares, al abandonar sus nidos y al regresar a ellos, alteraban el silencio de los campos con la algarabía de sus trinos, chillidos, gorjeos, batir de alas y rumor de follaje removido.

A unos cincuenta metros del camino está la casa "de material", como dicen con envidiosa admiración los vecinos de los alrededores que habitan ranchos de barro. Las piezas, en número de cuatro, se abren a una galería con piso de baldosa. En los soportes se enreda un jazmín del país, cuyas blancas estremitas son celosamente y a veces

inútilmente defendidas de la voracidad de las hormigas. En una pequeña construcción aparte está la cocina, junto a ella una bomba y muy cerca un galpón.

Detrás de la casa un jardín, en el que abundan los malvones, los rosales, los pensamientos, y en un arriate a todo lo largo de la pared apretadas matas de corona de novia, esbeltos junquillos y fragantes violetas.

La galería, recién regada, sombreada por el jazmín cuajado de flores, resguardada del viento por el próximo monte de durazneros, parece brindar seguro abrigo contra los rigores del tiempo y paz hogareña contra los rigores de la suerte.

Allí estaba don Telmo sentado en una silla baja. Con los dedos de las manos entrecruzados, formando un hueco en el que apoyaba la cabeza, recostábase en la pared, fija la mirada en una de las ramillas del jazmín, como si en ella se concentrase el mundo entero.

La cara, contraída con expresión de dolor intenso, mostraba más hondas que de costumbre las arrugas que tan claramente, como si fuesen letras, decían los grandes afanes de los años mozos y los aun más grandes sinsabores que sufrió en su vejez.

Del galpón salió un hombre alto, delgado, vivo retrato de don Telmo, del que le diferenciaban el brillo de la mira-

da, la negrura del cabello, la agilidad de movimientos y un algo indefinible como sentimiento de la propia fuerza.

Un compadre de don Telmo expresa gráficamente el parecido de ambos, diciendo: "Son igualitos como fósforos, uno apagado y otro que no se ha prendido entuavía."

Se dirigió a la galería, y parándose frente al padre, dijo, con voz temblorosa de emoción:

—Vamos, tata, no se ponga ansina. Ya se arreglarán las cosas...

Don Telmo miró a su hijo, echó adelante los brazos sin descruzar las manos, las apoyó en los muslos, y balanceando tristemente el cuerpo, dijo:

—Sí; se arreglarán para ellos. Los conozco bien; cuando se enfermó la finadita tu mamá, me llevaron "Las Horconas"; librar del servicio a Laureano me costó el campito de la "La Cañada". Y ahora por las malas cosechas, malas y peor vendidas, las enfermedades, la crisis, me quedará en la calle. Con setenta años encima, habiendo derramado en esta tierra más gotas de sudor que espigas he cosechado, dejo a mis hijos sin un techo que los cobije...

—Pero, tata, eso no puede ser; Rodríguez tiene también hijos y también sabe lo que son malos tiempos.

—Rodríguez quizá se ablandara... Pero Ferreira... ¿Cuándo has visto vos que le dé un respiro a naides? Ese

(Continúa en la página 61)

¡ASEGURESE UNA SALUD PERFECTA!



JARABE DE SAN AGUSTIN

PURGANTE, DEPURADOR Y REGENERADOR DE LA SANGRE

ELIMINE LAS IMPUREZAS que la SANGRE arrastra consigo, y las que son la causa principal de muchísimas enfermedades.

DEPURE SU SANGRE con el JARABE DE SAN AGUSTIN, especialmente durante todo cambio de estación, lo que significa ponerse a cubierto de numerosas dolencias que tienen su origen en la SANGRE IMPURA.

Pida el JARABE DE SAN AGUSTIN en las farmacias.



"LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION

PARA COLEGIOS Y FACULTADES. PIDA CATALOGO

Bme. MITRE 2102 - Bs. AIRES U.T. 47-Cuyo - 0276

APRENDA A BAILAR



sin maestro, tango, fox trot, vals, etcétera, mediante el tratado EL ARTE DE BAILAR. Pida instrucciones gratis al profesor F. COMAS VICTORIA 1872 Buenos Aires



VENDA CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Remita \$ 0.20 en estampillas por un muestrario de ensayo. Fábrica DUFOUR - Sáenz Peña 277 - Buenos Aires



HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.

Para pedirlo, dirijase así:

M. A. TITUS Casilla de correo 1780 Buenos Aires De venta también en Franco - Inglesa, etc.

Las peripecias de Pancho



PANCHO INAUGURA SU "BOITE".



Pero un día, de los tantos que el príncipe fué al bosque, vió a la vieja, que junto a un lago lloraba...

CUENTO
POR LA
TIA POMPON

EL PRÍNCIPE TRISTE

Había una vez un príncipe joven y hermoso que tenía cuanto es posible ambicionar en la vida. Las riquezas de su padre eran incalculables, y daba el rey a su hijo cuanto es lógico a un potentado. Como era hijo único, era el heredero del trono, y rey, ministros, amigos, médicos y hasta el pueblo mismo se inquietaban por la tristeza del príncipe, a quien no le alegraban ni las joyas, ni las fiestas ni los honores.

— ¿Qué será de nosotros cuando muera el rey, bondadoso y ya anciano, y el príncipe triste suba al poder? — preguntábanse angustiados cuantos le veían siempre desganado y taciturno.

Sólo amaba la cacería. Esto solía distraerle un tanto.

Llevaba un séquito de criados y muchos amigos que le acompañaban, mas al príncipe le gustaba desprenderse sólo de la cacería e internarse por los montes tras de un ciervo o una gacela.

Un día, siguiendo su costumbre, se alejó tras una preciosa gacela.

Estaba ya a poca distancia de ella

cuando, de pronto, al ir a disparar el tiro de su escopeta, se interpuso entre él y la gacela una vieja.

— ¡Detente, príncipe; no tires sobre ella!

— ¿Por qué? — preguntó el príncipe. — He corrido desde hace una hora tras de ella; mi caballo está jadeante, yo estoy fatigado; además, nunca vi una gacela tan hermosa. ¡Quiero matarla! ¡Quiero su piel! ¡Soy el príncipe, no lo olvides! ¡A mi deseo nadie se opuso jamás!

— Lo sé — dijo la vieja. — Y ese es tu mal. Todo lo tienes antes de anhelarlo. Por eso no tienes ni deseo ni voluntad. Yo te he causado tu primera contrariedad. ¡No será tuya la gacela! Ya va muy lejos. ¡Le he salvado la vida!

El príncipe se enfadó, mas nada repuso. Volvió con su caballo, paso a paso, hasta reunirse con criados y amigos.

— Es la primera vez — dijo — que alguien me contraría.

Y refirió lo ocurrido con la vieja.

Cuando el rey se hubo enterado de lo que molestaba al príncipe, envió en busca de la vieja. Mas nadie la pudo hallar.

El príncipe todos los días hacía largas excursiones a caballo. Pero ni la vieja ni la gacela aparecían.

Y ocurrió que la vieja dijo verdad. Era la primera vez que el príncipe no podía realizar su deseo, y en vez de caer en mayor tristeza, fué apoderándose de su voluntad tal fuerza, que ya ni estaba triste ni tenía pensamientos pesarosos.

— He de encontrarla — decía. Y ponía tanto ahinco y tanta fuerza, que se levantaba enérgico por las mañanas, comía con apetito, corría por los campos.

— Se ha mejorado — decía el rey, su padre, lleno de júbilo. Quiera el cielo que no encuentre nunca ni a la gacela ni a la vieja; así su voluntad será siempre firme, mientras su deseo no esté satisfecho.

(Continúa en la página 53)



CORREO

CINEMATOGRAFICO

Por KING

COCKTAIL CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores, con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno necesario.

Parece ser que al francesito Maurice Chevalier le ocurre lo que más o menos le ocurrió a Ramón Novarro antes del lío que tuvo con la Metro Goldwyn. También él se halla desconforme con los papeles que le asignan, y asegura que nunca le han dado una verdadera ocasión de lucimiento tal como él la desea. Y es por eso que después de "La viuda alegre" canceló su contrato, en el que se estipulaba la filmación de dos películas más. Pronto partirá en dirección a París. Créese que el lío se solucionará antes de que embarque, pues el productor Irving Thalberg le ha pedido que le dé tiempo para encontrarle un film tal como el francesito lo desea.

Pero no todo ha de ser en Hollywood dificultoso para los artistas extranjeros. Marlene Dietrich ha renovado el suyo con la Paramount, a pesar de que sus últimas producciones no tuvieron gran éxito. Dicese que el motivo principal de este contrato lo constituye el renunciamiento de Von Sternberg a seguir dirigiendo a la alemana. Visto que con su presencia sólo se iba de mal en peor, los productores comprendieron que la única posibilidad de éxito residía en la separación de ambos. Lo han logrado y pronto Marlene interpretará en la pantalla a la emperatriz Josefina, esposa de Napoleón Bonaparte, libre ya de la influencia de Von Sternberg.

Nosotros, que desde un principio nos constituimos en acérrimos defensores de la alemana, necesitamos creer que este nuevo estado de



cosas habrá de beneficiarla. No sabemos cómo le sentará tal cambio. Justo es reconocer que su identificación con Von Sternberg era total, y que debe estar muy habituada a su modalidad directiva. De ahí entonces que al actuar con otro director pueda resentirse debido a la falta de costumbre. Es esta una interrogante que sólo el tiempo será capaz de aclarar.

Otro de los que gozan una racha de buena suerte es Buster Keaton, quien después de abandonar su patria y marchar a Francia no hizo más que ver cosas oscuras. Los negocios no fueron como él pensaba, y su jira artística constituyó un fracaso. Por suerte la Metro Goldwyn Mayer, que es la compañía para la que siempre actuó, le ha hecho una oferta nada despreciable. Aunque nada se sabe en concreto, es casi seguro que el cómico la aceptará, un poco por necesidad y otro poco por dignidad artística, ya que los productores le han prometido hacerle recuperar la fama que perdió desde su divorcio de Natalie Talmadge.

Nadie ignora que el cómico ha descendido mucho. Precisamente lo hemos visto en su última producción "Relojero y acróbata", en la que está peor que nunca. Aparte de ser un film de corto metraje y destinado a servir de relleno en los programas, "Relojero y acróbata" está hecho a base de recursos cómicos gastadísimos e imposi-

LILLIAN HARVEY

por DELIA A. MUÑOZ NARIO

En Entre Ríos 235 (Concordia) se domicilia la realizadora de este excelente dibujo, premiado con los 10 \$ m/n, que todas las semanas otorgamos a la mejor ilustración recibida.

ble ya de aceptar. Buster Keaton fué siempre un cómico que estuvo por encima de esas cosas. Había en sus películas el toque delicado, genial y de fino humorismo que les daba categoría. Pero todo eso se acabó, y ahora, después de un largo paréntesis de dos años, vuelve el cómico a reanudar sus actividades en Hollywood.

Nuestro comentario

VIVAMOS DE NUEVO

Interpretes principales: Ana Sten, Fredric March, Jane Baxter, C. Aubrey Smith y Gwendolyn Logan.

Producción: Artistas Unidos.
Dirección: Rouben Mamoulian.

Era lógico suponer que una obra de León Tolstoi, llevada a la pantalla bajo la dirección de Rouben Mamoulian e interpretada por Ana Sten y Fredric March, no podía menos de resultar una película extraordinaria. "Vivamos de nuevo" es, precisamente eso: un film de belleza nada común, capacitado para hacer sentir al espectador la inquietud de sus personajes centrales y logrado en forma vigorosa. Sólo al principio acusan sus escenas cierta debilidad y ciertos aspectos que no convencen. Pero esto dura sólo unos pocos minutos, ya que paulatinamente las figuras cobran personalidad hábilmente descripta en trazos violentos y admirables. Ana Sten hace una Katusha Maslova magnífica, y Fredric March, aunque no en igual plano, hace un príncipe Dimitri muy diferente del que Tolstoi soñó, pero de todos modos interesante. Rouben Mamoulian ha tenido el buen tacto de ofrecernos la juventud de Katusha y Dimitri rodeada de flores, de cielos, de pájaros y de jardines. Logra así dar al espectador una impresión exacta de que ese amor es también amor de naturaleza y juventud de pájaros. Y luego, transcurridos ya siete años y convertidos ambos en dos pobres seres, vuelve el director a mostrarnos en detalles naturales el estado de alma de esas dos figuras. Katusha, convertida en una mujer cualquiera, siente un nuevo despertar de su dolor ante la presencia de Dimitri. Y éste, a quien el remordimiento lo está matando, quiere redimirse ante ella. Es ahí cuando el film cobra aspectos brutalmente dramáticos que no decaen en momento alguno. Ana Sten, sobre todo, demuestra

una fortaleza tan grande y es tal la vida con que anima su papel, que por momentos se convierte en la figura absoluta de la obra.

Pero hay algo en este film que casi no se ve, algo que sólo en contados momentos se asoma a la pantalla y cuya influencia se siente, sin embargo, en todo su desarrollo. Es el dolor de la Rusia oprimida, la huella sangrienta del zarismo que graba en todas partes un sello de sórdida miseria. Mamoulian no ha querido mostrarnos todo esto abiertamente, sino bajo un velo. La primera escena en que las aldeanas siembran el trigo que sus patrones disfrutarán, es todo un hallazgo que prepara la mente a fin de acostumbrarla a la idea de la desigualdad humana. Luego las palabras del príncipe, la tapa de un libro, y, por último, la resolución del juez condenando al destierro en Siberia a una inocente por el solo hecho de que el jurado olvidó poner una palabra en un informe escrito, son los detalles básicos de esa impresión de miseria que tanto predominó en la obra del escritor ruso. Se comprendió la necesidad de incluirla, pero como al mismo tiempo se quería dar a la película un tono amable y un final feliz, se recurrió a los toques, simbólicos si se quiere, de reflejarla sólo por momentos. Fué así cómo se logró mantener ambiente de drama en algo cuya dramaticidad debía ser constantemente superada por el detalle galante, promisor de un desenlace feliz.

"Vivamos de nuevo" es un mentís para quienes en Hollywood aseguran que de un buen libro difícilmente se hace una buena película. Cuando hay buenos directores y buenos intérpretes se puede hacer una película excelente, no ya con el argumento de un buen libro, sino hasta con el de uno malo.

RAYITO DE SOL

Interpretes principales: Shirley Temple, James Dunn, Judith Allen, Dorothy Christy y Charles Sellon.

Producción: Fox

Dirección: David Butler

El productor que hace una película con Shirley Temple como personaje central, no busca argumentos vigorosos ni refuerza su reparto con figuras de primer orden. Adopta esa conducta en la creencia de que esta chiquilla deliciosa basta para asegurar su éxito completo, y en la certeza de que a las figuras de primer orden no les interesa trabajar con ella porque se sienten rebajadas en el concepto del público. Si aceptamos lo que el productor dispone, si estamos de acuerdo con su modo de pensar, y si en la pantalla somos capaces de conformarnos con la sola presencia de Shirley Temple, entonces "Rayito de Sol" es una película excelente. No pretendamos buscar en ella nada nuevo. La niña hace lo que hizo en "Ahora y Siempre" y en "El encanto del hogar". Y para sus admiradores eso debe bastar. Todo ha sido allí planeado a fin de que en torno a su persona gire la trama, que es endeble como un cuento de hadas. La acción es rápida y su final amable. Tiene un par de matices que indudablemente quisieron ser dramáticos, pero que no lo lograron. Y tiene también situaciones cómicas bien detalladas y de gran efecto. James Dunn está francamente deplorable a pesar de las muchas oportunidades que tiene para lucirse. A Judith Allen, lo mismo que a Lois Wilson, nada se les puede exigir en mérito a la pobreza de los papeles que les fueron confiados. En cambio están muy bien Charles Sellon en su personaje de inválido y Dorothy Christy haciendo de niña revoltosa y mal criada. Pero por sobre todo está Shirley Temple, con su gracia más natural que artística, su perfecto sentido de las cosas y su figurita que, indiscutiblemente, es un regalo para los ojos. Pierde el espectador la trama del argumento (que no es mucho perder) cada vez que ella aparece en escena, con sus ojos chispeantes y su carita de ángel. Y sólo le interesa verla y oírla, puesto que todo lo demás es convencionalismo puro, por más necesario que parezca. En cambio, lo que resulta condenable son las leyendas en castellano, que comparadas con lo que los personajes dicen en realidad, resultan inaceptables por su falta de gracia y su pésima redacción.

Buster Keaton no debe ir ganando mucho que digamos, ya que sus pretensiones no pueden ser mayores. Por lo menos no pueden compararse con las de Jessie Matthews, la encantadora heroína de "Siempre viva" que solicitó a la Paramount 150.000 dólares por una sola película. A pesar de que ella gustó enormemente en Estados Unidos, no es probable que le acepten la propuesta, sobre todo considerando que ya los sueldos que actualmente se pagan a los artistas no son como los de antes.

Y si no, que lo diga Constance Bennett, que ganando hace un año treinta mil dólares semanales, se ve ahora obli-



GRETA GARBO, por Nilda Millán, de la calle 8 N° 1484 (La Plata).

gada a aceptar un contrato en el que para nada se estipula su sueldo. Esto es en Hollywood signo infalible de que el artista declina y de que la remuneración no es muy abundante. Ninguno que figure en primera línea dejará de estipular su sueldo en el contrato, no sólo porque ello constituye un motivo de publicidad, sino también porque les da cierto airecito de superioridad entre los propios colegas.

El documento de marras le garantiza cuarenta semanas de trabajo durante un año, con opción por parte de la compañía a contratarla por dos años más en idénticas condiciones. Llevará a su lado galanes de gran figuración y no tendrá derecho alguno a protestar cuando a otros artistas se les facilite mayor oportunidad de lucimiento que a ella. Este último detalle da una idea aproximada de las condiciones en que ha sido contratada. Nada podrá decir cuando su actuación se vea empañada por la de otros artistas acaso menos importantes que ella.

Es decir, que no podrá hacer lo que Katharine Hepburn, que haciendo apenas dos días que comenzaba a filmar con Francis Lederer, lo obligó a éste a renunciar y marcharse del set. Ambos querían lucirse por igual, hasta que a poco de iniciadas las primeras escenas surgió la pregunta que fatalmente tenía que surgir: ¿Quién tenía derecho a lucirse más? ¿Quién secundaba a quién? Francis Lederer se encargó de contestar abandonando el estudio y cediendo muy caballerescamente su lugar a la dama, lugar que a estas horas ha sido llenado por el francés Charles Boyer.

Y por hoy, basta de chimentos.

El príncipe triste (Continuación de la página 51)

Pero un día, de los tantos que el príncipe fué al bosque, vió a la vieja, que junto a un lago lloraba, mientras besaba, acariciaba y abrazaba a la gacela.

— ¡Qué raro! — pensó.

Y en vez de tirar sobre aquel hermoso animal, se volvió a palacio preocupado.

Todas las mañanas fué al lago, y siempre vió el mismo espectáculo.

Por fin, logró acercarse a la vieja sin causarle miedo a la gacela, que al menor rumor escapaba, desesperada, al interior del bosque.

— Oye, viejecita — le dijo, — ¿qué pena te aflige?

— Mi señor, fui el haya de una hermosa princesa. La reina, su madre, fué una mujer ambiciosa y cruel. Todos sus deseos fueron satisfechos. Un día pidió a un brujo el resplandor de una estrella sobre el brillante más grande de su corona.

— Te lo daré — dijo el brujo, — pero convertiré en gacela a la princesa.

— Total — dijo la reina — será más dichosa siendo gacela; podrá disponer de mayor libertad. Todos los bosques del reino serán de ella. Dame la luz de la estrella.

"Dijo el brujo:

— Pero un cazador podrá tirar sobre la gacela...

— ¡Dame la luz de la estrella! — ordenó la ambiciosa reina.

"Y la luz le fué dada, y la princesa se convirtió en gacela.

"Con ella huí de palacio, salí de las tierras de tal reina, cruel e infame. Me interné en tus dominios, en tus bos-

ques nunca explorados.

"Si me has visto llorar es por el temor de morir, pues ya tengo muchos años, y dejar a la gacela sola, frente a todos los peligros; sin mí, un cazador tirará sobre ella."

— ¿Y qué se puede hacer para librar a la joven del embrujo? — preguntó el príncipe.

— Algo imposible — dijo la vieja. — Agotar el agua del lago donde ella bebe todos los días.

Nada dijo el príncipe, pero al cabo de tres días había agotado el agua del lago. Mil hombres trabajaron bajo su dirección día y noche.

Cuando desapareció todo el agua llegó la vieja con la gacela; cuando ésta vió que no había agua, dió pruebas de una angustiosa sed; pero la vieja dijo al príncipe:

— No te apures. Aguardemos.

La gacela, jadeante, comenzó a morir lentamente, y una hermosa mujer salió de su piel.

El príncipe se quedó aturrido. Nunca sus ojos vieron tanta belleza.

Llevóse a palacio a la joven y a la vieja. La joven fué su esposa, y madre querida y mimada fué la viejecita.

Esto prueba que un hombre sin voluntad y sin deseos es un ser inútil;

en cambio, aquel que desarrolla y usa su voluntad es el hombre que en todas partes y ante todas las dificultades saldrá siempre victorioso.

FIN

NO SEA MARTIR DE SU DIGESTION

Los disturbios digestivos pueden evitarse fácilmente tomando la Magnesia Bisurada después de las comidas, o cuando se inicia el dolor. Gran parte de los males digestivos son provocados por un exceso de acidez del jugo gástrico. La Magnesia Bisurada, que es bien tolerada por los estómagos más delicados, combate radicalmente las fermentaciones ocasionadas por el aumento de acidez, evita la inflamación de las mucosas al mismo tiempo que impide las intoxicaciones estomacales. La Magnesia Bisurada hace desaparecer, desde las primeras dosis, los ardores, las pesadeces, los eructos ácidos, las hinchazones y otras afecciones digestivas. Con la Magnesia Bisurada no tendrá Vd. el menor temor de dolores digestivos. Se vende en todas las farmacias al precio de \$ 2.— m/n el frasco.



Garganta

Moje una franela con UNTISAL, aplíquela alrededor del cuello y se le irá el dolor de garganta junto con la inflamación.

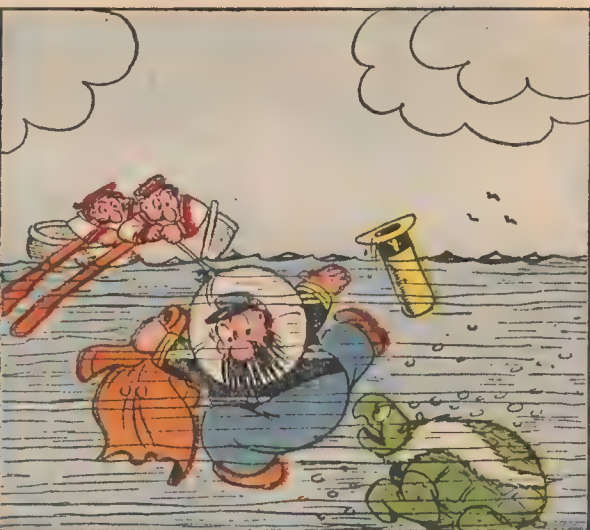
Untisal



Donde lo pongan, calma

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



Recientemente se realizó en Río Santiago una interesante fiesta náutica con motivo de disputarse las tradicionales regatas. Aquí vemos a un grupo de señoritas alentando a los remeros del Rowing Club.

El tiempo no se mostró muy propicio para esta clase de espectáculos. No obstante la lluvia, la concurrencia permaneció firme en los lugares más estratégicos para poder presenciar sin perder un solo detalle las interesantes regatas.

REGATAS en RIO SANTIAGO

Final de la prueba de la categoría "cadete four", en la cual triunfó San Fernando sobre Alto. Brown.

Bote tripulado por remeros del Club San Fernando, ganador de la prueba para los "cadetes four".

Fotos de la Meia

Por descalificación del Rowing Club Argentino se impuso Ruderverein Teutonia. He aquí a los ocasionales vencedores después de la prueba.

Bote tripulado por los remeros del Buenos Aires Rowing Club, ganador de la categoría "juniors eight".

Parte del público que acudió a las regatas ubicado en la línea de llegada. La presente fotografía fué tomada en el momento en que el San Fernando cruzaba victorioso la meta.

Sven Nordenstahl, ganador del "single scull". Todos los honores fueron para este "navegante solitario" que recibió el cálido homenaje de las simpáticas "hinchas" asistentes a las pruebas.

Mundo Argentino

ESTE ES, SIN EXAGERACIONES NI SENSACIONALISMOS, EL
**LA IDEA DE DIOS ES UN
AGONIA DEL CHACO**



Sobre el improvisado altar levantado en un camión, el padre Pérez oficia una misa en Ballivián.



El teniente coronel Eduardo Torreani Viera, comandante de la segunda división de caballería (en el centro) con su estado mayor y oficialidad, instantes después de copar un puesto del enemigo en Palo Marcado.



En el sector de Piculba-Algodonal, un grupo de soldados paraguayos departiendo durante un descanso, después de la acción en que acababan de intervenir.

PAVOROSO ESPECTACULO DE LA GUERRA CHAQUEÑA

REFUGIO PARA LAS ALMAS EN LA TRAGICA



El padre Pérez, "pai Pérez", como se le llama en el frente, oficiando una misa en los campos de Capirenda. El padre Pérez fué hace poco condecorado con la Cruz del Chaco.



La tropa paraguaya (el teniente coronel Abdón Palacios, a la izquierda, en primer término) formada en cuadro escuchando una misa en Ballivián.



Un sermón en campaña, donde la bondad envuelve en las palabras inquietudes espirituales que reconfortan a esos espíritus cansados de tanto tormento.

Un aviador boliviano derribado en campo enemigo, es atendido por la sanidad paraguaya, que le hace la cura solícitamente.

El tigre es un animal curioso, digno e incapaz de hacer el daño por el daño. Las tigresas se caracterizan por el amor que profesan a sus cachorros, con los que juegan siempre, como puede verse en esta foto.

AHORA RESULTA que los TIGRES feroces SON MAS tiernos que CANDIDAS PALOMAS



Una prueba de que los tigres son de buen natural, la ofrece irrefutablemente esta fotografía, en que un domador se entretiene en jugar un rudo cachti-as-cacht-can con un tigre adulto.

Esta escena, frecuente en los circos, debe ser menos riesgosa que una prueba de trapecio, si se tienen en cuenta las observaciones de esta nota.



Un niño puede estar así al lado de un cachorro de tigre sin que al animalito se le ocurra, siquiera, hacerle el más mínimo daño.

Escena maternal que habla elocuentemente del celo y el amor con que las tigresas protegen a sus cachorros.

CRUEL como un tigre", suele decirse corrientemente para significar el grado más elevado de ferocidad, pero sin preocuparse en lo más mínimo de lo que esa frase pueda tener de verdad en lo que al tigre se refiere.

¿"Cruel como un tigre"?... Parece que la afirmación no es exacta. El gran felino acaba de encontrar un defensor de primer orden en la persona de Mr. M. F. W. Champion, oficial de la armada británica en la India y gran cazador que conoce a la perfección la selva y sus peligrosos huéspedes y que acaba de publicar un libro que se titula "With a Camera in tigerland"



Los tigres son muy juguetones. Su espíritu felino les inclina al retazo. Ved aquí a un espléndido ejemplar entreteniéndose con un cepillo de piso.



De ello da noticias en esta nota
JOSE LUIS SALCEDO



S. M., el tigre feroz, que a estar a las declaraciones del oficial británico, Mr. Champion, no solamente no tiene nada de feroz, sino que, además es una fiera incapaz de atacar al hombre, salvo que sea provocada por éste.

(Con una cámara en la tierra de los tigres), en que se hace justicia a la temida fiera, estudiándose su carácter y sus costumbres y dando acerca de ellos una interesante serie de detalles desconocidos y apasionantes.

LA ÚNICA RAZA FERROZ

Según Mr. Champion, no existe sino una sola raza animal verdaderamente cruel, que perpetra el mal por el mal mismo y hasta por puro placer: esta raza es la humana. En comparación a las torturas inventadas por el hombre para hacer sufrir a sus semejantes, las peores crueldades de las bestias no son sino juegos inocentes. Es cierto, indudablemente, que el tigre mata a otras bestias, pero sólo para alimentarse, para no morir de hambre. Y con tal rapidez, y con tal eficacia cae sobre su presa, que ésta jamás tiene ni siquiera tiempo de darse cuenta de lo que le ocurre. "El tigre — escribe Mr. Champion — es el más perfecto instrumento de ejecución que puede darse en la naturaleza; jamás hace sufrir, pues mata de golpe, instantáneamente."

Y viene la acertada comparación de que el libro hace a cada momento gala. El búfalo salvaje que, sin recelar nada, cae mientras se pasea bajo el follaje familiar de la floresta virgen, con la cerviz tronchada por el certero zapazo de un tigre, es feliz si lo comparamos con la res que, a los tirones, es conducida al matadero, de donde llega a sus oídos el aterrador clamor de sus hermanos en desgracia, y a sus narices, las pesadas emana-

ciones de la sangre recién vertida. ¿Y las corridas de toros?... Mr. Champion se indigna en su bello libro, y exclama que debiéramos decir "cruel como un hombre", en vez de atribuirles a los pobres tigres una condición que no tiene nada que ver con la realidad.

EL TIGRE QUIERE VIVIR EN PAZ CON EL HOMBRE

El tigre no mata sino cuando tiene hambre, según queda dicho. En eso se diferencia del leopardo que, aun sin esa razón imperiosa, se siente con f r e -

cuencia poseído de arrebatos de furia que son fatales para los rebaños de antílopes o de cebras, en los que causa gran mortandad. En cambio, el tigre no mata nunca inútilmente, y casi siempre vuelve a los restos de su presa antes de hacer una nueva víctima. Más aún: procura, por lo general, que esos restos le duren el mayor tiempo posible, y los esconde, ora enterrándolos, ora disimulándolos bajo grandes ramas, para defenderlos del ataque de los cuervos.

Como la mayoría de los animales salvajes, el tigre no quiere sino vivir en paz con el hombre. Este, a menos de inquietar o de molestar a la fiera, puede pasearse tranquilamente por la selva más poblada de tigres sin que ninguno lo ataque. Los ejemplos que se conocen de las excursiones de caza en que algún cazador perdió la vida entre las garras de un gran felino, no cuentan para el caso, pues es natural que una fiera herida se vuelva contra su agresor. Por ello el hombre no debe olvidar cuál de los dos ha sido el agresor y a quién corresponde la responsabilidad del peligro.

LA CURIOSIDAD DE LOS GRANDES FELINOS

La curiosidad del tigre es infinita, y Mr. Champion cita a este respecto algunos casos verdaderamente graciosos. Veamos los más singulares.

Un día en que el cazador se encontraba instalando una cámara cinematográfica provista de luz especial en cierto rincón de la selva, que era frecuentado de noche por los tigres, escuchó gritos de alarma.

Su escolta negra le anunciaba un peligro a su espalda. Mr. Champion

se apartó unos pasos mirando a su alrededor, y no tardó en advertir, muy próximo, a un tigre enorme que, sentado, contemplaba fijamente el aparato. El cazador se retiró apresuradamente, y entonces el tigre se acercó a la máquina, la observó detenidamente, le dio dos o tres vueltas, la olfateó, y, por último, una vez satisfecha su curiosidad, se retiró tranquilamente, sin hacerle daño a nadie.

En otra ocasión, en que había salido para armar una trampa en la selva, dejó su automóvil en el camino, al cuidado de un negro, a quien ordenó que permaneciera en el interior del vehículo. A su regreso, Mr. Champion encontró al negro casi muerto de miedo, hecho un ovillo entre los asientos. Y tuvo tiempo de ver a un espléndido tigre que en aquel momento se

(Continúa en la página 64)

el consejero de los novios

Por NENUFAR

ESA CUESTION tan simple del tratamiento no debe suscitar desacuerdo entre ustedes. En mi opinión, nada significa el tratamiento cuando media un amor sincero. Hay personas que se avienen más ligero que otras al tuteo; cuestión de pareceres, de temperamentos...

Ya que lo afecta que lo trate de usted, trate de convencer a su novia que no será menos respetuoso con ella porque lo tutee en sus conversaciones íntimas.

2º Puede reservarse el derecho que dice, pero la mujer conserva también el derecho de darlo o negarlo. No desespere, que ya le concederán lo que pide.

3º A la oposición de ese familiar no deben darle mayor importancia, sobre todo tratándose de un capricho; están los otros miembros de la familia para vencer la animosidad del rebelde.

Contestando a "Luly Danyo Cristo y Dios", de Concordia.

• •

1º **EN EL CASAMIENTO** civil puede ser testigo una señora por parte de la novia.

2º Deben entrar a la iglesia en el orden siguiente: primero la novia del brazo del padrino, detrás de éstos las dos niñas, y en seguida la madrina, dando el brazo al novio. Si le agrada, la madrina y el novio esperan en el altar la llegada de la novia.

3º Si están en condiciones de hacerlo, pueden dar la reunión en un hotel, si no, en la casa del novio; en su caso es lo mismo.

Le deseo muchas felicidades.

Contestando a "Huérfanita", de Santa Fe.

• •

1º **EL TRAJE BLANCO** de desposada puede usarlo el día de su casamiento aunque esté de luto riguroso.

2º La ceremonia debe realizarse dentro de la mayor intimidad, y será presenciada únicamente por los parientes más allegados.

3º Después de casados su novio debe acompañarla en el luto.

Contestando a "Betty", de Tres Arroyos.

• •

ESOS QUE USTED LLAMA sus defectos, no pueden considerarse como tales, pero como son los causantes de sus desvelos, deben ser corregidos por usted mismo.

Para triunfar en cualquier actividad en la vida, es menester poner al servicio de lo que nos proponemos obtener una voluntad firme, una perseverancia sin límites; haga usted lo mismo y ya verá cómo poco a poco vence a sus terribles enemigos.

Es usted un muchacho de nobles sentimientos y tiene todo el derecho a la felicidad; quiero por lo tanto ayudarlo a conseguirla; pero necesito de su eficiente cooperación. No tema al qué dirán, no piense en que le da vergüenza; así como se decidió a confiarse en mi siendo mujer, anímese sin arredrarse a conseguir el fin que se propone cuando llegue el momento. Al encontrarse ante una dificultad, vuelva a escribirme a la misma dirección, y le diré cómo debe proceder.

Mucho ánimo, amigo mío, y el triunfo será suyo.

Contestando a "Angustiado", de Villaguay (Entre Ríos).

• •

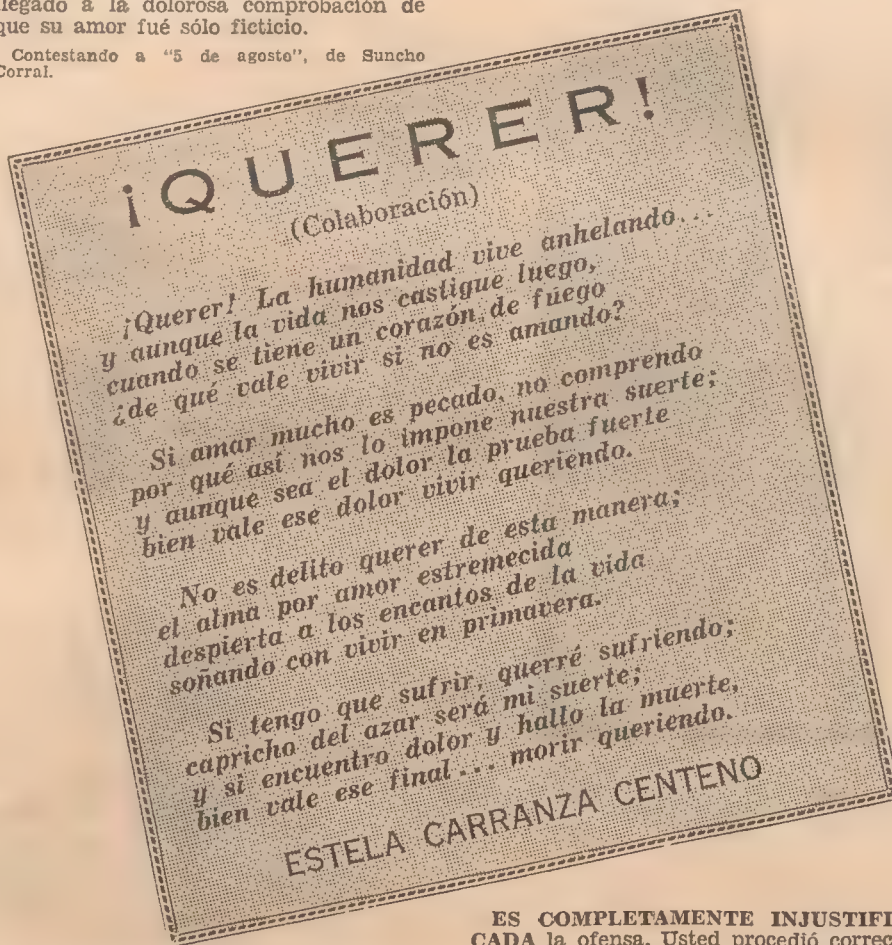
ATIENDALO si en su corazón perdura aún algo de la simpatía de otrora, y si está segura que es verdad lo de la ruptura.

Pero si esta vez no es más formal en su proceder, no vale la pena que pierda su tiempo.

Contestando a "Rubia del 17", de Victoria.

SEGURAMENTE EL BUSCA una ruptura, y no teniendo una causa que justifique su proceder, la acusa de infidelidad. Sé el dolor que experimentará al comprobar hoy lo falsos que fueron aquellos juramentos, pero mantenga su dignidad y no implore. Escríbele diciéndole que le corresponde a él enviarle primero sus cartas, y que después usted no tendrá inconveniente en devolverle las que tiene en su poder, ya que ha llegado a la dolorosa comprobación de que su amor fué sólo ficticio.

Contestando a "5 de agosto", de Suncho Corral.



1º **LLEVE LOS GUANTES** puestos, y se quita el de la mano derecha en el momento de firmar.

2º El traje que describe y los accesorios son apropiados para el casamiento civil.

Agradezco sus palabras, y encantada de contarla entre mis amiguitas.

Contestando a "Gitana rubia de S.", de M. Paz.

EMPIEZA SU CARTA: "¿Puede haber felicidad matrimonial entre dos personas de caracteres distintos?"

Dispongo de muy poco espacio para responder como quisiera a su pregunta, pero lo haré atendiendo a lo que me dice después.

Es propio de la juventud el que a ella le gusten las distintas diversiones, y no creo deba obligarla a que renuncie por completo a ellas, si las frecuenta en su compañía.

Lo más grave es que permanezca indiferente a sus sentimientos nobles, que sus palabras buenas provoquen su risa, porque ello puede interpretarse como falta de comprensión absoluta, debido a la deficiente educación recibida o bien a que no es del todo sincera en su cariño.

Además, si es una chica vulgar y frívola, chocarán con mucha frecuencia, porque ella ve las cosas bajo un punto de vista completamente distinto, y de ahí que surjan de continuo diferencias, que ponen asperezas en el camino y sombras en la felicidad.

No se comprometa aún. Dicen que el amor hace milagros; siendo así, quizá consiga, con otro poco de paciencia, adaptarla algo más a su modalidad, y entonces llevará la ventaja de ir al matrimonio con más probabilidades de dicha. Vuelva a escribirme si he interpretado su consulta.

Contestando a "N. K.", de Capital.

• •

REGALELE una billetera o una cigarrera si fuma.

Contestando a "Me enamoré en Córdoba", de Rosario.

• •

ESTA DE MAS QUE LE DIGA lo que me alegra saberlo ya "casi feliz". Lástima grande el disgusto de su mamá, pero ahora que conozco lo que ha sufrido le digo: Amigo mío, es usted el que debe buscar el acercamiento. Sea para ella el rayito de sol en medio de tantos días grises como fué su vida. Piense en lo horrible de su soledad y no le niegue sus frases de cariño, y ya verá cómo logra convencerla de que no debe mirar con tan malos ojos a "su elegida", puesto que para usted es inigualable e irremplazable.

Tenga presente que el natural austero de esa señora, quizá un poco en discordancia con la época actual, no puede avenirse a la extrema liberalidad de su novia; por eso no podría precisarse cuál de las dos está más cerca de la verdad, pues tratándose de personas tan distintas concebirán también la felicidad de distinta manera.

Teniendo en cuenta esto, aunque apruebo como muy buena la idea de su viaje, no creo conveniente haga participar de él a la autora de sus días, aun cuando llegaran a estar en la mejor armonía, más adelante, como lo espero.

Deseo que mi simpático amigo se haya iniciado con el mayor de los éxitos en sus nuevas actividades.

Contestando a "Sísifo".

• •

ES ARRIESGADO enviar esa fotografía; no le conviene mandarla; son demasiado recientes esas relaciones y, por añadidura, no tienen la anuencia de sus padres.

Contestando a "Torita sin experiencia", de Salta.

• •

ESTA EN UNA CONFUSION; la persona que firma con ese seudónimo no es la que usted supone.

Espero lo mismo su larga carta de confidencias.

Contestando a "Timo", de Rafaela.

CONTESTE a ese muchacho si la separación le ha probado que su corazón permanece fiel al recuerdo, y él le ha dado motivos para creer que no hay falsía en sus palabras y promesas.

Mis votos sinceros por su completa mejoría.

Contestando a "Pachochicho", de Junín.

• •

POR EL MOMENTO no debe tomar ninguna resolución. Pueden hablarse cuando se les ofrezca la oportunidad de hacerlo, y mientras tanto correrá el tiempo.

Una vez que él vuelva de cumplir con los deberes que la patria le impone y resuelva su situación económica, podrán dar un giro más positivo a sus relaciones, y sus padres nada tendrán que objetar.

Contestando a "Soledad", de Añatuya.

• •

YA SABE que no doy opinión alguna sobre las colaboraciones, pero no quiero dejar de responder a su pregunta, ya que ha tenido la atención de consultarme.

Creo que puede intentar la recopilación de sus poesías en su libro, al que desde ya le deseo el mayor de los éxitos. En cuanto a la publicación de otra en esta revista, tendrá que esperar aún otro poquito.

Contestando a "Ariel", de Chivilcoy.

ES COMPLETAMENTE INJUSTIFICADA la ofensa. Usted procedió correctamente al ocupar el asiento junto a su mamá. Desconfíe; no puede pensarse en la sinceridad de las intenciones de una persona que hace cuestión por asunto tan trivial.

Contestando a "No le tengo mucha confianza", de Bahía Blanca.

• •

1º **AUNQUE ESTE DE LUTO** riguroso puede casarse de blanco, pero es preferible que la boda sea en su casa. No está obligada a obsequiar ese día a su novio.

2º Hay muchas ocasiones que permiten poner a prueba el cariño de un novio, pero que le diga si puede tener la certeza de la sinceridad del cariño que le profesa, es asunto más complicado. Como ignoro, además, cuál es la demostración de afecto que le piden, no puedo responder a su última consulta.

Contestando a "Dos amiguitas M. G.", de Pampa.

• •

EL VERDADERO AMOR llegará; no se apresure, y disfrute por ahora de su libertad, que, cuando menos lo espere, su corazón "inconquistable" se verá envuelto en las redes de Cupido.

El amor es así; llega muchas veces de sorpresa y domina aun a aquellos que se consideran más reacios.

Su poesía no se publicará; lo lamento.

Contestando a "El provinciano cordobés", de Villa María (Córdoba).

Amor es humo que se alza con el vapor de los suspiros

Corazón criollo

(Continuación de la página 49)

tipo es peor que la langosta, que se come las plantas, pero tan siquiera deja la tierra.

— Pero, viejo, si le han mandado llamar será p'algún arreglo. Vamos, no quiero verlo tan caído. Ayúdeme a ensillar y vamos p'allá.

Minutos después dos jinetes transponían la tranquera. Una mujer salió de la casa gritando:

— ¡Che, Bautista, llevá el revólver; no sea que volvá tarde! ¡Mirá que antinocche, junto al cementerio, le dieron un susto a don Zoilo!...

IV

El escritorio de Ferreira estaba a media cuadra de la avenida principal. En la puerta, dos escalones de granito avanzaban sobre la acera como un anticipo de la dureza que se encontraría dentro.

Un escritorio ocupaba el centro de la habitación pequeña y cuadrada. Un sillón, algunas sillas, una biblioteca. En las paredes un mapa de la provincia, un plano del partido y un almanaque. Frente a la puerta de calle otra puerta con resorte automático.

Ferreira, sentado en el sillón, y Rodríguez a su derecha, en una silla, conversaban cuando don Telmo y su hijo penetraron en la habitación.

Ferreira tendió al viejo la mano, que éste apenas rozó (¿timidez o repugnancia?); les indicó un asiento, y dijo pausadamente:

— Le he mandado llamar para avisarle que si mañana antes de las doce no ha cancelado la deuda que tiene con el señor Rodríguez, deberá desalojar el campo sin sacar más que los muebles de la casa.

Don Telmo se levantó y apoyó sus manos sobre la mesa. Bautista se levantó también, tiró su sombrero sobre una silla y se puso detrás de su padre, apretando los puños como quien se dispone a la lucha.

El pobre viejo habló mirando ansiosamente a Rodríguez, que esquivaba aquellos ojos empañados por los años y la tristeza.

— Usted, señor, que es padre cariñoso, piense que soy un pobre viejo que ha trabajado toda su vida. Nunca fui tomador, ni peliador ni haragán. En el pueblo todos me aprecioan porque siempre fui honrao, y honraos y trabajadores he criado a mis hijos. Entre ellos y los nietos son nueve bocas que siempre han conato con este viejo pa que les dé el pan. No les quite a mis nietitos el techo que les cobija; mire que eso es peor que quitarle el nido a unos pichoncitos... Deme unos meses de plazo hasta que venda la fruta y recoja la cosecha, y si pa entonces no pago, haga como guste...

Rodríguez balbuceó sin mirar al viejo:

— Por mí... si es posible...

— No es posible — interrumpió Ferreira; las cláusulas de la escritura son terminantes y usted ya las conocía.

Don Telmo se desplomó sobre una silla y de sus ojos brotaron dos lagrimones.

Bautista, dilatados los ojos, pálido como un desangrado, gritó:

— ¡También te conocía a vos, maldito!... — Y sacando el revólver apuntó con mano temblorosa a la cabeza de Ferreira.

Al ver el arma, Rodríguez intentó levantarse. Ferreira se arrojó hacia atrás y rodando empujó la puerta de resorte que se cerró tras él y la bala dió en el pecho de Rodríguez, que cayó boca abajo, quedando con la cabeza sobre los escalones.

— ¿Qué has hecho, desgraciao? — gritó don Telmo.

— ¡Perdón, tatita, lo he matao!

— ¡No! ¿Qué decís? ¡Lo he matao yo!

¡Dame esa arma! ¡Vos tenís que trabajar pa mantener tu purretada! ¿Qué sería de mí si te viera en la cárcel por mi culpa? ¡Comprienda, m'hijo, comprienda! ¡Yo lo he matao! ¡Yo he sido quien lo ha matao!

Pasando sobre el cuerpo inanimado de Rodríguez, salieron de allí.

Don Telmo llevaba el revólver en la mano...

De la boca del cadáver manaba un hilo de sangre que, resbalando por los escalones, iba formando un lodo rojizo con el polvo amontonado en la vereda.

FIN

"Como gustéis"

(Continuación de la página 24)

en que un tema vulgar asciende entre las manos de Shakespeare hasta la más deslumbrante de las sinfonías. Nunca la naturaleza ha sido elogiada con voz más agradecida; nunca el consuelo de los bosques y la paz de los campos han despertado en el corazón de un dramaturgo un canto más limpio, más fresco, más entrenablemente juvenil. Solamente un civilizado puede amar la

naturaleza de ese modo; un civilizado a quien la sociedad ha rechazado, mortificado o herido; un civilizado del Renacimiento que despertaba al fin de la Edad Media como de una interminable pesadilla. ¡Qué gozo y qué respeto de la naturaleza al mismo tiempo! En el ímpetu con que aquellos gentilhombres se lanzan a la soledad hay ya un rumor de ese disconformismo que a los estoicos llevó en la antigüedad a buscar retorno a la naturaleza, y que pocos siglos después llevaría también a Juan Jacobo a su extraña misantropía por amor de los hombres. Curiosa melancolía de los que han vivido demasiadas vidas y que en los comienzos del cuarto acto, Santiago, "el melancólico", trata de explicar a Rosalinda. "Son los espectáculos tan diversos, contemplados en mis viajes — le dice, — los que me han traído hasta esta tristeza que me es propia." "¡Un viajero! — exclama Rosalinda. — ¡Cuánta razón tienes de estar triste! Haber visto mucho y no poseer nada, es como tener los ojos ricos y las manos pobres."

La melancolía de la inteligencia que se hiere a sí misma, como el escorpión cercado por el fuego, asoma en esa conversación entre un viejo fatigado que ama su propia tristeza y una ado-

lescente deliciosa que lo comprende en seguida, porque ella sufre también de una tristeza parecida: la que acompaña al "sincero amor de rostro pálido".

Shakespeare, que gustaba los contrastes, hace correr a lo largo de su pieza esas dos melancolías voluptuosas: la del filósofo que ha reflexionado demasiado y que encuentra al final de los años un sabor de cenizas, y la del adolescente que se echa a correr tras la ilusión del amor y que descubre, a poco andar, la voluptuosidad de las lágrimas. Lágrimas del buen amor, que otro adolescente enamorado — Silvius, el pastor, — trata de explicar a un pobre viejo que lo escucha apenas: "Si no puedes recordar la más mínima locura que el amor te llevó a hacer, es porque no has amado; si nunca has fatigado a tus amigos como yo lo hago ahora, hablando de la mujer querida, es porque no has amado; si nunca te separaste de ellos bruscamente, como lo hago hoy, es porque no has amado." *Thou hast not loved!* Como un ritornelo vuelve por tres veces esa afirmación que es un reproche, y Jacques Copeau ha sabido dar de tal manera a esa escena peligrosa el ritmo cantante que requiere, que

(Continúa en la página 64)

Cuide sus Riñones



Si todos comprendieran la enorme importancia que tiene para la salud el buen funcionamiento de los riñones, nadie los descuidaría al observar cualquier síntoma que denote su acción deficiente.

Cada gota de sangre que recorre nuestro organismo debe pasar por los riñones, donde es despojada de todos los venenos e impurezas que pueda contener, siendo el más temible el ácido úrico.

Si los riñones no pueden realizar su tarea en debida forma, la sangre acarrea el exceso de ácido úrico a todas partes del organismo. Este ácido úrico forma diminutos cristales, desiguales y afiladísimos, que se alojan en las coyunturas, provocando dolorosas inflamaciones, rigidez y los dolores punzantes del reumatismo.

Los cristales pueden también depositarse en la vejiga, produciendo inflamación, arenillas o cálculos.

La inacción de los riñones debe ser combatida de inmediato con las Píldoras De Witt.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga obran directamente sobre los riñones, estimulándolos, fortaleciéndolos y facilitando su tarea de librar el organismo de sustancias nocivas.

Sus casi cincuenta años de éxito son su mejor recomendación. Conocidas y apreciadas en todas partes del mundo, son un medicamento realmente digno de confianza. No espere más: adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Precios: — Frasco chico (40 píldoras) \$3.00.

Frasco grande (100 píldoras) \$5.00.

PILDORAS DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

EL EXITO TEATRAL es uno de los misterios



tiene ninguna importancia. El autor casi siempre alimenta la esperanza del éxito, cuando se propone y escribe para alcanzarlo, lo que no quiere decir por ello que lo logre. Es, por regla general, el más optimista, como si de esa suerte quisiera influenciarse e influenciar sobre los muy probables y remotos resultados. Lo cierto es que todos opinan por opinar, pero nadie sabe en sí, concretamente,

"La Virgencita de madera", de Ricardo Hicken, fué aceptada por la compañía de los hermanos Ratti, en la temporada anterior del teatro Lúceo, y aunque no despertó mayor entusiasmo, fué la obra de la temporada, y con ella iniciaron la del año actual los mismos actores en el teatro Apolo, donde sigue representándose con un éxito envidiable.

Precisamente, mientras asistía al ensayo general de "La Virgencita de madera", un amigo de su intimidad y también comediógrafo, se mostró esquivo en su juicio; y Hicken respondió:

— ¡Claro que no tiene importancia! Es pieza para veinte o veinticinco representaciones.

"La Virgencita de madera" logró levantar y afirmar una temporada precaria, dió más entradas que cualquiera de los otros éxitos del año, y por su buena fortuna deparó líos y pleitos. Se improvisaron elencos que recorrieron el país por los cuatro puntos cardinales, y la temporada de César y Pepe Ratti se inicia con la reprise, que viene con una fuerza formidable. Hace pocos días se cumplieron las quinientas representaciones, de cuyo número quedan excluidas las representaciones de provincias.

Si nos remontamos al recuerdo de otros éxitos, nos encontramos en igual situación. ¿Qué ocurrió con "S. E. don Agenor Saladillo", que bate el record de representaciones hasta el año

Afirma

GUSTAVO MARTIN

QUIEN se animaría a explicarnos cómo y por qué se determina un éxito teatral? ¿Quién podría decirnos, por ejemplo, qué razones han decidido el éxito extraordinario de "La Virgencita de madera"? Vamos a ver, ¿quién? Alguien dice:

- El director.
- El empresario — afirma otro.
- El actor — dicen por aquí.
- El autor — dicen por allí.

Pues bien; todos se equivocan. Ni el director, ni el empresario, ni el actor ni el propio autor podrían darnos una razón más o menos aceptable. El director acepta la pieza porque está bien construída, bien escrita o, simplemente, porque se ajusta a las modalidades del elenco. Claro está que las piezas se aceptan siempre porque se vislumbra algo en ellas.

El empresario, aun cuando está en Babia artísticamente, opina casi siempre porque "se siente" dueño del dinero. Pero a él le basta para su tranquilidad que la pieza haga reír hasta el disparate o haga llorar al espectador hasta dejar sus lagrimales exhaustos.

El actor resulta, la más de las veces, el más modesto en sus opiniones, y decreta humilde y rotundamente éxitos o fracasos. No hay término medio. Ello depende, en buena suerte, de los metros de papel que le tocan en el reparto. Si queda excluído de él, la pieza no

qué es lo que va a ocurrir.

Volvamos a "La Virgencita de madera" y preguntemos a Hicken, uno de los autores más familiarizados con el éxito, de quien basta recordar las grandes temporadas de Parravicini y Casaux, que se iniciaban y eternizaban con sus piezas a teatro lleno. Preguntémosle, por ejemplo:

— ¿Cómo se hace un éxito?

Hicken sonreirá flemático, con la diestra acariciará su precoz y reluciente calva, para responder:

— ¿No podría decirme usted cómo se hace para sacar la lotería?



Durante la lectura de "Don Chicho", de Alberto Novión, que fué estrenada en 1933 por la campaña de Luis Arata, los actores bostezaban aburridos. Sin embargo, esta obra constituyó el éxito de aquella temporada.

1917? Dos mozalbetes sin ningún antecedente llevan la pieza a la compañía Muíño-Alippi, a la sazón en el teatro Buenos Aires. La pieza duerme siete largos meses en el cajón de la secretaría, y por fin se estrena con la absoluta seguridad de su fracaso. En la pieza sólo creían sus autores, para quienes diez representaciones colmaban ampliamente sus aspiraciones. El maestro Antonio de Bassi, que la puso en solfa, se mostró más generoso en sus esperanzas, y sin desmayo alguno insistía, afirmando que sería un éxito, aun cuando tampoco le preveía en la forma tan señalada que se produjo.

más DESCONCERTANTES del MUNDO

"Don Chicho", el éxito de 1933, no tuvo ninguna acogida entusiasta. Alberto Novión estaba leyendo su pieza al trío Arata-Simari-Franco, y tales debieron ser las muestras de aburrimiento de éstos, que al finalizar el primer cuadro, Novión les dijo:

— Si les aburre, no leo más. No hagamos cumplidos.

¿Qué ocurre con "El barro humano", de Luis Rodríguez Acasuso? ¿Quién vió el éxito, ahí? José Gómez, que junto con Blanca Podestá encabezaba el elenco, hablaba de la pieza distraídamente, y ante cada nuevo estreno que no era, precisamente, un acierto de público, enumeraba las piezas que tenía en cartera, y allá, en ter-

cer o cuarto término, incluía "El barro humano", sin asignarle mayor importancia. Sin embargo, "El barro humano" fué el éxito que luego afianza sólidamente su temporada.

¿Y con "Así es la vida", que inicia y finaliza la temporada de la compañía Muñño-Alippi en el teatro Nacional? De todas las temporadas del año 1934 fué la que menos confianza inspiraba a las gentes del teatro, y por todas partes se podía escuchar esta suerte de muletilla:

— Antes de quince días Muñño-Alippi vuelven al género chico.

Sin embargo, es la temporada mejor y más regularmente afianzada de todas cuantas actuaron el año pasado.

Pero así como todo orden de actividades, ya artísticas o intelectuales, permiten formular pronósticos más o menos lógicos acerca de sus resultados, existe una que escapa a todo vaticinio: el teatro.

El teatro es una caja de sorpresas para los de adentro y para los de

afuera. Es un juego en que el azar adquiere una fuerza de predominio extraordinario. Mientras no se alza el telón, se desarrolla el espectáculo y vuelve a bajar al final de la última escena, nada se sabe de la suerte que se va jugando. Y, a veces, no bastan ni un día ni dos, sino la sucesión de varios para enterarse de lo que ocurre.

El factor éxito es completamente extraño a quienes organizan, alimentan y animan el espectáculo. El nada tiene que hacer de telón adentro, sino de telón afuera. Es al público a quien corresponde el veredicto y dar destino longevo o fugaz y transitorio a la obra y a los intérpretes, aun cuando su juicio se torna

siempre más pesado y severo para aquélla que para éstos. Casi toda la responsabilidad del espectáculo reposa sobre los hombros del autor. La rigidez del auditorio, así como se muestra inflexible para el escritor, sabe atenuarse para el intérprete. Si la producción disgusta, el público mira con piadosa simpatía a los actores que se vieron obligados a dar aliento escénico a tal mal engendro; si el éxito colma, la labor del autor no es ya, realmente, tan importante. Ella ha

resultado, no por la letra, sino por la maravillosa interpretación que la valoriza. En este punto puede darse por desaparecida la frontera que delimita el telón, porque en igual pensamiento coincide el patio de butacas con el escenario.

Pero, con todo lo dicho, aún no hemos esclarecido el porqué, o en qué radica el éxito de la producción teatral. El porqué nadie lo sabe porque todos lo ignoran. No basta una larga experiencia teatral; se puede nacer en el teatro y no por ello la ignorancia dejará de ser menos elocuente. El hombre más avezado en materia teatral ha vivido, vive y vivirá ignorante siempre del porqué se establece un éxito. El teatro es una disciplina del arte al alcance de todo viandante que abona el precio de su localidad. El azar fué, es y será la divinidad hermetica que preside el destino del tablado.

Cuando la compañía de Blanca Podestá y José Gómez estrenó "El barro humano", nadie confiaba en la obra. Esto no fué obstáculo para que desde las primeras representaciones acudiera el público en gran número, consagrando su rotundo éxito.



Si mucha suerte han tenido otros autores con sus obras, más suerte aún tuvieron Malfatti y de las Llanderas con su "Así es la vida", que fué la única obra que representó la compañía de Muñño-Alippi en su temporada del año pasado. Y esta obra, como muchas obras afortunadas de nuestra escena, no prometía el menor éxito.

Ahora resulta que los...

(Continuación de la página 59)

perdía entre la maleza. El felino se había acercado al automóvil, había puesto las patas sobre el radiador, se había refregado contra los guardabarros, y, por fin, se había ido de lo más satisfecho, mas no sin dejar casi petrificado de miedo al infeliz guardián del vehículo.

IDEAS FALSAS ACERCA DE LOS TIGRES

Muchas ideas falsas corren en el mundo acerca de las costumbres o hábitos de los tigres.

Se cuenta, por ejemplo, que sólo se alimentan de carne fresca. Mr. Champion vió a lo largo de sus observaciones cómo los tigres devoraban cadáveres aun en avanzado estado de descomposición.

Según otra idea falsa, el tigre no se comerá jamás una presa que, al ser herida por sus garras, caiga sobre el costado izquierdo. Si esta observación correspondiera a la verdad, ella daría lugar no solamente a la improbable hipótesis de una noción del "costado izquierdo" y del "costado derecho" entre los tigres, sino, además, haría suponer un despilfarro completamente opuesto a los principios de economía que rigen por completo la vida de la naturaleza.

Por otra parte, el tigre jamás se pone a devorar su presa en el sitio en que ésta cae. Por el contrario, la arrastra en seguida a un lugar seguro, a veces a centenares de metros de aquel en que fué cobrada. No es admisible aceptar que después de semejante viaje la fiera recuerde el costado sobre el cual cayó su víctima en el momento de ser herida.

OJOS, OLFATO, VISTA Y MARCHA DE LOS TIGRES

Los tigres tienen la vista y el oído muy finos, pero, por el contrario, su olfato es aún menos sensible que el del hombre. No reacciona sino muy débilmente ante los olores y, tal, no puede cazar valiéndose de las emanaciones que despiden los otros animales. Hay que creer que esta deficiencia del sentido olfativo del tigre es una sabia medida de la naturaleza, pues si además de su vista y de su oído sutilísimos unidos a su coraje, su fuerza y su marcha silenciosa, tuviera un olfato aguzado, estaría excesivamente provisto para la caza y resultaría un peligro demasiado grande para las demás especies.

Mr. Champion hace hincapié sobre la marcha silenciosa del tigre y afirma que es sencillamente imperceptible, ya que este animal no revela su presencia sino en el mismo momento de arrojar sobre su víctima. Son muy raros los animales que en la selva pueden adivinar o sentir la proximidad del terrible enemigo.

En la India se conoce, sin embargo, cierta especie de mono, de talla mediana, que anuncia la presencia de los felinos, desde muy lejos, dando gritos estridentes y planideros que sirven de advertencia en centenares de metros a la redonda.

COSTUMBRES "DOMESTICAS" DE LOS TIGRES

Los tigres no viven jamás en manadas ni hacen cacerías colectivas. Al contrario. Se dividen la floresta donde cada pareja de tigres se adueña de determinada radio. Tigres y tigresas aman mucho a sus cachorros. Los cuidan y los educan con gran ternura, pero esto no impide que cuando el animalito llega a adulto sea echado por sus

¿QUIÉN LO DIJO?...

Por MAX SABELOTODO

Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras, el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano. No es el deseo de entretener la curiosidad del lector, sino un propósito docente el que ha decidido la incorporación de esta sección a MUNDO ARGENTINO. Quien colecciona esta página podrá disponer de un tratado, tanto más indispensable si se piensa que no existe ninguno de su género en nuestro idioma.



"No sólo de pan vive el hombre"

Esta frase

que data del primer siglo de nuestra era, se expresa del siguiente modo en latín: "Non in solo pane vivit homo." Los evangelistas San Mateo y San Lucas la ponen en labios de Jesús.



JESUS

es el fundador de la religión cristiana. Dios hecho hombre para salvar a la humanidad del pecado. Vino al mundo en Palestina, en la época de Augusto. Durante tres años y medio predicó en las sinagogas su doctrina, y a los treinta y tres años fué crucificado sobre el Gólgota, colina próxima a Jerusalén.

EN LOS EVANGELIOS

está consignada aquella frase: "Y Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fué llevado por el Espíritu al desierto. Por cuarenta días y era tentado del diablo. Y no comió cosa alguna en aquellos días; los cuales pasados después tuvo hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se haga pan." Y Jesús, respondiéndole dijo: "Escrito está que no con pan sólo vivirá el hombre, mas con toda palabra de Dios."



DABA A ENTENDER

con tal respuesta, que no basta satisfacer el hambre del cuerpo, si el espíritu no se sustenta con el pan de la fe.

propios padres del radio que éstos tienen en la selva, con lo cual lo obligan a buscarse su propio radio, y a ganarse la vida con sus propios medios.

Se da con frecuencia el caso de que una pareja de tigres se "enamora" del radio de otra y de que le proponga lisa y llanamente el cambio de "hogar" o de "home", como dice Mr. Champion. La "mudanza" se efectúa casi siempre a las buenas, pero si por casualidad la pareja requerida no quiere saber nada del asunto, aquella que hizo la proposición, trata de conseguir el "home" ajeno a la fuerza. Y el asunto termina con muertos, heridos y contusos.

Los tigres, de un temperamento por lo general bastante reposado, son más dóciles que las tigresas que a menudo se muestran inquietas, nerviosas, rezongonas, sobreexcitadas. Mr. Champion señala el hecho curioso de que los tigres, así como las tigresas jóvenes se prestan muy bien para la fotografía, en tanto que las tigresas que ya han tenido cría se muestran completamente rebeldes al objetivo, salvo que se les fotografíe por sorpresa.

Casi al finalizar su por muchos motivos a menudo instructivo volumen, Mr. Champion aconseja realizar las cacerías de tigres no con la ayuda de carabinas de largo alcance, sino con la de las cámaras fotográficas que son, según él, la única arma digna de un cazador verdadero, ya que ella exige un cara a cara en alto modo impresionante entre el hombre y la fiera. En cambio con el fusil de largo, de muy largo alcance, el hombre se esconde sólo Dios sabe a qué distancia de la fiera, y, ¿es esto una cacería? No. El "cameraman": he ahí al solo cazador y la "caza a la imagen": he ahí la verdadera caza...

"Como gustéis"

(Continuación de la página 61)

surge espontáneamente con los solos recursos de la palabra humana una poderosa sinfonía que tiene algo de encantación y embrujamiento. El mismo ritmo musical presta a la escena segunda del acto quinto otro momento de extraordinaria belleza: cuando todos los enamorados que lanzan sus quejas en el bosque de las Ardenas cantan, cada cual a su modo, la desdicha y la alegría de amar. "Si es así, ¿por qué me reprocháis que yo os ame?"

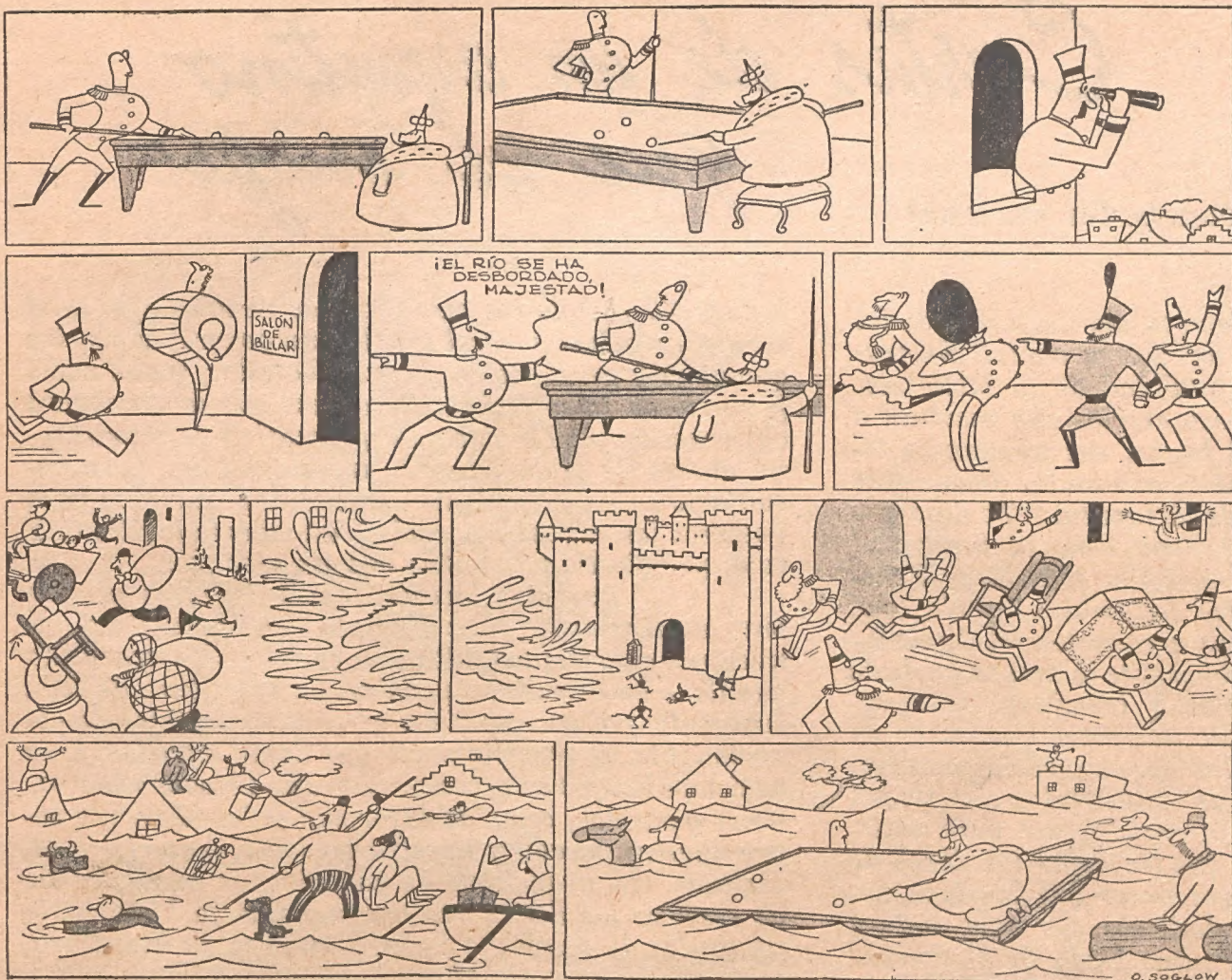
Shakespeare, que ha tratado siempre el amor de los jóvenes con una delicadeza de confidente, ha querido premiar al final de su comedia el sincero amor de cada uno. Y para que los espectadores se llevaran consigo algo así como la moraleja de su ficción, hace avanzar a Rosalinda, cuando la pieza ha concluido, para invitar a su público "en nombre del amor".

Ese mensaje de juventud que el gran William legó a la posteridad con "Rosalinda", es el que resuena noche a noche en L'Atelier por obra y gracia del talento de Copeau. Pocas veces la ficción del teatro ha logrado ponerse al servicio de Shakespeare, con una gracia más delicada, con una familiaridad más simpática, con un sentido tan cabal del movimiento y del color. Gracias a él todo lo que los historiadores han dicho y los comentaristas embarullado, desaparece de pronto entre Shakespeare y su público. Y no ha de ser, por cierto, la menor de las sorpresas encontrarse de pronto con Shakespeare tan deliciosamente juvenil, y tan dispuesto a jurarnos por las blancas manos de Rosalinda que debemos considerar como una dicha las angustias del amor.

París, enero de 1935.

F I N

Las grandes historietas de SOGLOW



El rey no pierde la línea ni por carambola

(Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO.)

Sacrificio

(Continuación de la página 47)

construye tu vida, tienes derecho a ello y "ella" también...

Brawn quedó unos instante en suspenso; Graciela conocía su otro cariño. Admiró la abnegación de su mujer y la agradeció desde lo infinito de sus sentimientos.

Al despertar el alba, sobre el ancho espejo del lago, el cuerpo de Annie flotaba inerte; los rubios cabellos formando una aureola.

Unas líneas breves, concisas, explicaban a Brawn la honda tragedia:

"Brawn: He comprendido, aunque tarde, que mi loco optimismo de antes destruía la felicidad de tu hogar. Anoche os he visto a "ella" y a ti, juntos, sin recelos, como yo jamás pude estar a tu lado. Pese a todo, yo he debido ser una cosa pasajera en tu vida. Mejor así. Llevabas razón cuando dijiste que la reacción venía después, y llevaba también razón el poeta.

Tuya — Annie."

Quiromancia

(Continuación de la página 20)

portantes y los rasgos que definen más la individualidad de la persona. Esta es la mano de una persona que no supo o no pudo aprovechar su suerte.

La Solar traduce muy buena suerte. Pero la de la cabeza no indica que la persona posea cualidades de inteligencia capaces de aprovechar sabiamente de esa ventaja del destino. El monte de la Luna descubre imaginación

excesiva, que impide el concierto de las ideas y el logro sistemático de lo que se propone, cualidad indispensable para triunfar de acuerdo con el estilo que establecen las signaturas que estudiamos. Además, el monte de Venus, con dos líneas que parten de él e influyen sobre la de la cabeza y la Solar, predice que a esta persona le agrada practicar el amor sobre todas las cosas.

Si tiene usted bombilla...

(Continuación de la página 17)

infecciosos. Ello los mueve a esclarecer la causa del fenómeno y descubren que él se determina por el blindaje de cobre que contienen los proyectiles. Pero al inmunólogo Kraus le interesa conocer la causa del fenómeno y encomienda a Wernicke y a Sordelli el estudio del problema, quienes, después de largos estudios, llegan a establecer la causa originaria.

De los experimentos de Wernicke y Sordelli se desprende la conclusión fundamental siguiente: que el cobre y la plata en contacto con el agua la esterilizan casi instantáneamente, pero sólo en presencia del aire. Faltando éste, la acción esterilizante se neutraliza, dado que ella requiere anhídrido carbónico y oxígeno del aire, los que al disolverse en el agua solubilizan el metal. La disolución del metal en cantidades insignificantes equivale a la agregación de sales de los mismos. Además, comprueban que el fenómeno sólo se produce en aguas cristalinas, porque la turbiedad del líquido neutraliza la acción esterilizante, como también la presencia de abundante materia orgánica. No hay, pues, tales

irradiaciones del metal, sino un proceso de disolución en cantidades imperceptibles.

Por supuesto que nuestros abuelos vivieron ignorantes del porqué en lo que respecta a las propiedades higiénicas de los metales, pero tuvieron la intuición maravillosa de servirse de la plata, porque la plata es muy sana. Pero aquí justo es volver al inglés del cuento, quien con su afirmación intrascendente constituye el mentís más rotundo de los higienistas que con tanto entusiasmo y energía han combatido el mate, la noble infusión autóctona, en cuyas bombillas vieron siempre un vehículo de contagio irreparable. No dudamos de que el matear esté lejos de constituir en su práctica un dechado de higiene, pero nos cuesta aceptar la hereje afirmación de los higienistas. El mate constituye para nosotros uno de los más bellos símbolos tradicionales y su adopción y uso confundió a todas nuestras clases sociales. Nuestro glorioso pasado ha sido forjado entre mate y mate. Y hasta hace muy poco tiempo las clases gobernantes trabajaban en sus despachos acompañadas del clásico negrito, cebador por excelencia. Esta práctica se fué perdiendo, y sólo llegó a conservarse hoy, en parte ínfima, en nuestro Congreso, último baluarte oficial del mate, a pesar de don Carlos González Bonorino, el excelente secretario, que le decretó una guerra sorda. No sabiendo qué hacer para suprimirlo, inventó la adopción de los matefiltros. La simpática bombilla fué reemplazada por pajillas. A este respecto hay una anécdota sabrosa. Un diputado de tierra adentro llegó a la Cámara y pidió un mate. El ordenanza le presentó el mate de nueva adopción, lo que movió la

Seis años con lumbago

Gastó un dineral en remedios

Mejoró con Kruschen

Durante seis años este hombre sufrió de lumbago. Después de gastar una pequeña fortuna en diversos tratamientos, probó Sales Kruschen. Luego de tres semanas se sentía un hombre nuevo. Expresa su gratitud en la siguiente carta:

"Durante seis años fui un mártir del lumbago y reumatismo. He gastado una pequeña fortuna en tratamientos y específicos, sin ningún resultado. Varias veces me recomendaron tomar Sales Kruschen, pero solamente hace poco dominé mi escepticismo de que un remedio tan barato podría ser de utilidad.

"Ahora, después de tres semanas, me siento un hombre nuevo, y camino con placer en lugar de dolor. Duermo como no he dormido desde hace años, y siento una profunda gratitud por los químicos que han producido semejante bendición para la humanidad." — R. T.

El lumbago, como la gota y el reumatismo, es causado por un exceso de ácido úrico en la sangre. Si Ud. pudiera ver cómo Kruschen desafina las agudas puntas de esos cristales de ácido úrico, y luego los disuelve por completo, estaría de acuerdo con nosotros en que este tratamiento científico forzosamente tiene que aliviar de la agonía del lumbago.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria — Pida prospectos: CORRIENTES 435 — 29 piso — Bs. Aires

LUZ POTENTE CON LINTERNA

PRIMUS
a kerosene y a nafta, consumiendo en 12-14 horas 1 litro.
Pida catálogo N° 6 gratis a:
Casa PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. As.

protesta del diputado:

—Yo pedí un mate, ¿sabe?

—Sí, señor diputado. Este es un mate; mire la yerba.

—¿Qué va a ser mate ése!...

—Sí, señor diputado; es un mate con filtro higiénico...

—Y... ¿quién es el inventor de la higiene esa?

—El señor secretario González Bonorino.

—¡Ah! ¿Y usted cree que se puede hacer congreso con un secretario que lleva el cuarto de baño metido en la cabeza?

Hoy, en cambio, comprobado el poder esterilizante de la plata, podemos aconsejar a los materos más aprensivos que permanezcan fieles a la tradición, sin peligro para su salud, con la adopción de bombillas de plata. Aquí la acción de la plata no interesa en lo que respecta a la infusión, desde el momento que se utiliza agua hervida, pero sí en lo referente al contacto con los labios, en lo que, precisamente, radica el contagio. Por eso podemos repetirlo como el inglés de nuestra referencia:

—Criollo que no quiere morirse enfermo tomando mate, debe usar bombillo de plata.

FIN

Cartas de un argentino que se enoja

Hace falta una enciclopedia nacional

Señor Director:

Las enciclopedias son sin duda uno de los instrumentos esenciales de la cultura actual. En muchas casas constituyen la totalidad de la biblioteca. Prolijamente alineados en estanterías que resultan a veces el verdadero lujo del hogar, sus numerosos tomos vigilan alertas para intervenir en las discusiones más o menos intelectuales de la familia. "Te digo que Colombia es una república federal, como la nuestra..." "No, estás equivocado; la república federal es Venezuela..." "No, señor, porque Colombia..." "No, que Venezuela..." "Bueno, vamos a consultar el diccionario..." Así terminan inevitablemente la mayor parte de las pequeñas disputas caseras. Y terminan bien, porque, gracias a la enciclopedia, las cosas quedan en su lugar y los contrincantes salen aprendiendo algo nuevo.

Buen número de estudiantes no tienen otra obra de consulta que la enciclopedia para satisfacer las frecuentes dudas que les dejan los libros de texto. Y sería injusto no reconocer que también necesitan acudir a ellas los estudiosos, por más vasta y disciplinada que sea su cultura. Dada la diversidad y amplitud de los conocimientos actuales, difícil es poder prescindir de un catálogo ilustrativo tan cómodo y rápido. No todos tienen tiempo y paciencia para adquirir cultura en las fuentes más legítimas. La enciclopedia resulta una ganzúa para penetrar en el templo de la ciencia, peligrosa si se sistematiza su trato, pero útil si se la emplea con prudencia.

Las enciclopedias más difundidas entre nosotros, hasta ahora, son españolas y francesas. ¿No cree usted, señor Director, que ha llegado el momento de que tengamos también una enciclopedia argentina? Es decir, un Espasa o un Larousse especialmente consagrado a las cosas de nuestro país. O por lo menos un Espasa o un Larousse donde nuestras cosas ocupen el primer plano, sirvan de punto de referencia, sean contempladas con criterio nacional. Porque es evidente que, no obstante su carácter universal, en cada una de las enciclopedias en uso predomina sensiblemente un criterio determinado por la nación de donde proceden. Es evidente y justo que en el Espasa o en el Hispano Americano tengan mayor amplitud los artículos destinados a las personas y cosas españoles, como en el Larousse los que tratan temas franceses.

Es evidente y justo, pero para nosotros representa una grave deficiencia. Por culpa de ello resulta más fácil en nuestro país informarse acerca de cualquier asunto extranjero que de un asunto argentino. El otro día, por ejemplo, para averiguar de cuál batalla procedía la famosa manquera del general Paz, tuve que recorrer dos o tres grandes libros de historia. Si la misma curiosidad hubiese sobrevenido a una de esas personas que no tienen otra obra de consulta que las enciclopedias, se habría quedado sin sa-

tisfacerla, porque las enciclopedias usuales apenas si consignan que el general Paz fué un general argentino que ganó y perdió tales y cuales batallas, y que nació y murió en tales fechas. Reconozco que la manquera del vencedor de La Tablada y Oncativo no constituye un suceso de trascendencia universal como para recordarlo en un artículo de una enciclopedia. Mas para nosotros los argentinos reviste un interés legítimo. Y esto, por cierto, no es más que un ejemplo.

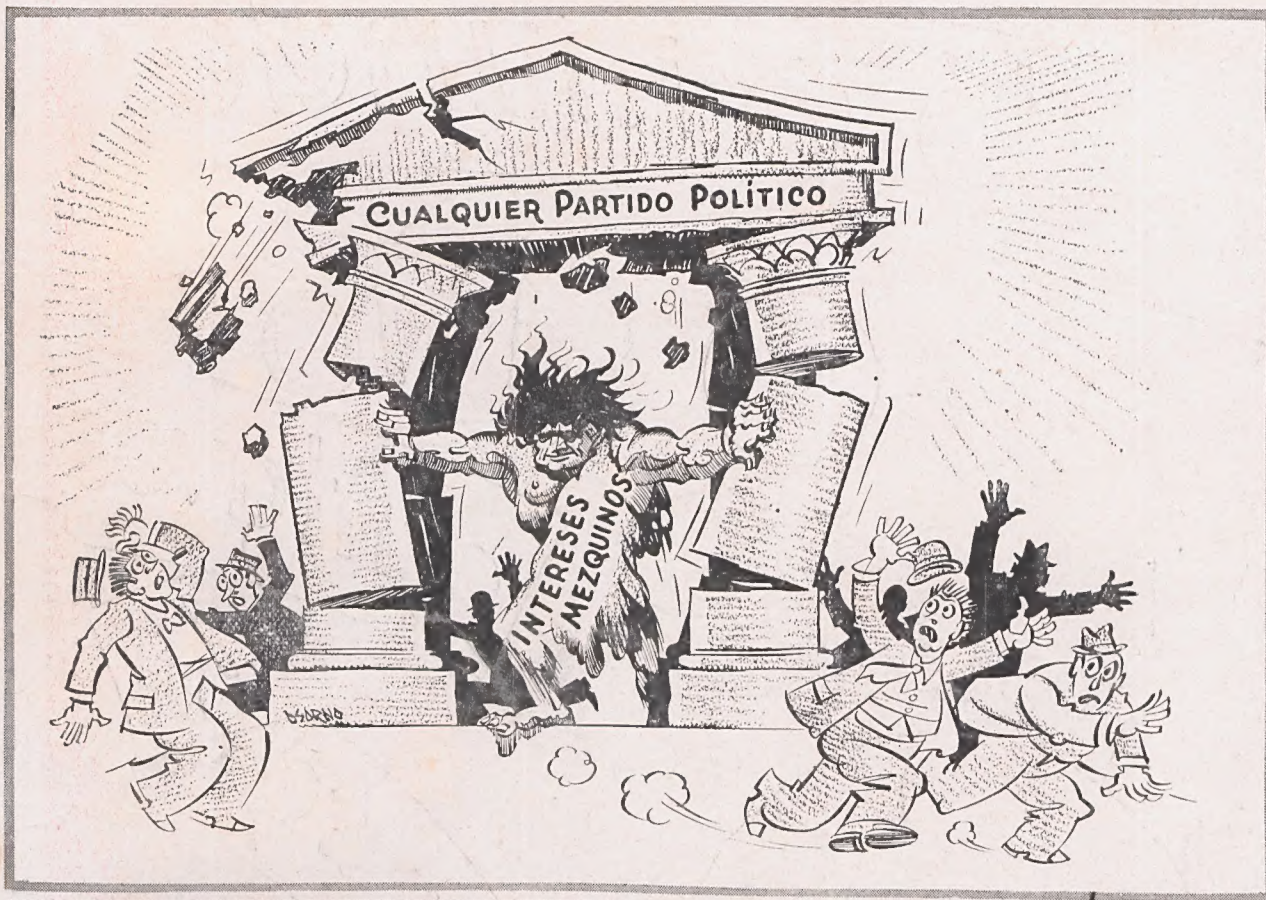
Las enciclopedias extranjeras se ocupan muy someramente, y a menudo con inexactitud, de nuestras cosas. Hace falta una enciclopedia argentina que llene en la cultura popular, en la cultura de toda esa gente que casi no tiene otros instrumentos de conocimiento, el sensible vacío que dejan aquéllas. Una enciclopedia que se preocupe tanto de recoger nuestras voces genuinas, como de informar ordenadamente sobre nuestro pasado y nuestro presente, material y espiritual. Un gran libro de consulta, en suma, capaz de resolver las dudas que nos sugieran la historia, la geografía, la fauna, la flora, la música, la literatura, los vestidos, las costumbres, la ganadería, la pintura y todas las demás cosas nacionales.

No ignoro que obra tan vasta es de realización lenta y difícil. Acepto que demande prolija organización y largo tiempo. Pero creo que ha llegado la hora de que la iniciemos, para tenerla lista alguna vez, cuando se pueda. Podríamos, por lo pronto, comenzar con una enciclopedia pequeña, que sirviese para satisfacer las necesidades más urgentes de nuestra cultura. Y ya tendríamos tiempo luego de ampliarla y perfeccionarla hasta el máximo, de acuerdo a la práctica que universalmente se sigue en esta materia. Quizá la iniciativa debiera encomendarse a algún organismo oficial, como nuestra flamante Academia de Letras, provista por el gobierno para tal fin de los recursos necesarios. Quizá resultase más eficaz que se hiciese cargo de ella cualquier fuerte empresa editora, para la que, a la postre, la cuestión tendría que resultar un pingüe negocio. Yo me limito a lanzar la sugestión, convencido de que es realizable. ¿Argüirá alguien que no hay todavía estudiosos en nuestro país como para emprender tamaña obra? ¿No hubo, acaso, un lingüista que, solo, alcanzó a publicar un diccionario etimológico muy voluminoso hasta la letra M? Sobrarán estudiosos para colaborar en la obra el día que se organice debidamente la empresa. Y si sobrevienen otras dificultades imprevistas, se vencen. Es absurdo que el libro por excelencia de tantos hogares argentinos sea extranjero. ¿No es cierto, señor Director?

Augustus D. Vera



El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO

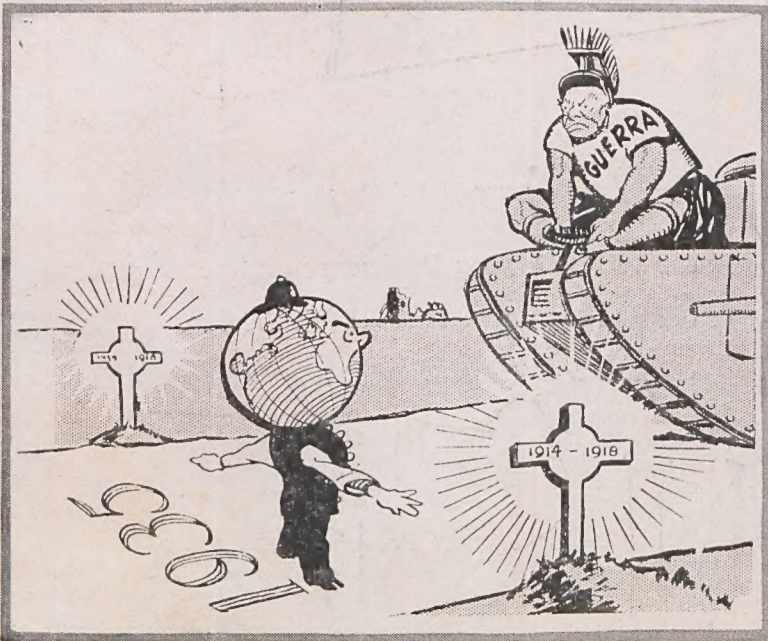
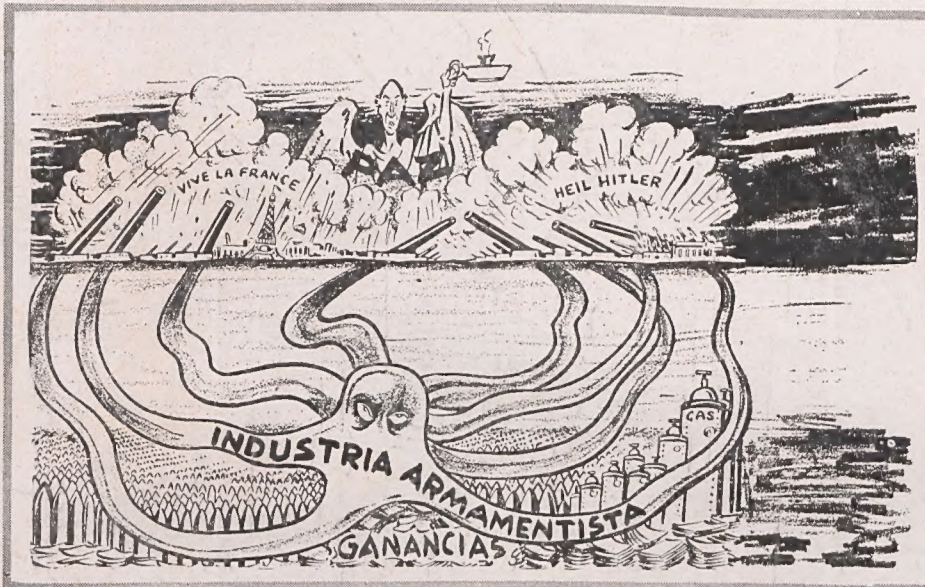


1 REPUBLICA ARGENTINA

La clase de Sansones que más abundan.

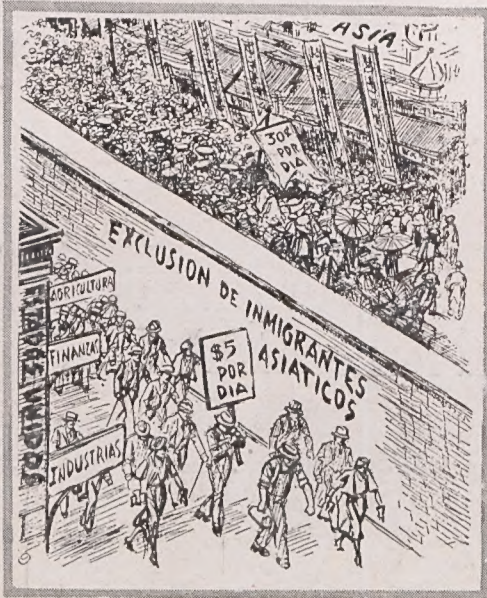
3 LOS ARMAMENTISTAS

Sir John Simon.
—¿De dónde vendrá tanto humo?



4 LOS RUMORES DE GUERRA

—¡Pase! ¿No ve las señales?



5 ESTADOS UNIDOS

Una de las razones que nos obligan a ser la mayor potencia naval en el Pacífico.



ALEMANIA

2 —¿Qué es eso?
—Es el sudor de los estadistas que tratan de evitar la unión de Alemania y Austria.

BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

1. — A raíz de las recientes elecciones de senador nacional, los radicales antipersonalistas de la capital se han dividido nuevamente en dos campos irreducibles, agregando una nota más al espectáculo de disidencias partidarias que en casi todos los campos de la política han constituido el aspecto más notable de las llamadas reorganizaciones.

2. — En Alemania se tiene la convicción de que la unión de ese país con Austria es un hecho que tarde o temprano se consumará, a pesar de todos los esfuerzos que realizan los estadistas y diplomáticos de las demás potencias para evitarlo.

3. — El secreto de las actitudes belicosas asumidas por ciertos gobiernos en Europa deberá buscarse en las maquinaciones del pulpo de la industria de armamentos, cuya organización internacional es la única que se beneficia del estado de inquietud y desconfianza que obliga a las naciones a adquirir armamentos fantásticos que acaban por arruinarlas o llevarlas a la guerra.

4. — El caricaturista se asombra, y con él la mayor parte de la opinión sensata, de que se pueda estar hablando de guerra en Europa cuando aún están tan frescos los terribles recuerdos del sufrimiento y los destrozos ocasionados por la hecatombe de 1914-18.

5. — La actual rivalidad entre los Estados Unidos y el Japón se debe en parte al enfriamiento de sus relaciones, causado por la ley que impide la inmigración de japoneses al territorio de la Unión, y que se debió a la competencia que hacía la mano de obra nipona al obrero americano, cuyo "standard" de vida no le permitía trabajar por los sueldos ínfimos que el japonés aceptaba.

SALUS

para todo el mundo!

PAQUETE
1/2 KILO
\$ 0.40

PAQUETE
1/4 KILO
\$ 0.20

10
centavos
el

paquete

PAQUETE
DE 1 KILO
\$ 0.80



SALUS (*Ilex argentiniensis*) se ofrece ahora en paquetes de 125 grms. a DIEZ CENTAVOS en todas las casas importantes de la República. Así se demuestra que solamente el agua pura es más barata que el mate SALUS.

NUEVO PAQUETE 125 grms. \$ 0.10

SALUS *para los buenos materos.*
SALUS *para los buenos patriotas.*
SALUS *para todo el mundo!*

SALUS

MACKINNON & COELHO Ltda. S. A. COMPAÑIA YERBATERA—VICTORIA 2666, Bs. Aires